

En este número:

- | | |
|--------------|---------------|
| 1. Africa | 7. Micronesia |
| 2. Argentina | 8. Nicaragua |
| 3. Brasil | 9. Panamá |
| 4. Canadá | 10. Paquistán |
| 5. Colombia | 11. Tibet |
| 6. Chile | |

IW/GIA

The International Secretariat of IW/GIA
Fiolstræde 10
DK-1171 Copenhagen K
Denmark

INTERNATIONAL WORK GROUP FOR INDIGENOUS AFFAIRS
GRUPO INTERNACIONAL DE TRABAJO SOBRE ASUNTOS INDIGENAS

Notex-Grafisk Service Center as



IW/GIA

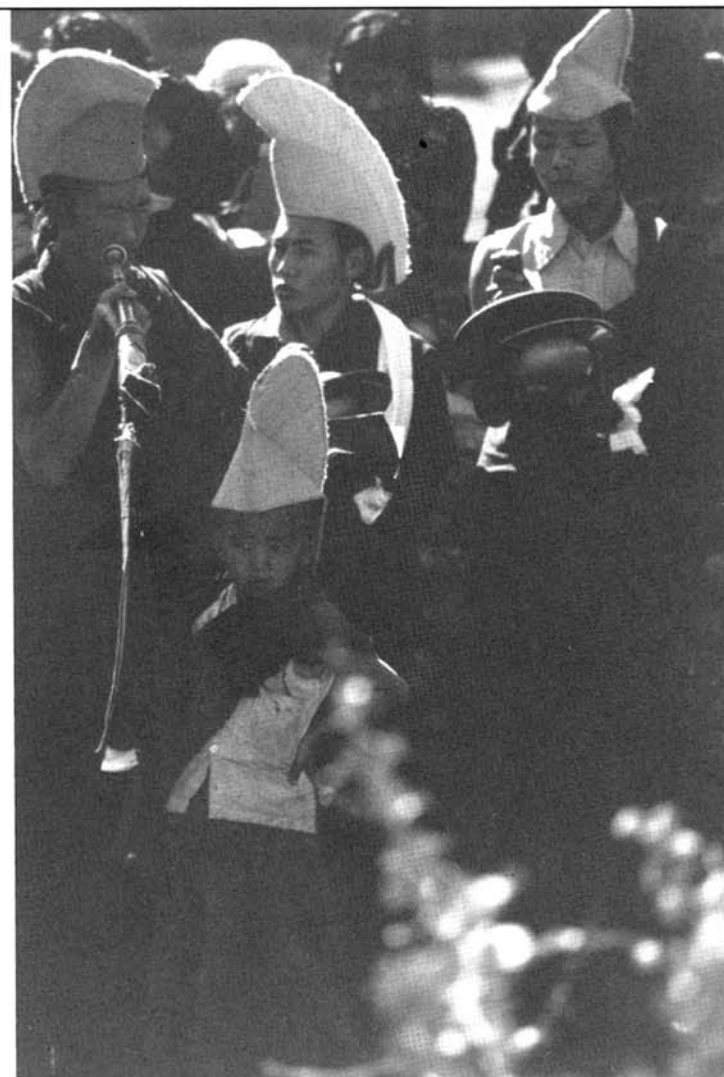
INTERNATIONAL
WORK GROUP FOR
INDIGENOUS AFFAIRS

Boletín

Grupo Internacional de Trabajo
Sobre Asuntos Indígenas

Volúmen 9, Nos. 3/4

Diciembre 1989



BOLETIN IWGIA
ISSN - 0107 - 556 x

IWGIA (Grupo internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas) es una organización internacional e independiente que se dedica a investigar la opresión sufrida por los pueblos indígenas.

IWGIA publica la serie DOCUMENTOS IWGIA en castellano y en inglés; el BOLETIN IWGIA (en castellano), y el NEWSLETTER IWGIA (en inglés) aparecen aproximadamente tres veces al año. Los editores agradecerán toda clase de sugerencias y contribuciones a las publicaciones IWGIA.

Los precios de suscripción para 1989 son los siguientes:

- Publicaciones en castellano: instituciones 30 US\$
particulares 16 US\$
- Publicaciones en inglés: instituciones 40 US\$
particulares 20 US\$

La diferencia de precios se debe a que, por razones económicas, se publican menos documentos en castellano que en inglés.

Rogamos que los cheques se extiendan a nombre de:

IWGIA, Fiolstrade, 10
1171 - Copenhague - K
Dinamarca

Consejo Internacional de IWGIA:

René Fuerst (Presidente), Georg Henriksen (Vice Presidente), Karen Bundgaard Andersen, Teresa Aparicio, Jens Dahl, Andrew Gray, Aud Talle, Espen Wæhle y representantes de los grupos nacionales en Dinamarca, Suecia, Noruega y Suiza.

Directores Ejecutivos:

Teresa Aparicio
Jens Dahl

Publicaciones: Mario Di Lucci, Filomenita Mongaya Høgsholm

Colaboradores:

Sheila Aikman, Joan Andersen, Rikke Barfod, Karen Deinbol, Bente Hansen, Lars Frost Hansen, Joakim Jensen, Patricia Jorquera, Jorge Monrás, Bodil Prieme, Aurelia Witt.

Foto portada:

Ceremonia religiosa tibetana. (foto: Kim Rasmussen).

Boletín

Grupo Internacional de Trabajo Sobre Asuntos Indígenas

Volúmen 9, Nos. 3/4

Diciembre 1989

Contenido

Amazonía	Futuro de la Amazonía. Ponencia presentada por el Presidente de la COICA, Evaristo Nugkuag, ante las Naciones Unidas.....	3
Africa	La cuestión de los Derechos de los Pueblos Indígenas en Africa. Por: Moringe Parkipuny.....	17
Argentina	Indígenas de duelo en conmemoración del "Genocidio". Por: Marcela Valente.....	21
Brasil	Juez ordena expulsar a "garimpeiros" de reservas de indios Yanomami (IPS)	23
Brasil	A Todos los Pueblos de la Tierra. Por: Davi Kopenawa Yanomami.....	25
Canadá	La Demanda de Tierra de los Dene/Metis. (Native Press)	32
Colombia	Los Awa y los Emberá: 500 años huyendo. Documento elaborado por ONIC.....	39
Chile	Situación de los pueblos indígenas en Chile. Trabajo elaborado por la Comisión Chilena de Derechos Humanos.....	46
Micronesia	Informe de la Segunda Misión Etnográfica en Oceanía. Por: René Fuerst.....	54
Nicaragua	Indígenas rebeldes apoyarán a candidatos "más sensibles". (IPS).....	60
Panamá	Indígenas panameños protestaron por conmemoración del "descubrimiento". (IPS)	62
Tibet	Refugiado informa sobre violación de Derechos Humanos en Tibet. Por: Dr. Blake Kerr.....	65

Paquistán	Una introducción al problema de Baluchistán. Por: María Levent.....	73
	Video de IWGIA gana premio en Festival de Cine en Caracas, Venezuela, en 1989.....	101
	El Dalai Lama recibe el Premio Nobel de la Paz	102

Amazonía

El Futuro de la Amazonía

Realidades y Políticas Anti-Amazónicas

La reciente promulgación de la *Ley de Bases para el Desarrollo de la Amazonía*, la reunión de los Presidentes de los países amazónicos en Manaus que aparentemente logra un acuerdo para revisar y reformular los esquemas de intervención en la región, y la expansión acelerada de la producción cocalera son un poco el marco en el que los políticos y la opinión pública nacional empiezan a preocuparse por el impacto de las políticas de ocupación y explotación de la Amazonía.

Es necesario un análisis de las políticas y prácticas económicas que inciden en la situación de la Amazonía. Debe aclararse que se hará *desde el punto de vista indígena*. Esto quiere decir que se tendrá en cuenta en primer lugar los intereses de los pueblos indígenas de la Amazonía, en el sentido de nuestro interés por garantizar la conservación y producción de los recursos necesarios para la vida y el bienestar de la población que vive en la región. Esto no quiere decir sin embargo que no compartimos una preocupación por el bienestar del conjunto de la población nacional y por el desarrollo de los países de los que como indígenas somos ciudadanos. No sólo en el Perú, sino en todos los países amazónicos se pretende que la explotación de la selva podrá financiar el desarrollo, superar problemas estructurales de larga historia y abastecer al país de alimentos. Esas afirmaciones ligeras e irresponsables nos preocupan tanto por sus consecuencias para los pueblos indígenas como para el futuro de toda la región.

La COICA

La Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA) fue fundada el 26 de marzo de 1984 en Lima. La Coordinadora es el organismo creado por las propias organizaciones indígenas nacionales para reforzar nuestra capacidad de acción y aunar experiencias de trabajo y de lucha. Actualmente La Coordinadora está integrada por las siguientes organizaciones:

1. La Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (AIDESEP), del Perú, que afilia a 20 organizaciones regionales de los pueblos indígenas amazónicos del Perú de los 300.000 indígenas que pertenecen a 60 pueblos indígenas.

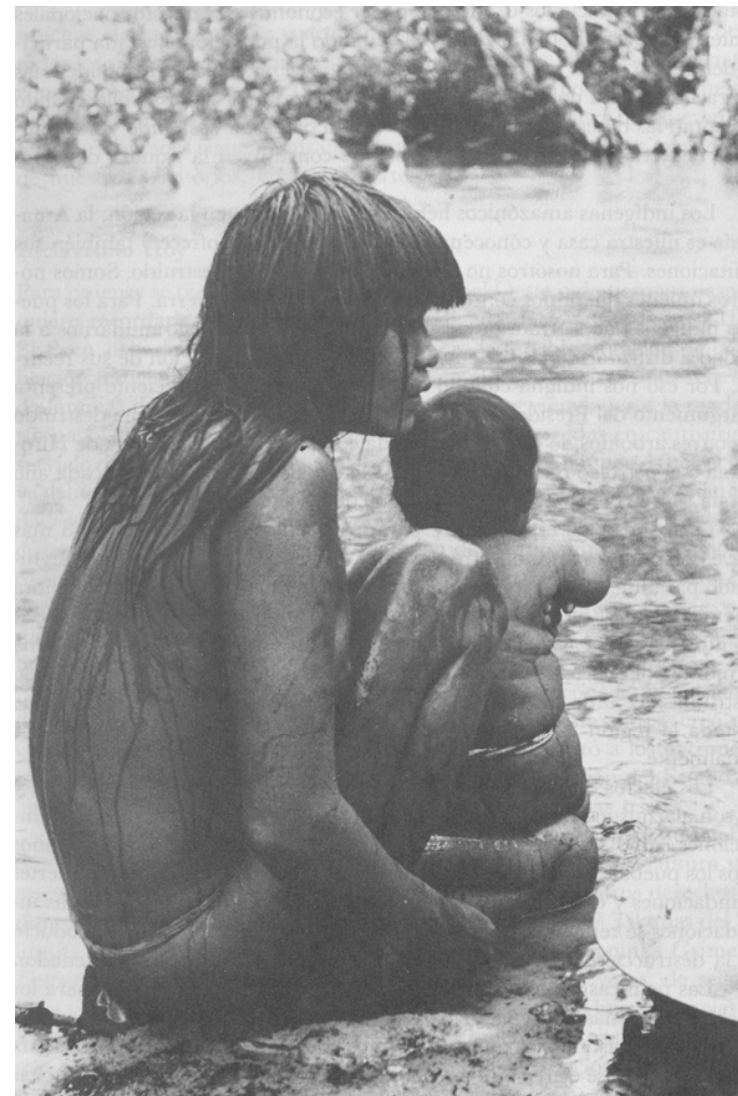
2. La Central de Pueblos y Comunidades Indígenas del Oriente Boliviano (CIDOB), que representa a 280.000 indígenas que constituyen 41 sociedades indígenas amazónicas, ocupando la mitad del territorio boliviano.
3. La Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana (CONFENIAE), que agrupa a 150.000 habitantes indígenas en 9 comunidades.
4. La Unión de Naciones Indígenas del Brasil (UNI), que agrupa aproximadamente a 150 pueblos indígenas con una población de 300.000 habitantes indígenas.
5. La Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC) con cerca de 170 naciones indígenas.

Las funciones de la COICA, según acuerdos de su I, II, y III encuentros son las siguientes:

- Representar a las organizaciones miembros ante las diversas instancias intergubernamentales y organizaciones no gubernamentales de nivel internacional.
- Fortalecer la unidad y la colaboración mutua entre todos los pueblos indígenas.
- Promover la revalorización cultural y el desarrollo integral de sus representantes en cada país, la capacitación permanente, los programas de educación bilingüe intercultural y de salubridad en cada país miembro, respetando su autonomía y protegiendo sus costumbres y particularidades.
- Incorporar o afiliar otras organizaciones indígenas de países amazónicos que así lo soliciten.

Impacto del desarrollo sobre los pueblos indígenas

Ahora bien, para analizar el impacto de las políticas y prácticas económicas sobre la Amazonía debemos comenzar por poner en claro mínimamente qué entendemos por *desarrollo*. Hay varias maneras de entender el desarrollo y de medirlo, y los indígenas y nuestras organizaciones llevamos mucho tiempo sufriendo y experimentando los modelos de desarrollo que proponen el Estado y los intereses privados. Tenemos pues experiencia. Sólo se crea desarrollo cuando se crea bienestar para su población; no hay desarrollo cuando el bienestar sólo alcanza a unos pocos a costa de los pueblos. Por eso no podemos hablar de desarrollo cuando al aplicar las políticas para la región amazónica se usurpa, se roba, la tierra y los recursos a sus ancestrales pobladores y cuando se lanza irresponsablemente a millares de campesinos de otras regiones (como lo hacen todos los países amazónicos) en busca de tierras sin ningún apoyo efectivo. Sólo hay desarrollo cuando el bienestar alcanza a la región, y no lo hay cuando la riqueza que se obtiene de su ex-



*Madre indígena de la Amazonía tomando un baño con su hijo.
(Foto: WHO).*

plotación fluye hacia los centros de poder económico, sean estos nacionales o internacionales. Sólo hay desarrollo cuando la población afectada participa del diseño de las políticas y el modelo que se propone corresponde a las aspiraciones de la población. Sólo se puede garantizar el desarrollo cuando se sientan las bases para la generación de un bienestar *sostenido* y no cuando se depreda y destruye los recursos que constituyen la riqueza de la región.

Los indígenas amazónicos hemos vivido siempre en la región; la Amazonía es nuestra casa y conocemos sus secretos, lo que ofrece y también sus limitaciones. Para nosotros no hay vida si el monte es destruido. Somos nosotros quienes queremos continuar viviendo en nuestra tierra. Para los pueblos indígenas no se trata de sacarle el jugo a la selva luego mudarnos a la ciudad a disfrutar de los beneficios de una rápida explotación de sus recursos. Por eso nos indigna cuando una propaganda oficial reciente presenta el argumento del Presidente García de que en la Amazonía se ha destruido dos o tres arbolitos, lo que no sería nada comparado con la bomba de Hiroshima o el petróleo rociado en Alaska. No son dos o tres arbolitos: cada año se tala, en el Perú entre 250.000 y 300.000 hectáreas de bosque.

La realidad de este desastre para los pueblos indígenas es tanto más grave por cuanto somos nosotros los que vivimos allí. Esta realidad ha significado para nuestros pueblos nuestro empobrecimiento, no importa si ahora tenemos camisetas y antes no. Ha significado para nosotros el empobrecimiento de nuestra alimentación, cambiar el pescado por los fideos y la carne de monte por el arroz. Son millones de hectáreas de bosque las que han sido destruidas: 12% de toda la Amazonía ha sido deforestada y se calcula que en toda la región 20 millones de acres de bosque virgen son deforestadas anualmente.

Los efectos de esta destrucción vienen siendo estudiados seriamente y no son alarmistas. En el Perú, el Valle del Ucayali ha venido sufriendo inundaciones como resultado de la deforestación de la selva alta. Hace algunos años los pueblos Quichua del Napo peruano y ecuatoriano sufrieron fuertes inundaciones y el efecto aún continúa: los peces han desaparecido y las inundaciones se repiten. Esto no es un capricho de la naturaleza, es producto de la destrucción del bosque para sembrar palma aceitera en el Ecuador.

Las políticas de colonización de la Amazonía han significado para los pueblos indígenas desde el siglo XVI millones de muertos como resultado de las epidemias y de los enfrentamientos. En la conquista de la Amazonía se ha ejercido y se ejerce una terrible violencia. La Amazonía es, en muchas de sus regiones, un espacio fuera de ley donde la cuerda se rompe por el lado más flojo y donde el feroz racismo y desprecio hacia el indígena permiten los mayores crímenes y la más grande impunidad. Ya es costumbre el escuchar sobre matanzas de indígenas. Inclusive pudimos leer cómo los asesinos de un grupo de indígenas colombianos expresaron ante el juez su des-

conocimiento de que fuera prohibido matar indígenas. Y para nosotros hay muchas clases de muerte y no tan sólo las masacres tan frecuentes desde todos los siglos. La Amazonía es un espacio no vacío sino que se va vaciando con la muerte de más de 6.000.000 de indígenas que poblamos nuestras tierras antes de conocer el desarrollo. Es vacío para quienes no quieren vernos, para quienes siguen pensando que es un logro de pioneros expulsarnos de nuestros territorios, vivos o muertos.

Esclavismo Hoy

Para quienes se piensen que estoy hablando del Oeste o de tiempos pasados quiero recordarles que la organización indígena nacional de Perú, AIDSE-SEP, en 1986 denunció ante el mundo entero la terrible situación de la población indígena de la región de Atalaya, en el Perú de estos años. Cientos de familias de esclavos son retenidas en los fundos y enviadas a la madera, sin pago, sin comida, con custodia. Niñas son mantenidas en cautiverio al servicio de los patrones. Jóvenes y viejos son mutilados o muertos por el grave delito de intentar de escapar. La tuberculosis es generalizada. Las autoridades conocen bien esto pero cierran los ojos porque saben, y lo dicen, que en otras condiciones, por ejemplo de pago de salario mínimo, la región se deprimiría económicamente. Las autoridades forestales saben que cada madera que sale de los ríos y quebradas de esa región es extraída en estas condiciones. Así se integra a los indígenas al desarrollo. Esa es la cuota que debemos pagar para que la Amazonía sirva al país.

El pasado año, tras varias visitas, el Gobierno reconoció la existencia de esclavitud y de graves violaciones de los derechos humanos y creó una Comisión de Alto Nivel, que durante algunos días asustó a los patrones y madereros. Luego, tras comprobar la pasividad de la acción del Estado, las agresiones se han redoblado y cada día recibimos noticias tristes.

Este es el verdadero exotismo de este país. No los cientos de pueblos que tratamos de mantener en pie lo que nos queda de nuestra cultura y de nuestra dignidad, sino la esclavitud, el desprecio por nuestros derechos, la pobreza, la impunidad de quienes por una vaca matan a 17 Tikunas del Solimoes brasilero o dejan ciego a machetazos al joven ashaninka Grimaldo Pintayo. El exotismo creado por aquellos señores cuyos votos, de seguro, irán a beneficiar a esos políticos desarrollistas que desde lujosos hoteles en Europa o inmensas mansiones frente al mar quieren hacer creer al mundo que nuestra identidad y nuestra cultura milenaria son los obstáculos que retrasan el desarrollo de nuestros pueblos.

Esta lucha entre pobres por cada milímetro de tierra de nuestra Amazonía empobrecida, tan hábilmente aprovechada por los grandes grupos de poder, genera violencia. Y la selva es hoy el terreno de la violencia, de la que sería más útil combatir las causas que identificar promotores. La po-



Pescador indígena de la Amazonía. (Foto: WHO).

breza, la corrupción, la injusticia y la inseguridad generan violencia. Y es por eso que la Amazonía es hoy violenta.

Violencia del Desarrollo

Desde nuestro punto de vista como indígenas quiero que Ustedes se hagan una idea del impacto del desarrollo. El 28 de mayo de este año un nativo del Pueblo Yuquí, un pueblo poco contactado del Chimoré en Bolivia, ha atravesado con flecha a un colono. Por supuesto se ha hablado de salvajismo y de la necesidad de que instituciones evangélicas los civilicen. Pero no se cuenta que pocos días antes, cuando un grupo de Yuquis estaban cazando en sus antiguas reservas de caza, colonos provistos de certificados y escopetas, acabaron con la vida de 11 Yuquis y colgaron sus cuerpos para asegurar que otros no vuelvan y de esa manera incorporar un nuevo espacio vacío al desarrollo. ¿Será que los Yuquis son terroristas?

Durante 5 años la Comunidad Aguaruna de Chamikar viene defendiendo su territorio de una invasión de colonizadores y comerciantes. La respuesta ha sido represión y cárcel para los dirigentes. Sin embargo, hoy día 8 de junio, comuneros Chayahuitas de la Comunidad Estrella que han querido recuperar sus territorios han sido reprimidos acusados como invasores. Ante la injusticia, ¿qué se espera?, ¿paciencia? Acude al juez, nos dicen. Y lo hacemos. Pero somos indígenas y la justicia no es ciega para no darse cuenta. Una vez, una sola vez, ganamos un juicio los aguarunas, después de grandes gastos. Fue en la comunidad Tsutsuntsa, en el Marañón. Al día siguiente a la sentencia, los colonos rodearon a mis paisanos y dieron muerte al viejo jefe Chu NugkagKit. ¿A quiénes creen que metieron en la cárcel? Por supuesto que a los comuneros indígenas. A nadie más. Y eso que la investigación hubiera sido interesante puesto que el tipo de balas encontradas desde luego que no eran de civiles.

La violencia se crea. ¿Quién trajo la violencia que genera la coca? ¿Los indígenas? ¿Los agricultores que ven pudrirse su arroz sin que nadie se lo reciba? Sigamos soñando desarrollos sobre la amazonía, sigamos enfrentándonos entre pobres y sigamos pensando cómo acabar con la violencia que los políticos tienen tiempo suficiente para armar de mil maneras el rompecabezas. Y los Pueblos Indígenas de la Amazonía, ¿con cuánto tiempo contamos todavía?

La justificación no explícita de la situación de violencia y abuso es que es el costo de la civilización, y que el desarrollo nacional requiere integrar a los indígenas y enseñarnos a ser productivos. Si los indígenas no queremos ser productivos *a la medida de esa "civilización"* se pretende que debemos hacernos a un lado. Se dice ¿para qué quieren los indígenas tanta tierra si no saben producir? (¿Por qué nos emplean entonces para hacer sus pastizales, sacar madera y cosechar sus haciendas?). Este es un punto de vista vergonzosamente colonialista y no ha faltado un funcionario de alto rango, el

Ing. del Aguila entonces Director Ejecutivo del Proyecto Especial Pichis-Palcazú, que dijera que si los indígenas no podían vivir en los reducidos terrenos que el Estado estaba dispuesto a titular debían mejor irse a las ciudades que surgirían en la región como fruto del desarrollo.

Durante milenios las sociedades indígenas hemos desarrollado un minucioso conocimiento del bosque y de su funcionamiento. De allí que miles de años antes de que la moderna ciencia estudiara y descubriera la necesidad de hacer un uso racional e integral del bosque amazónico, nosotros ya lo practicáramos. Están equivocados quienes dicen sin conocer y llenos de prejuicios que los indígenas usan una chacra y luego la abandonan, como demostración de nuestra incapacidad. Nosotros abrimos chacras y las vamos manejando de modo que cuando el cansancio de la tierra ya no permite el crecimiento de cultivos anuales introducimos otros sembríos y árboles que podemos seguir aprovechando por muchos años. Recientemente algunos ecólogos han estudiado las prácticas indígenas de enriquecimiento del bosque con vegetación que hasta ahora se creía silvestre y se han quedado con la boca abierta. El empobrecimiento de las prácticas productivas en algunas zonas es resultado de las presiones para modificarlas y producir cultivos "rentables", y de las presiones para que abandonemos la transmisión de conocimientos tradicionales.

Para quienes llegan a la Amazonía a explotar sus recursos y colonizarla, el monte es un enemigo de la "civilización". Mientras más monte se tumba se piensa que más riqueza se crea. Pero frente a los 25 kilogramos por año por hectárea de carne de una cabeza de ganado se pierden varias decenas de animales y aves que proporcionarían más proteína. Es sólo que los venados y las huanganas tampoco son civilizados. No importa que muchos estudios serios hayan demostrado el impacto negativo en términos no sólo ecológicos sino también de resultado económico de los modelos que se aplican, y que los propios institutos oficiales así lo demuestren, los gobiernos de los países amazónicos han seguido insistiendo en repetir las experiencias a pesar de los fracasos demostrados.

En su entusiasmo por la Amazonía el Presidente Belaúnde calculó que por cada kilómetro de carretera en la amazonía peruana se incorporaría entre 400 y 1.000 hectáreas en sus márgenes a la producción. Nosotros decimos ¡Ojalá así fuera, porque entonces habría ya alimentos suficientes para el país! A los lados de las carreteras, más que cultivos, vemos hoy destrucción y tierras abandonadas, quebradas que se han secado, cerros que han sido pelados y gente que vive mal. Esto vemos en Oxaparpa, ya sin los bosques que la hicieron famosa; en la carretera Perené-Satipo, donde los derrumbes son cada vez más frecuentes; en la carretera Aguaytía-Pucallpa, donde las extensiones deforestadas están tan erosionadas que en su mayoría no sirven para cultivos ni para pastos; en la ruta Moyobamba-Rioja donde los *shapumbales* son cada vez mayores, y en el valle de Chanchamayo. Las

carreteras no garantizan desarrollo, y en cambio resulta muy peligroso dejar que sean éstas las que definan el rumbo que tendrá la Amazonía. El uso que se le está dando a la selva es irracional. De los 5 millones de hectáreas que se ha destruido en la selva alta, sólo entre 20 y 30% están produciendo.

¿Ha ido mejor la colonización que ha estado acompañada de costosos programas? No me voy a referir a los programas millonarios ejecutados en el Brasil, cuyos resultados son bien conocidos. En el Perú el segundo gobierno de F. Belaúnde creó los llamados Proyectos Especiales en Selva. Estos debían incrementar la producción y la productividad estable, conservar los recursos y mejorar los niveles de vida de la población rural. Sin embargo, las evaluaciones oficiales no se han ocupado de comparar los resultados de los proyectos especiales con el monto del endeudamiento externo para su ejecución, que hasta 1987 era de aproximadamente 235 millones de dólares, y con el monto global de la inversión que supera los 500 millones de dólares. Tampoco contrastan el costo de la colonización con el alarmante resultado de que en todas las zonas dónde se ejecutaron o se ejecutan los proyectos especiales el cultivo de coca se ha expandido enormemente, o más grave aún, ha hecho su aparición.

El Narcotráfico

Entre 1974 y 1980 la coca expandió en el Perú en 3.437%. En 1988 la revista *Actualidad Económica* calculó la extensión de este cultivo entre 200.000 y 250.000. La revista *Qué Hacer* calcula que sólo el Alto Huallaga produce la hoja de coca para elaborar el 55% de la cocaína que se consume en el mundo. En Bolivia los intentos de diversificar la economía de colonización con el fomento de ingenios azucareros han fracasado en sólo media década.

La expansión del cultivo de coca no sólo se explica por sus altos precios. Los agricultores en la selva reciben muy poco apoyo y los precios de sus productos cada vez son menores frente a lo que tienen que conseguir en el mercado. Incluso en la zona de colonización más exitosa para el gobierno, en el Alto Mayo, donde se ha extendido el cultivo de arroz bajo riego, los costos de los agricultores son más altos que los precios desde hace mucho tiempo. No hay muchas opciones, más aún cuando las tierras que uno consigue ya casi sólo producen coca.

La Madera

Con la explotación forestal las cosas no van mejor. Grandes extensiones de bosque son empobrecidos cada año por los extractores que no hacen reforestación. Al talarse grandes áreas para la ganadería y la agricultura de monocultivo millones de pies cúbicos de madera son quemados y desaprovechados, al punto que en 1978 Malleux calculaba que en el Perú sólo el 6%

de la madera tumbada llega al mercado. El desperdicio de madera es tal que en 1988 en el estado de Acre, Brasil, las autoridades tuvieron que cerrar el aeropuerto de Río Branco, su capital, porque las quemadas de las chacras habían producido tal humareda que impedía la visión y el aterrizaje de los aviones.

La extracción forestal, aunque normada por la ley 21147 de Forestal y Fauna en el Perú, encuentra mil maneras de escapar al control. El canon forestal no ha sido invertido tampoco adecuadamente, como lo establece la ley, en la reforestación de la región. Las áreas en reforestación son casi sólo viveros. Bajo este sistema de aprovechamiento la madera no es más un recurso renovable. Ahora la economía maderera está en crisis porque ha ido agotando los bosques más accesibles y, en su avaricia, no ha tenido interés en financiar la investigación y el desarrollo industrial que le permita aprovechar una mayor variedad de especies forestales.

El fracaso de las políticas de desarrollo rural en la Amazonía puede también ser medida por el crecimiento desproporcionado de algunas de sus más importantes ciudades. Hoy en Iquitos existen más de 30 pueblos jóvenes y unos 15 asentamientos urbano-marginales, que ni siquiera alcanzan la categoría de los anteriores y lo grave que es el 70% de la población de la ciudad el que habita en éstos. Pucallpa no se queda atrás con 21 pueblos jóvenes, y Puerto Maldonado, a pesar de todo el oro de Madre de Dios, tiene 20 pueblos jóvenes donde la gente vive en terrible miseria. Aunque estas ciudades del Perú se abastecen de algunos productos regionales, por lejos la mayor parte de los alimentos tienen que venir de la costa y la sierra pagando altísimos fletes. ¿No es esto absurdo? ¿Son éstas las políticas adecuadas para generar un desarrollo sostenido de la región?

Leyes Anti-amazónicas

Esta es una buena ocasión para referirse a la Ley de Bases para el Desarrollo de la Amazonía que ha sido hecha sin consultar a nadie y que expresa la más absoluta ignorancia de los legisladores sobre la Amazonía, su población y las posibilidades de desarrollo de la región. Digo ignorancia porque los legisladores no parecen estar enterados de que esta Ley no se distingue en su espíritu de las que se dieron durante el siglo pasado y que sus resultados no serán distintos de los que hasta ahora hemos visto en la Amazonía peruana. Los legisladores ignoran esto y proponen ahora arbitrariamente, como si se tratara de una alternativa novedosa, el desarrollo de la Amazonía en base a migrantes, especialmente de origen andino. Sabemos de los problemas que esta población andina enfrenta, pero la solución a esos problemas no está en expandir la frontera de la injusticia, engañando a los migrantes con promesas de bienestar que en la práctica nunca han sido cumplidas.



Mapa Amazónico. (Mapa: Jørgen Ulrich).

Los legisladores ignoran también lo que son las sociedades indígenas a partir de las respuestas organizadas que venimos dando desde hace unos veinte años, en los que hemos venido formando federaciones para defender nuestros derechos territoriales y para plantear programas alternativos en los campos de la producción, comercialización, educación y salud. En este sentido, proponer, como lo hace la ley, la concentración de la población indígena en torno a misiones para que éstas administren fondos del Estado para

proporcionar un regreso a fórmulas inaceptables, como las reducciones andinas de los siglos XVII y XVIII. Los indígenas no lo aceptamos.

Finalmente, los legisladores ignoran también cuál es la real situación económica del país. Y esto nos parece escandaloso. No es raro que ellos ignoren lo que es la Amazonía y lo que son los pueblos indígenas. Pero que ignoren cuál es hoy la situación económica del Perú, es una falta que no se les puede perdonar. Si ni siquiera conocen esto entonces, ¿qué es lo que conocen y cómo se atreven a legislar? Esta ignorancia se expresa en propuestas de desarrollo específicas que plantea la ley. Dice que el Ministerio de Educación dotaría a las escuelas rurales de embarcaciones y refectorios para que los alumnos se trasladen al colegio y se alimenten bien; sin embargo, hoy el Ministerio está cerrando gran cantidad de escuelas rurales por falta de fondos y las que funcionan, en su gran mayoría, no cuentan siquiera con carpetas y material pedagógico. Dice que se creará postas médicas y sistemas fluviales de asistencia a la salud; pero los actuales puestos del Estado carecen hoy de personal remunerado y de los materiales más elementales de curación, y las campañas VAN no llegan a los lugares apartados porque no hay combustible. Y así por el estilo, la ley dice que se creará un Servicio Fluvial Oficial, que el Ministerio de Agricultura hará inventarios de los cultivos, que el de Pesquería inventarios de peces, el de Transportes construirá nuevas carreteras, y muchas cosas más. Pero hoy las carreteras existentes no tienen presupuesto para mantenimiento y están destrozadas, los servicios de extensión agraria no funcionan por falta de fondos y personal y el Estado ni siquiera tiene capacidad para controlar el servicio fluvial existente como lo demuestran los frecuentes accidentes por sobrepeso.

Legislar no es imaginar, no es querer, no es creer. Legislar es conocer y saber qué es lo que necesita la población y cuáles son las posibilidades reales del Estado para poder atenderla.

Los Indígenas y la Denuncia Ecológica

Por otro lado, en los últimos años los países industrializados han empezado a ser conscientes de la cuestión ecológica y los científicos han dado señales de alarma en relación al futuro de la Amazonía y el impacto que esto tendrá sobre toda la tierra. Los gobiernos de estos países y las instituciones financieras para el desarrollo han empezado a presionar a los países amazónicos exigiéndoles introducir en sus proyectos programas de conservación, orientados a la población indígena. Este cambio de actitud respondió en gran parte a gestiones y presiones que las organizaciones indígenas nacionales que hoy participan en la Coordinadora Amazónica estamos haciendo desde hace años, apoyados por un importante movimiento de los ecologistas y de la opinión pública. También que los fracasos ecológicos eran tan grandes que ya no se podía cerrar los ojos. Paradójicamente, lo que los indígenas

y nuestras organizaciones habíamos planteado a nuestros gobiernos, en cada uno de los países amazónicos, tuvo que esperar a ser dicho en inglés para que fuera escuchado. Los gobiernos nacionales no escuchan habitualmente las voces indígenas, ¿será porque no conocen nuestros idiomas?

A esta presión de los países industrializados (que será también que ellos quieren conservar los recursos para poder explotarlos por sí mismos más tarde) en los últimos meses los gobiernos de la cuenca amazónica han reaccionado con un cierto orgullo nacionalista. Motivados por Brasil, los ministros de relaciones exteriores en Quito y luego los Presidentes en Manaus se han reunido para tratar este punto y hacer declaraciones conjuntas acusando a los gobiernos y a instituciones de Europa y Estados Unidos de intervenir en cuestiones internas y de pretender internacionalizar la Cuenca.

Dicen los Presidentes de los países de la Cuenca que Europa y Estados Unidos han destruido sus bosques y alterado su medio ambiente para desarrollarse y que ahora, cuando los países del Pacto Amazónico quieren hacer lo mismo, ellos protestan. Pero el punto no es este, si países de Europa y Norteamérica destruyeron sus recursos, eso no justifica que en nuestros países también debamos hacer lo mismo. Hay un dicho que es "mal de muchos consuelo de tontos" y no queremos que él se aplique a nuestra situación. Si otros países destruyeron su medio ambiente, entonces hay que buscar acá un nuevo tipo de desarrollo que no haga lo mismo, porque es necesario y además posible hacerlo.

Pero nos preguntamos ahora qué hay detrás de este "nacionalismo" declarado por ministros y presidentes de los países amazónicos. Vemos en primer lugar que los recursos de la región, al menos los más grandes y ricos, están siendo entregados por los gobiernos a empresas transnacionales. Es el caso de las empresas que extraen minerales y árboles y que tienen grandes ganaderías en Brasil; de los petroleros en Perú; y de las compañías dedicadas al cultivo de la palma aceitera en Ecuador; y así situaciones parecidas encontramos en todos los demás países. Esas empresas, con el apoyo de los gobiernos, están actuando contra los intereses de la población de la región, nosotros los indígenas, los mestizos y los pequeños colonos. Y están también en contra de los verdaderos intereses nacionales, ya que la destrucción de la Amazonía hará que bolivianos, brasileños, colombianos, ecuatorianos, peruanos, surinamenses y venezolanos de futuras generaciones encuentren un medio ambiente empobrecido, sin posibilidades de ser utilizado ni de generar trabajo y riqueza para beneficio de los nacionales. Los argumentos "nacionalistas" de los gobiernos de la Cuenca no son realmente nacionalistas, son más bien un pretexto para esconder la entrega de la región a compañías de fuera.

Pero estos argumentos nacionalistas esconden además otras cosas, como por ejemplo nuestros propios reclamos en defensa de nuestros derechos y de los otros ecuatorianos, brasileños, peruanos que buscamos un futuro

mejor. No es a las transnacionales que se quiere callar con esos argumentos, a quienes se sigue entregando la región, no es tampoco a los gobiernos de esos países poderosos. Es a nosotros que como primeros nacionales, como moradores ancestrales, anteriores a la existencia de los estados, a nosotros que reclamamos el derecho a seguir usando sabiamente los recursos que nos han permitido vivir, a quienes se nos pretende callar.

Tratado de Cooperación Amazónica

El Tratado de Cooperación Amazónica podría ser un instrumento importante, por eso a los pueblos indígenas de la Amazonía y sus organizaciones nos interesa que se aclaren las inconsistencias que hasta ahora se han presentado. El Tratado debe revelar claramente qué es lo que se propone hacer realmente con el destino de la región y de los pueblos indígenas. Hasta ahora las páginas de las declaraciones del Tratado caminan por un lado y las obras de los gobiernos por otro, y aún en estas mismas páginas se observa la inconsistencia.

La Declaración de Quito de 1989 reconoce la fragilidad del bosque amazónico y la necesidad de desarrollar su propio ecosistema y crea una Comisión Especial del Medio Ambiente con el objetivo de asegurar la conservación de los recursos. Pero el mismo documento, sin mayor aclaración, establece que debe estudiarse ya la generalización de las plantaciones de palma aceitera. Resulta increíble que se pase por alto el tremendo impacto ecológico que éstas han tenido en el Ecuador y los fuertes conflictos sociales que han traído consigo.

También en Quito se dió nacimiento a la Comisión Especial de Asuntos Indígenas con el objetivo declarado de fortalecer la identidad étnica y de garantizar nuestra participación efectiva en la caracterización de la Amazonía, en la elaboración y en la orientación de los llamados proyectos de desarrollo. Se dice inclusive que se apoyará la legitimación oficial de nuestros propios modos indígenas de intercambio cultural. Esta iniciativa es positiva. Ahora nos toca exigir que el próximo paso sea la integración de la Coordinadora de Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica a esta Comisión, así como a las diferentes Comisiones del Trabajo como son las de Medio Ambiente, Salud y Tecnología.

Ponencia a la Sexta Reunión del Grupo de Trabajo Sobre Pueblos Indígenas realizadas en la O N U del 31 Julio al 4 de Agosto de 1989 por la C.O.I.C.A. (Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica).

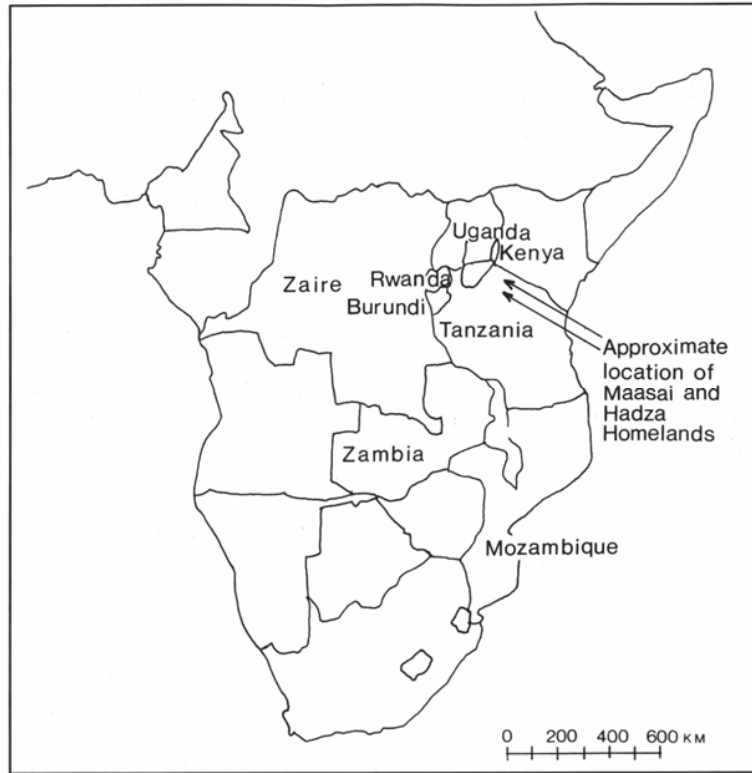
Africa

La Cuestión de los Derechos de los Pueblos Indígenas en Africa

Por: Moringe Parkipuny

Señora Presidenta, compañeros representantes y amigos en la lucha por los derechos de los pueblos indígenas, primero quiero transmitir el mensaje africano de unidad y de resuelta determinación a consolidar el esfuerzo por nuestro común camino. Me he enterado que esta es la primera vez que los representantes de una comunidad africana han tenido la posibilidad de concurrir a este foro tan importante. Este es un momento histórico para nosotros. Somos solamente dos los que hemos podido concurrir, ambos de Tanzania, de las Comunidades Hadza y Maasai. Aprovecho la oportunidad para expresar nuestro profundo aprecio por la generosidad de la Fundación Voluntaria de las Naciones Unidas y la ONG Fundación de los Derechos Humanos para los Pueblos Indígenas que han ayudado a financiar nuestro viaje a Ginebra. Tenemos esperanzas en un futuro cuando sea posible que más delegados de Africa puedan usar este foro tan valioso. Tengan también la bondad de aceptar mi deseo de usar el tiempo y la atención de Uds. para presentarles nuestra difícil situación y proveerlos con alguna información básica sobre esta situación en Africa que jamás ha sido antes ventilada en este foro.

El entorno de los derechos humanos en Africa está fuertemente contaminado por las ramificaciones del colonialismo y las relaciones sociales y económicas neocoloniales, en el marco de las cuales nos vemos compelidos a procurar nuestro desarrollo y soberanía, en un sistema global repleto de injusticia y explotación. Tengamos siempre presente el hecho de que la abrumadora mayoría de los países africanos lograron la independencia política recién en la década de los 60. Lo cual significa que la mayoría sólo han existido como entidades políticas soberanas durante un período menor de tres décadas. Y ciertamente el proceso de descolonización todavía está en marcha en Africa. La lucha de los pueblos de Sudáfrica contra la dependencia directa e indirecta del apartheid aliado con el poderío de la hegemonía de la economía occidental, dan amplios testimonios de las agonías de Africa en su determinación de superar la inhumanidad del colonialismo y del neocolonialismo. En ese contexto ahistórico, los países africanos están actualmente atravesando una necesaria fase de consolidación de la identidad na-



Mapa mostrando la ubicación aproximada de los territorios Maasai y Hadza en Tanzania. (Mapa: Joan Andersen).

cional y unidad de todos sus pueblos, liberándose de los destructivas consecuencias del tribalismo que ya han sido causa de pérdidas masivas de vida en diversos países. Estos factores históricos son cruciales en la búsqueda de la puesta en perspectiva de la cuestión de los derechos humanos de los indígenas y de las distintas comunidades culturales en Africa.

Sin embargo, así como sucede en otras regiones del mundo, Africa no está compuesta de una población cultural humana monolítica. Esto es igualmente cierto en el caso de los diferentes países de nuestro continente. La mayoría de los países africanos tienen pueblos con distintas raíces culturales. Lo que es más, casi un siglo de colonialismo ha dejado como legado

un acceso muy dispar a la educación que a su vez es origen de una gran diferencia en la participación en el aparato del estado y en la economía nacional. Sin embargo casi no hay ningún estado africano que tenga una constitución que reconozca la existencia de la diversidad cultural.

Preocuparse por la promoción de los derechos humanos de la mayoría y la necesidad vital de consolidar la identidad nacional son, más allá de toda duda, empresas necesarias. Pero estas preocupaciones no deberán jamás ser logradas a costa de la exclusión de la protección de los legítimos derechos de las minorías vulnerables. El hacer ésto socava el verdadero objetivo de la unidad nacional y desplaza uno de los componentes primarios de los derechos humanos, el de la diversidad cultural, como elemento constitutivo de la ética e integridad nacional y de la libertad de opciones de desarrollo.

En Africa, la uniformidad del enfoque y el monopolio estatal de la interpretación de las identidades nacionales y también la concepción de lo que el desarrollo significa realmente, ha abierto las puertas a los prejuicios contra los derechos fundamentales y los valores sociales de aquellos pueblos cuyas culturas son marcadamente diferentes de aquella de la mayoría de la población nacional. Tales prejuicios han cristalizado en muchos países africanos en una descarada intolerancia cultural, dominación y persistentes violaciones de los derechos fundamentales de las minorías.

En el Africa Oriental hay dos categorías principales de pueblos minoritarios vulnerables que han sido consecuentemente sometidos a una flagrante violación de los derechos comunitarios e individuales. Están los cazadores y recolectores, como por ejemplo, los Hadza, Dorobo y Sandawe y otros grupos étnicos pastores. Los Masai de Tanzania y Kenya son los más numerosos y los mayormente conocidos de los muchos pueblos pastores del Africa Oriental. Estas minorías sufren los problemas comunes que caracterizan la difícil condición de los pueblos indígenas a lo ancho de todo el mundo. Los más fundamentales derechos a mantener nuestra identidad cultural específica y la tierra que constituye el fundamento de nuestra existencia como pueblo, no son respetados por el estado y los conciudadanos que pertenecen a la población mayoritaria. En nuestras sociedades la tierra y los recursos naturales son los medios para obtener el sustento, los instrumentos de la integridad cultural y espiritual para la comunidad entera en oposición a la apropiación individual. El proceso de alienación de nuestra tierra y sus recursos fue inaugurado por las autoridades coloniales europeas al comienzo de este siglo y se ha continuado hasta hoy, después del logro de la independencia nacional. Nuestras culturas y modos de vida son considerados como fuera de moda, perjudiciales al orgullo nacional y un impedimento para el progreso. Y lo que es más, el acceso a la educación y otros servicios básicos es mínimo en relación a las corrientes mayoritarias de la población de los países de los cuales somos ciudadanos junto con otros pueblos.

Que se nos entienda bien, no abogamos por el separatismo sino que reafirmamos el derecho humano fundamental a mantener nuestra identidad cultural en el marco de naciones unidas de Africa. No esperamos cambios de la noche a la mañana. Confiamos en que nuestro modesto alegato en este foro, por demás apropiado, de las Naciones Unidas, haya sido entendido. Hablamos con la total convicción de que el respeto a nuestras diferencias fortalece la unidad y la identidad nacional en nuestros países y en el mundo en general.

Con el mayor respeto a nuestra madre tierra, cuna de toda vida, los saludo a todos. Muchas gracias por su tiempo y su atención.

Ponencia presentada en la 7 sesión del Grupo de Trabajo sobre Asuntos Indígenas de la ONU (UNWGIP), en Ginebra, en agosto de 1989.

Moringe Parkipuny es Miembro del Parlamento, Ngorongoro, de Tanzania.

Argentina

Indígenas de Duelo en Conmemoración de Genocidio

Por: Marcela Valente

Una jornada de duelo vivieron hoy las comunidades aborígenes de Argentina en conmemoración de la llegada de los españoles a América, porque "no se puede celebrar un genocidio", manifestaron sus dirigentes.

Para celebrar lo que calificaron como "el último día en libertad de los pueblos indios" los indígenas argentinos se reunieron el miércoles en una plaza céntrica de Buenos Aires, donde cantaron y danzaron al ritmo de música típica.

En cambio, las comunidades realizaron este jueves una marcha de duelo por esta capital en recuerdo de la llegada a América de la expedición española comandada por el navegante genovés Cristóbal Colón, el 12 de octubre de 1492.

"No se puede celebrar el genocidio de 70 millones de indios, eso es aterrador", señaló el líder indígena apodado "Gerónimo" quien calculó así el número de indígenas muertos a raíz del choque con los españoles, cifra que el historiador francés Jacques Arnault ubica en 30 millones.

En Argentina viven 342 mil indígenas, de los cuales 150 mil permanecen apartados de sus comunidades y repartidos entre las principales ciudades y sus periferias.

La mayor ofensiva sufrida por los aborígenes de esta nación latinoamericana data de 1879 cuando el general Julio Roca anexó la mitad del actual territorio argentino de tres millones 700 mil kilómetros cuadrados en la "Conquista del Desierto", a costa del exterminio de millares de indígenas y la exacción de sus tierras.

Con la protesta, las comunidades indias manifestaron su rechazo a toda clase de festejos previstos para el 12 de Octubre de 1992, en vista de los preparativos organizados para conmemorar el quinto centenario de la llegada a América de las tres carabelas comandadas por Colón.

Durante la jornada de luto, 16 organizaciones aborígenes de este país entregaron al gobierno un documento titulado "500 Años de Impunidad, 500 Años de Resistencia", acompañados por representantes de organismos defensores de los derechos humanos.

El escrito indica que "en 1492 no se inició una nueva era de civilización sino la primera violación a los derechos humanos de nuestros pueblos para imponer un sistema de dominación, opresión y racismo, de avasallamiento cultural y religioso".

Junto a los aborígenes participó del acto la agrupación "Madres de Plaza de Mayo", que marchó en repudio al "genocidio de la dictadura militar (1976/83), responsable de la desaparición de 30 mil personas", cifra que el gobierno ubicó en nueve mil.

Las Madres de Plaza de Mayo se sumaron así a la marcha de duelo de los indígenas y rechazaron la "impunidad" que gozaron los 277 uniformados acusados de graves violaciones a los derechos humanos, a raíz del indulto otorgado por el Presidente Carlos Menem el sábado.

En alusión al choque de las culturas hispánica y americana, el indígena Gerónimo recordó que "en 1492 los españoles no nos descubrieron, porque nosotros ya existíamos con nuestra cultura, nuestra lengua y nuestra base política".

En este sentido, el líder aborígen rechazó lo que calificó como "la imposición forzada de una lengua, de una religión y una cultura que no es la nuestra".

El líder indio, oriundo de la provincia del Chaco, ubicada 1.000 kilómetros al norte de esta capital, rescató los aportes italianos, españoles, franceses o ingleses a la cultura indígena, aunque advirtió que "ellos se deben sumar a nuestra identidad aborígen".

"El 12 de Octubre se inició el saqueo y la destrucción de nuestra riqueza, nuestro arte y nuestra forma de organización colectiva que fue un ejemplo para la humanidad y por ello no tenemos nada que festejar", resaltó.

Asimismo, Gerónimo abogó por la lucha en favor de recuperar lo que calificó como "la verdadera historia americana, que no es la oficial sino la que se transmite de boca en boca".

El dirigente indígena pidió una "reparación", consistente en la devolución de tierras indias, la enseñanza de las lenguas nativas, y el respeto por la cultura aborígen "sin discriminación, porque los pueblos que desconocen su raíz, viven de desencuentros".

Buenos Aires, 12 de Octubre.

Fuente IPS

Brasil

Juez Ordena Expulsar a "Garimpeiros" de Reservas de Indios Yanomani.

Un juez federal ordenó el viernes, en Brasilia, la expulsión de casi 45 mil buscadores de oro (garimpeiros), que invadieron las reservas de los indios Yanomani, en los Estados de Roraima y Amazonía, en el Noroeste de Brasil.

La orden del juez, Novely Villanova, tiene el carácter de una acción cautelar y está dirigida al gobierno del presidente, José Sarney, y la Fundación Nacional del Indio (FUNAI), así como al Instituto Brasileño de Medio Ambiente y Recursos Naturales Renovables (IBAMA).

Diferentes organizaciones indígenas y no indígenas han denunciado, en los dos últimos años, que la presencia ilegal de los garimpeiros está causando un elevado número de muertes entre los indios.



Niño Yanomami. (Foto: Claudia Andújar).

La Conferencia Nacional de Obispos de Brasil (CNOB) calificó, en el segundo semestre de 1988, ese proceso como una "acción premeditada de genocidio".

Entre enero y agosto de este año, según estudios del Consejo Indigenista Misionero (CIMI), vinculado a la iglesia, murieron 34 indígenas por enfermedades y otras causas que antes no afectaban a esas comunidades.

Algunos indios murieron por neumonía, gastroenteritis, malaria y cinco de ellos fueron asesinados, señalan los registros.

El sanitarista Onerón Pithán, médico de la Funai en Roraima, comprobó un aumento de enfermedades entre los indígenas como consecuencia del contacto con los garimpeiros, que llevan virus contra los cuales los indios no tienen defensa inmunológica.

En enero de este año, miembros del Consejo de Defensa de los Derechos Humanos, entre ellos algunos parlamentarios, visitaron el territorio yanomani comprobando los riesgos de extinción de estos indios si los garimpeiros no son retirados urgentemente de la zona.

Para obligar el retiro de los miles de buscadores de oro, el consejo propuso que la policía clausure decenas de pistas clandestinas de aterrizaje.

En esos campos descienden avionetas que llevan comida y equipos sin los cuales los mineros no podrían trabajar ni sobrevivir.

La invasión de los garimpeiros es una situación contra la cual el gobierno, a pesar de las promesas hechas a indios y a organizaciones de defensa de los derechos humanos, no ha podido actuar.

Los garimpeiros no sólo invaden 19 reservas yanomanis de Brasil sino que, hace algunos meses, violaron la frontera con Venezuela, introduciéndose en territorios de ese país de donde fueron expulsados.

Los Yanomani, con una población de nueve mil personas, habitan territorios brasileños de Roraima y Amazonía, pero otros miles de indígenas de esta misma étnia (nómada y seminómada) viven también en territorios del sudeste de Venezuela.

Rio de Janeiro, 21 de Octubre.

Fuente (IPS)

Brasil

A Todos los Pueblos de la Tierra

Por: Davi Kopenawa Yanomami

Introducción

Cuando el Presidente José Sarney visitó Boa Vista, Roraima, el 21/9/89, Davi Yanomami le presentó una carta que reproducimos más abajo. Lo acompañaba un grupo de apoyo Yanomani que representaba cientos de individuos. En el mismo día, se distribuyeron en Boa Vista panfletos en defensa de los Yanomami firmados por varias organizaciones de apoyo.

Roraima: Testigo Silencioso

Roraima es un "testigo silencioso" del más efectivo genocidio de la historia de Brasil: el exterminio físico y cultural de los 9.900 indios Yanomami, como resultado directo del fracaso de garantizar sus derechos constitucionales. Las tierras de los Yanomami fueron invadidas por más de 50.000 *garimpeiros* (buscadores de oro), en violación del Parágrafo 7 del Artículo 231 de la Constitución, que prohíbe la explotación del oro en las áreas indígenas.

Las Consecuencias de la Invasión

- La contaminación de los ríos en Roraima, causada por el uso del mercurio en el proceso de la extracción del oro, y por la cantidad de petróleo y barro volcado en las aguas;
- La polución sonora causada por los ruidos ensordecedores de los motores y los cientos de aviones que aterrizan y despegan todos los días en las pistas clandestinas en la región;
- La destrucción del medio ambiente, por la deforestación, quema, la construcción de pistas de aterrizaje, caminos y limpieza de los bosques;
- La crisis de las fuentes tradicionales de alimentación Yanomami (caza-pesca-recolección), que obliga a los indios a mendigar comida;
- Los daños a la salud de los indios: desde que los garimpeiros comenzaron a invadir, aumentó la desnutrición, las enfermedades de la piel, la gripe y el sarampión, y aparecieron las enfermedades venéreas y la tuberculosis. Hubo un aumento en la mortalidad infantil, y la onchocerciasis - una

enfermedad difícil de curar y que incluso se puede propagar al resto del país - se expande, de la misma manera que la malaria, que es ahora resistente al tratamiento; y

- La agresión contra la cultura Yanomami: es evidente que al ser expuestos al contacto incontrolado e indiscriminado con los mineros, los Yanomami son extremadamente vulnerables, ya que hasta hace muy recientemente, no habían tenido prácticamente ningún contacto con los blancos y ahora se encuentran en minoría y sin ninguna defensa contra la amenaza de las armas de fuego.

La Búsqueda de Oro y la Población de Roraima

El hecho que los garimpeiros están causando perjuicios a los Yanomami y que ganan más dinero que la gran mayoría de los trabajadores del país, no quiere decir que ellos no sean brasileños explotados. Sus ganancias no pueden de ninguna manera compensar las condiciones de trabajo extremadamente difíciles en los bosques y los riesgos que estos hombres sufren. La mayor parte de la riqueza generada por los mineros termina en las manos de los intermediarios (financistas, dueños de equipos y pistas de aterrizajes, transportadores, comerciantes, contrabandistas y traficantes de drogas).

Este proceso es pernicioso tanto para los garimpeiros como para toda la sociedad de Roraima. La "fiebre del oro" sube los precios a niveles intolerables de todo lo que la población necesita para vivir. La violencia urbana, la falta de vivienda y la prostitución han crecido hasta el punto de alterar profundamente las condiciones sociales en las municipalidades. La destrucción de la naturaleza ha llegado a niveles alarmantes en términos de equilibrio ambiental y riesgos de contracción de enfermedades. La riqueza generada por la extracción del oro no está beneficiando a Roraima para nada, ni a la nación, porque el oro es vendido fuera de la región o en otros países, libre de impuestos.

El pueblo brasileño sabe lo que está pasando en Roraima; el mundo entero está al tanto del sufrimiento de los Yanomami. Hay grupos nacionales e internacionales que están usando estratégicamente a los garimpeiros como fuerzas de choque para preparar el camino para la entrada de las compañías mineras en Roraima.

Negligencia Gubernamental

El gobierno federal (y local) también conoce la situación pero no ha hecho ni hace nada para salvar a los Yanomami. Incluso peor: el gobierno federal ha cercenado sus tierras, ha creado dos bosques federales y un parque nacional, ha demarcado 19 pequeñas reservas aisladas, reduciendo el territorio Yanomami en un 70%. Así tiene intenciones de eliminar a los garimpeiros



Davi Kopenawa Yanomami. (Foto: Claudia Andújar).

y quiere organizar la invasión. La realización del proyecto Calha Norte, con su implantación de infraestructura y la creación de "colonias indígenas", compromete seriamente el tradicional equilibrio de la sociedad Yanomami. El pasado julio, el gobierno decidió "crear" una "reserva de garimpeiros" de 5.7 millones de hectáreas localizada en el área tradicional de los Yanomami. Nosotros, la población de Roraima, que sabemos lo que está sucediendo aquí, frente a nuestros ojos, no podemos permanecer silenciosos, con los brazos cruzados, con miedo o indiferencia.

La presente negligencia será juzgada por la historia, como un crimen de genocidio por consentimiento, que está siendo perpetrado contra los Yanomami y que también dañará - a corto plazo, no nos cabe la menor duda - el desarrollo racional del Estado de Roraima, que está comenzando su existencia.

Esto es lo que queremos decirle al Presidente de la República, José Sarney, que nos visita hoy. Juntémonos para que el mensaje pueda ser escuchado mejor:

Nosotros los indios, no necesitamos "garimpeiros", no necesitamos volvernos blancos para vivir. Sólo queremos que nuestras tierras sean demarcadas, nuestros derechos respetados, sin invasiones, sin enfermedades, sin problemas, para continuar viviendo como siempre lo hicimos, conservando la naturaleza que es nuestra salud y nuestra vida. No queremos ser esclavos. (Davi Kopenawa Yanomami, UN Global 500 Award, 1988).

Organizaciones firmantes: CIR - Conselho Indígena de Roraima, APIR - Associação dos Poyos Indígenas de Roraima, SINTER, Diretoria da Associação dos Engenheiros Agrônomos, SINTRAM, Sindicato dos Trabalhadores Comerciais de Roraima, Sindicatos dos Trabalhadores da Saúde, Conselho Regional de Medicina, URES, D.A. de Ciências Exatas e Humanas da CESUR, PT, PC do B., PDT, Diocese de Roraima, Comitê de Solidariedade aos Poyos Indígenas, Espaço Indigenista, CPI-RR.

La Carta

"El Gobierno no nos respeta. Piensa que somos animales. Tenemos el derecho de defender nuestros derechos. Hay mucha gente que nos ayuda, pero si nosotros no hacemos nada, no nos pueden ayudar. Si mandamos una carta al gobierno, esta gente puede presionarlo y encarar otras acciones. Tengo muchas cosas para decir sobre las cuales he estado pensando. Soy un Yanomami.

Nosotros los Yanomami pensábamos que el hombre blanco era bueno con nosotros. Ahora nos damos cuenta de que esto es la invasión final de las tierras indígenas, todas las otras ya han sido invadidas. Vienen para quitarnos nuestras tierras. Nos las están quitando. Hay gente del exterior que ordena a los brasileiros que destruyan nuestras tierras. Lo mismo ha sucedido en otros lugares, con nuestros hermanos Indios en América del Norte, ahora está sucediendo en nuestras tierras. El gobierno no debería hacer esto pues sabe que somos los primeros brasileiros, que nacimos aquí, que nos llamamos Yanomami. Nuestro nombre es conocido en el mundo entero. No usamos dinero, zapatos, ropas, y son pocos los yanomami que entienden lo que está pasando. El gobierno nos tomó por sorpresa. Ahora estoy empezando a entender. El gobierno no conoce nuestra manera de ser, nuestra forma de pensar. Nosotros tampoco conocemos la manera de ser y la forma de pensar del gobierno. El gobierno sólo entiende el asunto del dinero. Nuestra forma de pensar está basada en la tierra. Nuestro interés está en preservar la tierra, para que no se originen enfermedades para el pueblo del Brasil, no sólo para los Indios. Los garimpeiros, los colonos usurpadores no tienen tierra, así que invaden la tierra de los Indios. Si tuvieran su propia tierra no invadirían la nuestra. También veo a los blancos sufrir en las ciudades por el hambre, los precios altos, la falta de vivienda, la falta de alimentos, todos ellos están sufriendo. Están preocupados pero no tienen el coraje de quejarse a nuestro líder, el Presidente. El también está engañando a la gente porque también recibe órdenes de otros países para destruir nuestra tierra, construir carreteras. El gobierno también recibe órdenes de otros hombres acaudalados - les pide dinero y se lo dan para poder abusar de nuestra tierra. Los ríos, los peces, los bosques están clamando por ayuda,

pero el gobierno no sabe oír. Dice que nos vamos a morir de hambre si cierran las minas de oro. Pero yo digo que nos moriremos de hambre si no cierran las minas de oro. Si el gobierno detiene la búsqueda del oro, plantaremos boniatos, bananas, batatas, taro, papaya, caña de azúcar, pupunha, y nadie morirá de hambre. Nosotros los Yanomami queremos conservar nuestra tierra. No queremos abandonar nuestra forma tradicional de vida. Todavía no hemos perdido nuestra lengua ni nuestra tierra y por esto estamos luchando hoy. Este gobierno es nuestro jefe, pero no está ayudando al pueblo brasileiro a vivir en paz.

Hoy, todos los Indios del Brasil están unidos, y no queremos pelear con otros semejantes. Pero ya están comenzando a engañarnos, como ha sucedido con los Macuxi o otros indios. Dicen que los sacerdotes no son buenos, que no nos dan regalos, que Davi no es bueno. Ponen hermanos contra hermanos para debilitarnos. Los otros jefes Yanomami que nunca han venido a Boa Vista, que nunca han tenido contacto con los blancos, no saben lo que está pasando. Yo sé, y me quieren usar porque soy más conocido, pero no los voy a dejar usarme. Allí, están usando primero a los más débiles, aquellos jefes que no hablan portugués piensan que los garimpeiros dan alimentos y ropas, pero cuando el tiempo pasa, los blancos comienzan a decir que los indios no valen nada, que no trabajan, que sólo mendigan, y nos llaman *urubutheri* (buitres), que no cazan ni pescan más, que viven de sobras, de las sobras de la mesa del hombre blanco. Dicen que no sabemos más como trabajar o pescar, y que sólo mendigamos. Dicen que olvidamos como recoger frutos en el bosque, que olvidamos nuestras costumbres y nuestra lengua.

Yo no quiero perder eso, y no quiero garimpeiros en mi comunidad. Quiero que permanezcamos como éramos antes. Pero hoy estamos sufriendo. Siempre tengo presente a nuestros nietos, ellos sufrirán más que nosotros si no luchamos para defender y salvar las vidas de nuestro pueblo. El gobierno dice que la tierra no es nuestra; dice que podemos pescar, cultivar, cazar y usar los lagos y ríos. Dice que estamos usando la tierra del gobierno, pero la tierra es nuestra, esto lo sabemos de hace años. El gobierno no es bueno con nosotros. Luchamos y luchamos pero no nos da lo que pedimos. Es por eso que es tan difícil que se demarquen nuestras tierras, porque el gobierno no quiere demarcar las tierras Yanomani. Hay muchas cosas que el gobierno quiere usar en las tierras Yanomani - hay minerales, hay oro, casiterita, madera, y la tierra puede ser cultivada.

El gobierno sólo habla con nosotros escondido en sus oficinas, no nos llama para decidir o por lo menos para enterarse si el indio está de acuerdo o no. Pero en esta lucha no estoy para perder el tiempo, estoy aquí para defender mi pueblo Yanomami. Y no solo mi pueblo, también los Wapixana, Ingarikó, Macuxi, y otros hermanos. Estamos tratando de ayudar, podemos ayudar a aquellos que no saben como defenderse, podemos explicar qué es

lo que está pasando a los que no entienden. Nosotros los Yanomami estamos muriendo de enfermedades, de malaria, gripe, disentería, enfermedades venéreas, sarampión, varicela, y otras enfermedades que los indios no conocían antes y que fueron traídas del exterior por los garimpeiros. Nosotros no podemos curar estas enfermedades, los shamanes no las pueden curar. Ellos tampoco pueden curar las heridas de armas de fuego. Los shamanes pueden curar las enfermedades de los indios, pero no las de los blancos.

Siempre le he pedido ayuda a FUNAI, pero FUNAI no toma las medidas necesarias; también le he pedido al Presidente José Sarney que eche a los garimpeiros de las tierras Yanomami. El Presidente prometió echarlos de inmediato, pero no ha hecho nada; los deja seguir invadiendo. Nosotros los Yanomami pensamos que el no quiere ayudar a los pueblos indígenas del Brasil. Yo sé que el está en contra nuestra. No quiere demarcar nuestra tierra. He recibido muchas noticias de mis parientes que viven en las nacientes del río Catrimani, del Mucajá y del Palimiu en la frontera con Venezuela. Me contaron de cuatro *malocas* vacías, todos habían muerto. Niños, adultos y jóvenes. En las *malocas* de Xideatheri, Ahisahipiktheri y Pahaiatheri, todos han muerto y otros continúan muriendo por falta de asistencia. FUNAI sabe que muchos Yanomami están muriendo, pero no hace nada. Hay solamente un puñado de gente en FUNAI que quiere trabajar, pero no tienen apoyo. En otras comunidades del río Mucajá, mis hermanos están sufriendo a causa de los garimpeiros, que los han acostumbrado a beber *cachaça* con *caxiri* (una bebida ligeramente fermentada), y ahora están enfermos y no saben lo que hacer. Y también abundan las enfermedades venéreas y malaria.

Los garimpeiros están construyendo sus casas en el río Catrimani en las colinas del río Lobo D'Almada. Han construido pistas de aterrizaje, plantíos, y ahora quieren hacer un pueblo. Esto será muy peligroso para los Yanomami. Yo lo sé, si hacen un pueblo allí, será malo para los Yanomami pues se enfermarán. Nuestros hermanos de Opiktheri están siendo engañados por Zeca Diabo, un hombre de negocios de las minas de oro. Están tratando de crear un conflicto entre los indios. Zeca Diabo los ayuda dándoles comida y ropa, enseñándoles a trabajar, a construir plantíos, a plantar y recolectar arroz de tal manera que los Yanomami se acostumbren a trabajar para ellos, pero no creo que sea bueno que los blancos les enseñen a trabajar a los indios. Nosotros los Yanomami ya sabemos como trabajar; hace mucho tiempo que sabemos como cultivar, limpiar el bosque y cortar la maleza para hacer plantíos. Los Yanomami no se mueren de hambre; sólo mueren de enfermedades; lo tienen todo para sobrevivir, donde no haya garimpeiros. Mis hermanos no mendigan comida de los blancos; sólo piden comida donde hay una mina de oro que usualmente ha aprovechado todo. Nosotros criamos animales, tenemos tapires, pecaríes, curassow, jabalí, plantamos banana, tenemos de todo en nuestra selva. No hay ninguna necesidad de

que se nos enseñe a trabajar a la manera del hombre blanco. La manera de trabajar del hombre blanco es muy difícil para el Yanomami. Nuestra manera es mejor porque preserva los ríos, los arroyos, los lagos, las montañas, los animales, peces, frutas, açai, bacaba, castaña, cacao, ingá, burití, todo lo que existe, lo que Omam creó. Yo, Davi Kopenawa Yanomami, quiero preservarlo todo. El hombre blanco no tiene ningún respeto por la naturaleza, no sabe que es buena para él, tiene que aprenderlo de nosotros. Nuestro gobierno ha cercenado nuestra tierra, la dividió en pequeñas partes. Los Bosques Nacionales son nuestra tierra; las reservas "islas" (19 mini-reservas delimitadas por el gobierno) no sirven para nada, sólo para engañar a los indios, para encerrarlos como a cerdos en un corral. Nosotros los Yanomami queremos un área única y continua para nuestro pueblo, para poder vivir en paz, sin tener que pelear contra el gobierno, los militares, los garimpeiros, o cualquier otro. Los Yanomami no quieren invadir la tierra de otros.

Los Yanomami respetan las tierras del hombre blanco. En Serra do Surucucu más Yanomamis han sido muertos en agosto. FUNAI no hizo nada en contra de la masacre. La policía nunca ha puesto en prisión a estos criminales. Nosotros los Yanomami estamos descontentos, estamos repugnados de FUNAI y del gobierno, porque el gobierno no quiere encontrar una solución a nuestro problema, el problema de la tierra Yanomami. Tenemos muchos cerros en nuestra tierra; Koimik es el Pico da Neblina, Hakomak es el Peito da Moa, Watorik es el Pico Rondon, Kuumak es la Serra do Taraquá, Yapihukak es la Serra do Lobo D'Almada, Arahaiky es la Serra do Catrimani, y hay muchos otros. Los espíritus de la naturaleza, los Xapori, Hekura, viven en estos cerros. Entre los cerros están las sendas de Xapori; nadie las ve; sólo los shamanes conocen estas conexiones. Los cerros son lugares sagrados, lugares donde nacieron los primeros Yanomami, donde sus cenizas fueron enterradas. Nuestros ancestros dejaron sus espíritus en estos lugares. Nosotros los Yanomami queremos que se respeten estos cerros, no queremos que sean destruidos. Queremos que estos lugares se conserven como son para no finiquitar nuestro pasado y nuestros espíritus. Invocamos a los Hekura para curar a nuestros enfermos. Durante muchos años los hemos usado, no tienen fin. Omam dejó estos espíritus para defender al pueblo Yanomami. Omam es muy importante para los indios Yanomami, el lo creó, creó a todo el mundo. Por eso es muy importante mantener los cerros donde vive su espíritu como son. Quisiera que los blancos entendieran esta historia sagrada y la respetaran. Nosotros los Yanomami queremos ver a los blancos del lado de los indios no dejando que estas tierras sean invadidas. Queremos que los blancos nos ayuden a defender nuestra tierra y a proteger nuestras vidas. Yo, Davi Kopenawa Yanomami, quiero ayudar a los blancos a aprender con nosotros cómo hacer un mundo mejor".

Canadá

La Demanda de Tierra de los Dene/Metis

Muchas de las provisiones del Principio de Acuerdo resumido más abajo, entrarán recién en efecto cuando el Parlamento apruebe la legislación reglamentaria que seguirá al Acuerdo Final.

El Principio de Acuerdo prevee, sujeto a acuerdo final, que:

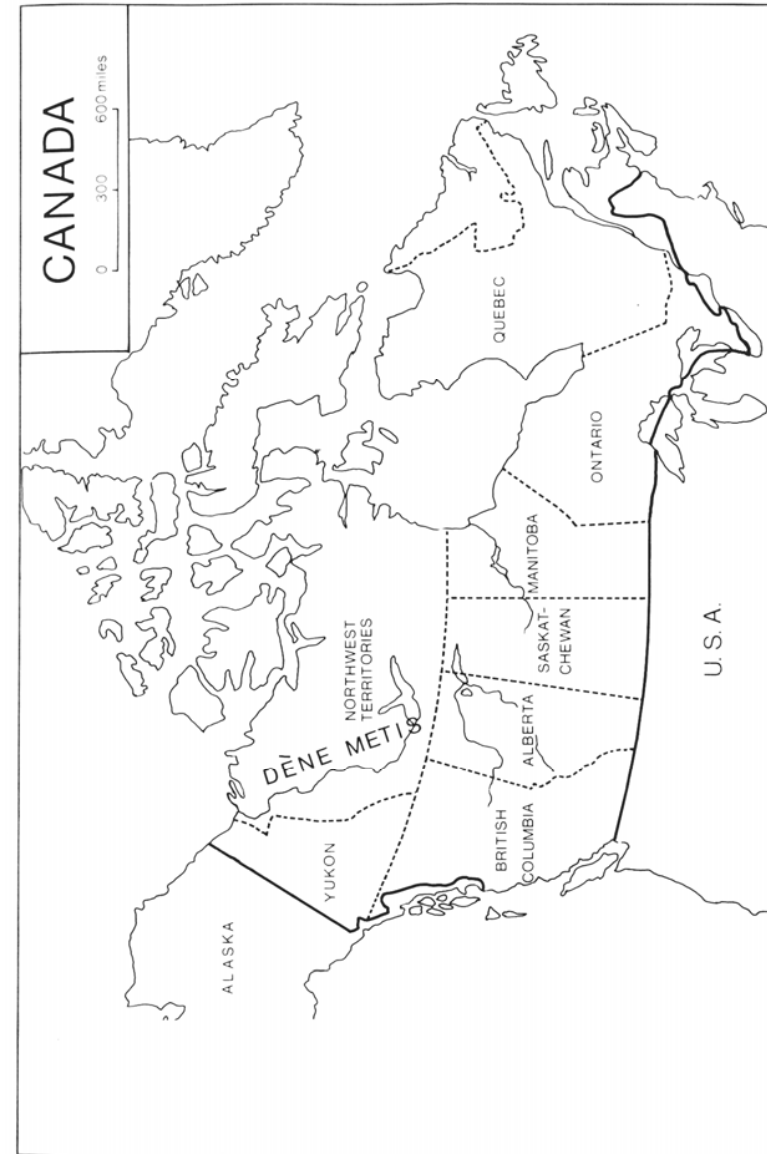
- *Los Dene/Metis cederán sus demandas aborígenes, derechos, títulos e intereses, si los hubiera, en y para tierras y aguas en Canadá;*
- *Las provisiones del Tratado 8 y del Tratado 11 que tratan asuntos cubiertos en el Acuerdo Final serán reemplazadas por legislación reglamentaria;*
- *Todas las leyes federales, territoriales y municipales serán aplicables a los Dene/Metis y su tierra en la medida que las leyes no sean inconsistentes o en conflicto con la legislación reglamentaria o el Acuerdo Final;*
- *La devolución o transferencia de jurisdicción o poderes de tipo provincial de Canadá a los Territorios del Noroeste no será perjudicada por las provisiones del Acuerdo Final.*

Elegibilidad

Serán elegibles para ser enrolados como participantes en el arreglo de la demanda aquellas personas que sean descendientes de los pueblos aborígenes de los Territorios del Noroeste Chipewyan, Slavey, Loucheux, Dogrib, Hare o Cree (o hayan sido adoptados por una persona elegible para ser participante), si son ciudadanos canadienses y cumplen los requisitos de residencia. Otros ciudadanos canadienses con ancestros aborígenes pueden ser enrolados como participantes si son aceptados por la comunidad.

Las Organizaciones Dene/Metis

El acuerdo Final describirá organizaciones exclusivamente poseídas y controladas por Dene/Metis, como corporaciones o trusts, que recibirán y administrarán las compensaciones financieras, beneficios y títulos de tierras. Estas organizaciones serán también responsables de ejecutar las obligaciones de los Dene/Metis bajo este acuerdo. La calidad de miembro o accionista no será transferible.



Mapa mostrando la ubicación aproximada del área de los Dene/Metis en los Territorios del Noroeste. (Mapa: Joan Andersen)

Arbitraje

Un Comité de Arbitraje será establecido para resolver disputas sometidas al mismo según el acuerdo. Las decisiones del Comité serán obligatorias.

Cuestiones Financieras

Compensación

Como compensación financiera, los Dene/Metis recibirán un pago con transferencia de capital de aproximadamente \$500 millones (en dólares 1990). Un pago de \$20 millones (en dólares 1990) se efectuará en la fecha de la legislación y lo restante será pago durante un período que no exceda los 20 años.

El gobierno federal concedió \$2 millones de dólares a los Dene/Metis en la firma del AIP, y otros \$2 millones serán pagos en setiembre de 1989. Los préstamos negociables provistos a los Dene/Metis serán devueltos con una tasa de interés del seis por ciento anual en un plazo similar al del pago de la transferencia de capitales a los Dene/Metis.

El Area de Prueba Norman Wells

De los \$500 millones de pago de transferencia de capital a los Dene/Metis, \$75 millones (en dólares 1985) han sido identificados como referentes a los pozos petroleros Norman Wells (Area de Prueba).

El Gobierno y los Dene/Metis establecerán un comité conjunto para revisar las operaciones en marcha y las futuras, procurando el Arreglo de Area de Prueba con Esso Resources.

Participación en las Royalties de Recursos

Los Dene/Metis recibirán anualmente una suma igual al 50% de los primeros \$2 millones y 10% del balance de royalties recibidas por el gobierno en el área reglamentada, provenientes de la producción de recursos no renovables. Los primeros \$20 millones de este pago serán considerados como una transferencia de capitales y serán exentos de impuestos.

Impuestos

Los pagos en forma de transferencia de capital a los Dene/Metis no serán gravados con impuestos. Los pagos podrán hacerse a una o más Corporaciones de Establecimiento a ser incorporadas por los Dene/Metis. La Corporación de Establecimiento puede conducir tales actividades como supe-

mentación de programas de salud y sociales ya existentes, proveyendo habitación y asistencia impositiva municipal o local, financiando educación y capacitación, promoviendo desarrollo económico y apoyando la agricultura tradicional y las actividades culturales. En el desarrollo de estas actividades, los ingresos de la corporación están exentos de impuestos. Toda otra persona o Corporación que tenga ingresos proveniente de capital de establecimiento será sujeto a impuesto bajo leyes de aplicación general.

Medidas Económicas

Los programas de desarrollo económico del Gobierno en el área de establecimiento tendrán en cuenta los objetivos de conservar y reforzar la economía tradicional y el objetivo de autosuficiencia de los Dene/Metis. Estos objetivos se tratarán de lograr sin imponer ninguna obligación financiera adicional al gobierno.

Recursos Renovables

Aprovechamiento de la Fauna y Administración

El Gobierno retendrá la jurisdicción final para la administración de la fauna y su habitat. Un Comité de Administración de la Fauna se establecerá como el principal instrumento de administración de la fauna en el área de asentamiento y obrará de acuerdo al interés público. El Comité podrá establecer políticas relativas a todos los aspectos del aprovechamiento de la fauna y proponer regulaciones vinculada a estos fines. Las decisiones del Comité estarán sometidas a control y decisión Ministerial.

Dentro del área de establecimiento, los Dene/Metis tendrán el derecho exclusivo al aprovechamiento de todo tipo de especies de la fauna territorial en todas las estaciones del año sujeto a limitaciones en razón de la conservación y ciertas otras. Los Dene/Metis tendrán el exclusivo derecho a capturar animales de pieles. Las necesidades de los Dene/Metis tendrán prioridad cuando el Comité de Administración de la Fauna establezca los límites permitidos para el usufructo de la fauna. No participantes tendrán garantida una porción de la disponibilidad de aprovechamiento del buey almizclado, y del bisonte de bosque de Fort Providence y Liard Valley. También tendrán garantizada una porción de la cuota disponible de alce, caribú de tierras áridas, y bisonte de las Tierras Bajas de Slave River si la cuota disponible excede las necesidades de los Dene/Metis.

El Acuerdo Final proveerá a los Dene/Metis con ciertas oportunidades económicas vinculadas con la fauna. Tendrán derecho al rechazo primario de cualquier tipo de nuevos permisos para el aprovechamiento comercial de



Viviendas Dene/Metis en Fort Good Hope con el Rio Mackenzie en el fondo. 1983. (Foto: Bente Hansen)

la fauna; la operación comercial de guía, equipamiento, caza deportiva, pesca deportiva y actividades naturales; y la propagación comercial, cultivo o manejo de especies de la fauna indígena en el área de establecimiento. En la eventualidad que el poseedor de una licencia de guía comercial y equipamiento, caza y pesca deportiva y actividades naturales, vigente en la fecha de la legislación de establecimiento quiera vender o transferir el negocio, los Dene/Metis tendrán el derecho de la primera opción de compra a un precio regular de mercado.

Silvicultura

Los Dene/Metis pueden utilizar los árboles de toda el área de asentamiento para una variedad de propósitos personales incluyendo leña, construcción de viviendas y construcción de botes o cabañas de uso personal. Este derecho no se aplicará a tierras fiscales, a tierras sujetas a arrendamiento o venta, o a tierras de la Corona donde entrara en conflicto con un uso autorizado como permiso maderero.

Parques Nacionales

Al tiempo que se concrete la legislación reglamentaria, la Reserva del Parque Nacional Nahanni se constituirá en parque nacional. Se establecerán Comités Administrativos del Parque Nacional, con igual participación por parte del gobierno y de los Dene/ Metis, para aconsejar al ministro de Medio Ambiente sobre administración y operación. El gobierno y los Dene/Metis concluirán Planes de Impacto y Beneficio para Nahanni y previo al establecimiento de futuros parques, que traten aquellos aspectos como capacitación, alquiler y oportunidades de negocios.

Arcas Protegidas

Incluye todas las áreas protegidas por el gobierno, que no sean parques nacionales, e incluye parques y lugares históricos, áreas de fauna nacional, santuarios de aves migratorias, parques territoriales, áreas de conservación, y yacimientos arqueológicos. El Gobierno deberá consultar con los Dene/Metis y con las comunidades locales antes del establecimiento de áreas protegidas, o cambios en los límites de áreas protegidas ya existentes. Se negociarán acuerdos de beneficios similares a los requeridos por los parques nacionales cuando se establezcan nuevas áreas protegidas.

El Parque Nacional de Wood Buffalo

Los Dene/Metis tendrán la administración del parque y el usufructo de la fauna en un área del parque conocida como Area Administrativa Squirrel Sunrise. Un programa de adiestramiento de diez años para los Dene/Metis los capacitará para ser empleados en el parque. Los Dene/Metis tendrán el derecho de negar cualquier nuevo permiso, o permiso existente, que no esté renovado, para empresas comerciales y actividades económicas vinculadas a la fauna y el turismo en el Area Administrativa Squirrel Sunrise.

Parque Nacional Propuesto (East Arm, Great Slave Lake)

Es la intención del gobierno y de los Dene/Metis negociar los términos y condiciones bajo las cuales se establecerá un parque nacional en esa área.

Compensación Referente a la Fauna

Los Dene/Metis serán compensados si sufren pérdidas en relación al usufructo de la fauna como consecuencia de empresas comerciales, industriales o gubernamentales. El empresario será responsable por cualquier pérdida o daño causados a la propiedad de los Dene/Metis o los equipos usados por

éstos en el usufructo de la fauna; o daños o perjuicios causados a fauna ya usufructuada, y por pérdida de fauna usufructuada para uso personal. Cuando un empresario y los Dene/Metis no puedan ponerse de acuerdo en la compensación por perjuicios, el asunto será sujeto a arbitraje.

El 5 de setiembre de 1988 el Gobierno de Canadá y el Gobierno de los Territorios del Noroeste firmaron un Acuerdo Primario (AIP) con los Dene/Metis de los Territorios del Noroeste para fijar las demandas territoriales de los Dene/Metis. Este acuerdo es el producto de extensas negociaciones que han sido llevadas desde que Canadá aceptó demandas de los Dene/Metis (1976) y de los Metis (1977). El Acuerdo Primario provee las bases para la negociación de un Acuerdo final.

Fuente: Native Press, junio 2, 1989, vol. 19, ns 11.

Colombia

Los Awa y los Emberá: 500 Años huyendo

Los Awá y los Emberá de Colombia

La comercialización libre de cocaína, cultivos de palma africana, la presión de terratenientes y el asesinato de dirigentes indígenas ha diezmado la población nativa. Las entidades del Estado no intervienen.

El departamento (provincia) de Nariño, al suroeste de Colombia, está habitado por unos 5 mil indígenas.

En la Costa Pacífica, en las márgenes de los ríos Sanquianga, Satinga, Tapaje, Tola y la quebrada Sequihonda viven entre 600 y 700 indígenas Emberá.

En la frontera colombo-ecuatoriana, en una área de más de 3 mil kilómetros cuadrados están los Awá, que comparten territorios de ambos países. Del lado colombiano viven cerca de 4.300 y en Ecuador unos mil.

Todos, Emberá y Awá, con un problema común: La tierra.

Los Emberá: 500 años huyendo

Aunque este grupo no se organiza en torno a un poder central, en épocas de guerra se enfrentaban en grupos pequeños al mando de caciques guerreros. Así lo hicieron cuando llegaron los españoles a esta región, lo que hoy es el departamento del Chocó.

Cuando el invasor los lograba dominar y los reducían en lo que llamaban *pueblos de indios o provincias*, para forzarlos a trabajar o rendir tributo, éstos destruían los poblados y huían.

La superioridad del enemigo los hizo escapar y refugiarse en las montañas y cabeceras de los ríos y quebradas, dispersándose por el Litoral Pacífico, de Ecuador a Panamá y por la Cordillera Occidental colombiana.

Terminada la época de la colonia española, las poblaciones de mestizos y antiguos esclavos negros comenzaron a disputarles las tierras que con habilidad habían alcanzado los Emberá.

Ante esta presión un grupo de nativos se desplaza hasta las cabeceras de los ríos Saija (Cauca), Satinga, Sanquianga y otros donde ahora habitan.

Pero irónicamente, por la vía que ellos trazaron hasta esos ríos entraron los colonos que hoy destruyen la selva, les arrebatan las tierras y los matan.

Sin embargo, los indígenas en varias ocasiones en los últimos años, habían invitado a los colonos a reuniones para que conocieran sus formas de organización y los derechos por los que han peleado durante tantos siglos. La respuesta fue la indiferencia.

Sigue la muerte

En 1985 los emberá crearon cabildos (formas de organización tradicional reconocidas por la ley 89 de 1890) para buscar canales de comunicación con las instituciones del Estado para la defensa de sus territorios y solicitar servicios.

Este mismo año, el entonces Gerente General del Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA), Eugenio Gómez Merlano, ordenó la constitución de los resguardos (territorios indígenas reconocidos por la ley) en el área.

Entre 1986 y 1987 se hicieron los estudios para adjudicar la tierra, pero se pensaba en una entrega individual, lo que desconocía el concepto de resguardo como territorio de toda la comunidad, originando contradicciones con las entidades del Estado.

Delimitados los territorios los emberá inician el control de los recursos naturales, a pesar de la oposición de las empresas madereras que se oponen a la constitución de los resguardos.

En 1987 el cabildo de San José de Satinga decomiza 800 trozas de madera que han sido cortadas con la autorización de la semioficial Corponariño, entidad encargada de proteger los recursos naturales del departamento.

Los madereros se quejan ante la alcaldía de Bocas de Satinga, alegando que los indígenas no tienen título de propiedad sobre el territorio de los resguardos. Las autoridades municipales se parcializan a favor de los madereros y colonos y los nativos comienzan a recibir amenazas de muerte.

El 8 de setiembre de 1988 el colono Francisco Cuero organizó una fiesta a la que invitó a los indígenas que viven en las riberas del río Satinga.

Durante el festejo uno de los nativos fue agredido y con esto se justificó la respuesta que dejó un saldo de 4 emberás y un colono muerto, 4 heridos, 3 viudas y 10 niños huérfanos.

Al día siguiente el Gran Jaibaná Facundo Garabato es asesinado a sangre fría mientras navegaba por el río, sin conocer los sucesos del día anterior.

Sin la sabiduría del médico tradicional y sin la guía del gobernador del cabildo, Elisenio Mesa, también asesinado, los 98 indígenas sobrevivientes se refugiaron en la escuela del municipio Olaya Herrera, en la desembocadura del río Satinga.

Entre tanto los colonos y madereros avanzan sobre las selvas indígenas, aptas para montar laboratorios para el procesamiento de coca, cuyo comer-

cio es libre en la cabecera municipal, como lo saben las autoridades del municipio.

Llegan las Comisiones del Gobierno

Los muertos son sepultados, los vivos están hacinados en una escuela y los 16 asesinos caminan tranquilos por el pueblo.

Fue necesario apelar a las autoridades departamentales para lograr capturar a 7 de los implicados en la masacre, pues éstos y las autoridades de la región tienen los mismos intereses.

Francisco Cuero es conocido productor de coca y junto al corregidor de Cañas, Juan Antonio Moreno, han sido los mayores oponentes a la constitución del resguardo.

Entonces llegaron las autoridades del Estado, coordinadas por la Presidencia de la República.

Vinieron representantes, de la Secretaría de Integración Popular de la Presidencia de la República, de la División de Asuntos Indígenas del Ministerio de Gobierno, de la División de Titulación de Tierras del Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA), del Centro de Cooperación al Indígena (CECOIN) y, por supuesto, la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC).

La misión era estudiar la situación de los habitantes colonos e indígenas de los ríos Satinga y Sanquianga, a fin de aportar soluciones al conflicto.

Los gobernadores y miembros de las comunidades indígenas insisten en la exigencia de la constitución del resguardo por parte del INCORA y se quejan de la lentitud de este proceso.

Por su parte los colonos no creen en la existencia de una legislación especial para indígenas y desconocen a los cabildos, autoridades legales de los nativos.

La violencia continúa

Aunque muchos colonos manifiestan tener buenas relaciones con los indígenas, los que tienen intereses comerciales en la madera y la coca siguen amenazando de muerte a los emberá.

La creación del resguardo afectaría una buena parte de la selva que para el colono es tierra de nadie, ideal para actividades ilícitas y deforestación incontrolada.

Como consecuencia de esto el colono Plinio Paz hirió con arma de fuego al secretario del cabildo Floresta Santa Rosa, Luis Alberto García y amenazó a los comuneros si exigían la construcción del resguardo.

Los emberá se internaron en la selva durante varias semanas. Días después salió el gobernador del cabildo, Pedro Chiripúa, a denunciar el hecho

a la población de Guapi donde fue atacado por tres hombres provistos de cuchillos que intentaron darle muerte.

Entre tanto en el municipio de Olaya Herrera la policía no detiene a los agresores pero sí busca a los dirigentes indígenas para aprehenderlos.

A todo esto se suma la presencia de miembros del Instituto Lingüístico de Verano (I.L.V.) en la comunidad de La Laguna, del río Sequihonda, dividiendo a la comunidad.

Los presuntos lingüistas norteamericanos manifiestan que "tienen permiso de su embajada", y con esta excusa están evangelizando, dotando a algunas familias de lámparas portátiles para minería de socavón y no reconocen el cabildo.

Estas denuncias fueron corroboradas por miembros de las comisiones que estuvieron en el lugar.

Con comisiones y todo tipo de indagaciones en la zona, los recursos del Estado para la atención de esta población indígena siguen siendo mínimos, la Comisión de Asuntos Indígenas de Nariño no actúa, las autoridades no se pronuncian y recrudecen las amenazas.

Y los emberá siguen a merced de colonos y narcotraficantes.

Los Awá: perdiendo la montaña

En las selvas y montañas que rodean las poblaciones de Ricaurte, Altaguer, La Espriella y Llorente (Nariño) y el norte de Ecuador, han vivido desde hace varios siglos los indígenas Awá.

Sin embargo, el INCORA de la regional Nariño consideró que estas tierras eran baldías y en 1983 le asignó a la Cooperativa Coopalmaco 10 mil hectáreas para su explotación durante los siguientes diez años, con el cultivo de palma africana.

Desde entonces Coopalmaco se ha creído propietaria del terreno y con la complacencia de las autoridades municipales prohíbe a los nativos sembrar sus colinas.

Llegó Varela

Y como si esto fuera poco, también llegó la empresa de jabones Varela, de Cali, a comprar la tierra a muy bajos precios.

Si los indígenas no quieren vender, entonces les quitan las parcelas a las malas, como en el caso de la Brava, Cedro, y Victoria donde dañaron fincas y aplastaron cultivos de chiro, chontaduro y limón, alegando que estos son "baldíos" que el gobierno les ha vendido.

También apareció un terrateniente, Flavio González que también se viene adueñando de las tierras indígenas con el silencio cómplice de las entidades gubernamentales.

Gente de montaña

En lengua sindagua, awá quiere decir "gente" y para referirse a ellos mismos anteponen la palabra *inkal*, que significa "montaña".

Estos *Inkal Awá* han habitado un área superior a los 3 mil kilómetros cuadrados desde hace más de cinco siglos, espacio que se ha venido reduciendo por la presión de la colonización.

Comienzan las reuniones

A raíz de las denuncias presentadas por los awás, el jefe de Asuntos Indígenas de Nariño, Aníbal Feuillet, convocó a una reunión el 28 de abril en la Espriella.

A la cita no fueron las autoridades municipales, ni las representantes de Varela, y mucho menos Flavio González, pero los indígenas demostraron cómo les han quitado las tierras, sin que ninguna de las entidades del gobierno que conocían la situación fueran en su defensa.

Para verificar las denuncias hechas por los nativos y algunos pobladores negros de la región, se reunió en Tumaco una comisión el pasado 15 de mayo. De nuevo Varela, González y las autoridades municipales evaden la convocatoria.

Los awá exigen que se estudie la veracidad de los documentos que supuestamente posee la empresa Varela para adueñarse de la tierra, tumbar el bosque y sembrar palma africana.

El gerente del INCORA en Nariño, Orlando Córdoba, reconoce que Coopalmaco no cumplió con su compromiso de explotar, al menos, las dos terceras partes de los terrenos asignados.

A pesar de este incumplimiento, Córdoba está estudiando la posibilidad de titular estas 10 mil hectáreas a la empresa de aceites, desconociendo los derechos que les da a los nativos la ley 89 de 1890, que reconoce como territorios indígenas las áreas tradicionalmente ocupadas por ellos, sin necesidad de poseer títulos de propiedad.

Pero puede más la voracidad de empresarios y terratenientes en complicidad con funcionarios estatales que el clamor de las 900 familias que han vivido hace varios siglos en la región y que reclaman su derecho a una tierra y una cultura diferente de la sociedad mayor.

Acción Urgente

En vista de los graves hechos expuestos en estas líneas, la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC) solicita a todas las organizaciones de Derechos Humanos y defensores de Grupos Etnicos en todo el mundo, rea-

licen una acción urgente de denuncia y exigencia a todas las autoridades colombianas para que tomen las medidas que permitan la supervivencia de estos dos grupos indígenas, Emberá de Nariño y Awá, que viven en esta región.

Las peticiones a las autoridades estatales serían en cada caso las siguientes:

Emberá

- Constitución inmediata del resguardo indígena.
- Mecanismos de control para la preservación y conservación de los recursos naturales.
- Reconocer y garantizar a los indígenas su derecho a desarrollar actividades de caza, pesca y recolección con fines de subsistencia.
- Ejecutar programas de atención en salud.
- Garantizar la vida a los indígenas para poder ejercer su derecho a estar en los territorios tradicionalmente ocupados.
- Erradicar el narcotráfico de la zona.

Awá

- Que el INCORA haga efectivo el vencimiento del contrato con Coopalmaco.
- Que se delimite, sanee y legalice la tierra de acuerdo a la ley 89 de 1890.
- Que el Procurador Agrario investigue la legalidad de los títulos que posee la empresa Varela para adueñarse de las tierras.
- Que Corponariño limite los permisos para explotación, transporte y comercialización de los recursos naturales.
- Que la Unidad Técnica Colombiana del Proyecto Awá también colabore en la solución del conflicto.

Las comunicaciones se pueden enviar a:

Dr. Virgilio Barco Vargas
Presidente de la República
Palacio de Nariño
Bogotá - Colombia

Dr. Alfonso Gómez Mendez
Procurador General de la Nación
Cra.5 no.15-80
Bogotá - Colombia

Dr. Carlos Ossa Escobar
Gerente INCORA
Avenida Eldorado - Can
Bogotá - Colombia

Dr. Germán García Durán
Gerente Inderena
Diag.34 no.5-18
Bogotá - Colombia

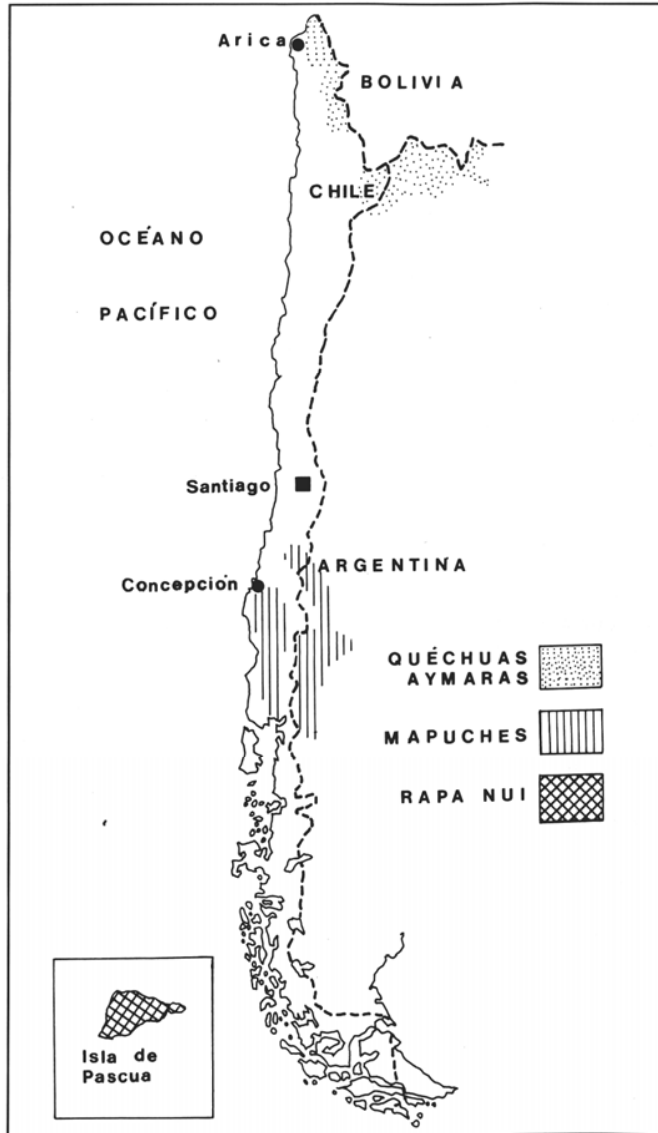
Bibliografía

Periódico *Unidad Indígena* nos. 89 y 91.

Carta abierta al señor Presidente de la República de Colombia, Dr. Virgilio Barco, de Yolanda Martínez Santacruz. Junio 26 de 1989.

Elementos Morfológicos del Dialecto Emberá de Cristianía, de Daniel Aguirre Licht. Medellín, 1987.

Informe de la Comisión Interinstitucional para el Estudio de la Situación de la Comunidad Emberá del Departamento de Nariño. Octubre 19 de 1988.



Mapa de Chile mostrando la ubicación territorial de los Quechuas, Aymarás, Mapuches y Rapa Nui.

Chile

Situación de los Pueblos Indígenas en Chile

Por: Comisión Chilena de Derechos Humanos

No obstante la situación de dominación y exterminio de la que por siglos, desde la llegada de los colonizadores hasta la fecha, han sido víctimas los diversos pueblos indígenas que habitan (o habitaban en algunos casos) el territorio que hoy ocupa Chile, subsisten en la actualidad tres de estos pueblos, *el mapuche*, *el aymará* y *el rapa nui*, cuyos derechos son constantemente desconocidos por el Estado y por la sociedad chilena en su conjunto.(1)

A continuación nos referiremos brevemente a la situación de cada uno de estos pueblos.

El Pueblo Mapuche

Es el pueblo indígena cuantitativamente más importante que habita el país. Si bien no existen censos que determinen su población, ésta ha sido estimada en 600 mil, 500 mil de los cuales habitarían en los sectores rurales ubicados entre el Bío-Bío y la isla de Chiloé (incluyendo el pueblo *pehuenche* y el pueblo *huilliche*) y 100 mil en los grandes centros urbanos (Santiago, Concepción, Temuco).(2)

Desde la ocupación por el Estado chileno a fines del siglo pasado de su territorio ancestral, gran parte de su población habita en comunidades o reducciones indígenas en el sur del país.

A contar de 1979, y en virtud de la legislación dictada por el gobierno militar (Decretos Leyes 2568 y 2750), casi la totalidad de dichas comunidades han sido divididas entregándoseles a sus habitantes títulos de dominio individuales sobre las tierras divididas.(3)

Esta legislación ha sido duramente criticada por las organizaciones mapuches por su carácter etnocida. A través de ella se rompe el vínculo histórico del Mapuche con su tierra (mapuche = hombre de la tierra) al establecer un sistema de tenencia individual de la misma contrario a sus tradiciones, al asignárseles hijuelas de tamaño insuficiente para procurar la subsistencia familiar (5.36 hect. cada una) y al permitir su enajenación al cabo de 20 años de su adjudicación.(4)

Los mapuches además son discriminados por cuanto su idioma, al igual que su religión y costumbres, no son reconocidas ni aceptadas por el

Estado, y sus organizaciones son sistemáticamente desconocidas, y aún más, han sido fuertemente reprimidas por el gobierno.

Esta situación ha sido sistemáticamente denunciada por las organizaciones que los agrupan así como por las iglesias y los organismos de derechos humanos del país, sin haber encontrado hasta la fecha respuesta de parte de la autoridad.

El Pueblo Aymará

La población Aymará chilena actual es estimada en 40 mil personas. De éstas, las dos terceras partes habrían emigrado de su lugar de origen, las altiplanicies ubicadas en la zona norte del país junto a la frontera con Bolivia, a las ciudades y puertos de la costa más próximos (Calama, Arica, Iquique, Antofagasta). El tercio restante mantiene su carácter rural, campesino e indígena más acentuado. La mitad de este último sector sigue habitando en la región altiplánica fronteriza y se ocupa principalmente de la ganadería de camélidos, en tanto que la otra mitad se distribuye en pequeños valles y quebradas precordilleranas bajo los 3.500 mts. dedicándose al cultivo agrícola dependiente del riego.(5)

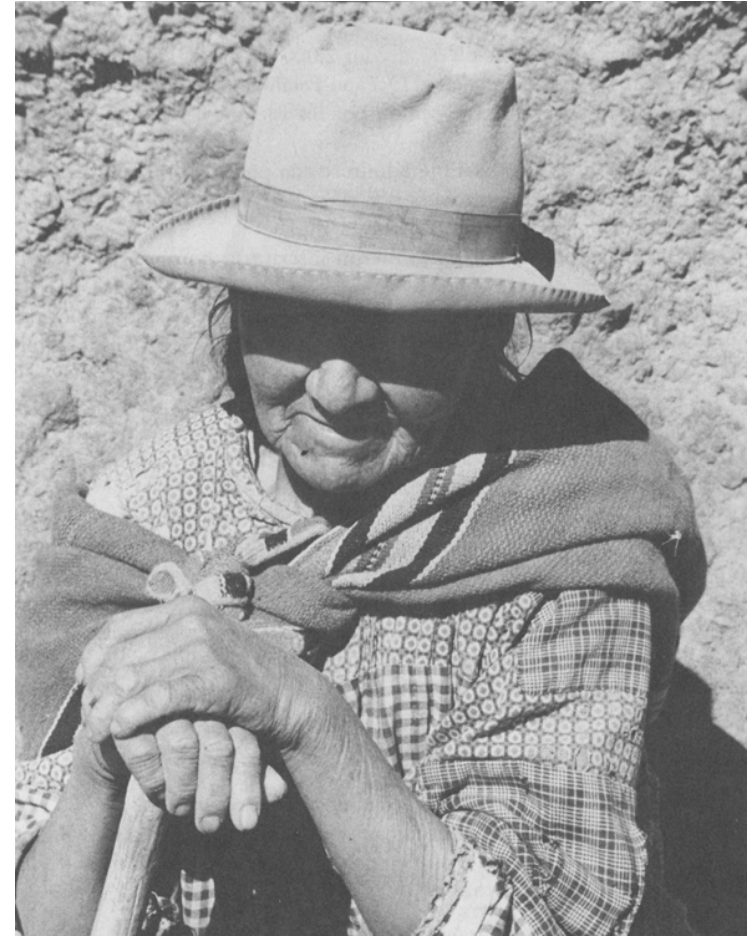
A diferencia de los mapuches, las tierras de los aymarás nunca les fueron otorgadas en propiedad, siendo consideradas hasta la fecha como propiedad fiscal.

Históricamente han sido ignorados por el Estado chileno, el que nunca ha legislado en su favor y sólo ha implementado respecto a ellos políticas de carácter asimilacionista.

El régimen militar ha intensificado estas políticas mediante el establecimiento en la región de *escuelas fronterizas* a fin de *chilenizar* a la población y controlar a sus habitantes mediante la designación de juntas de vecinos por la autoridad.

El problema más grave que afecta a las comunidades (de hecho) aymarás del altiplano en la actualidad es el del agua. En virtud de la dictación en 1981 del nuevo Código de Aguas (DFL no. 1.122), las aguas, no obstante ser consideradas bienes nacionales de uso público, se conceden para su aprovechamiento a particulares aún cuando estos no sean los propietarios de la tierra en la que se encuentra.

Ello ha determinado que a contar de entonces las compañías mineras existentes en la región se han ido apropiando de las aguas ancestrales de las comunidades aymarás, privándolas de este vital elemento para el desarrollo de sus actividades agrícolas, provocando el desecamiento de los bofedales y acentuando la migración de sus habitantes.(6)



*Mujer Aymará en una aldea del valle de Arica, Chile.
(Foto: International Labour Office).*

El Pueblo Rapa Nui

Compuesto por una población de alrededor 2.000 personas, habitan la Isla de Pascua o Rapa Nui (ubicada en el Océano Pacífico a 3.800 kms. de Valparaíso), isla cuya soberanía fue cedida por los isleños al gobierno de Chile en 1888.(7)

Entre 1895 y 1953 la isla fue administrada por la Compañía Exploradora de Isla de Pascua controlada por extranjeros, compañía que sometió a los isleños a un régimen de semi esclavitud.

En 1933 las tierras de la isla fueron inscritas a nombre del Fisco de Chile por *carecer de otro dueño*.

Sólo en 1966 el pueblo rapa nui adquirió derechos ciudadanos al permitirseles a contar de entonces el derecho a voto para la elección de autoridades tanto locales como nacionales.

A contar de 1973 las autoridades de la isla pasan a ser designadas por el régimen (8), lo cual incide indirectamente en el fortalecimiento de la organización ancestral de la isla, el Consejo de Ancianos de Rapa Nui, desconocido hasta la fecha por el régimen.

Dicho Consejo, que agrupa a las 36 familias rapa nui existentes, ha denunciado los atropellos cometidos por el gobierno en contra de su pueblo, en particular, el acuerdo suscrito por los gobiernos de Chile y E.E.U.U. en 1985 mediante el cual este último construyó en la isla una pista de aterrizaje de emergencia para transbordadores espaciales, y el desconocimiento por el Estado chileno del derecho a las tierras de la isla que históricamente han pertenecido (conforme al D.L. 2885 de 1979 los rapa nui pueden obtener títulos de dominio sobre los predios en los que habitan limitados a un 7.5% de la superficie de la isla, en tanto que las tierras restantes pertenecen al Estado).

A objeto de recuperar el dominio de estas tierras un total de 700 rapa nui organizados en el Consejo de Ancianos interpuso en agosto pasado ante la justicia ordinaria una demanda en contra del Fisco, invocando sus derechos ancestrales de la tierra.

La Demanda de estos Pueblos por el Reconocimiento de sus Derechos

El desconocimiento absoluto por parte del régimen militar de los pueblos indígenas existentes en el país y la política etnocida aplicada a través de la legislación de la que antes se daba cuenta frente a cada uno de ellos, ha llevado a éstos a organizarse para la defensa de sus derechos vulnerados y para trabajar por el reconocimiento en su futuro ordenamiento constitucional de los derechos que como tales les corresponden.(9)



*Red Lolcurá, cerca de Minuico durante el Ngillatín.
(Foto: Helmut Schindler).*

Las organizaciones mapuches, agrupadas desde junio de 1987 en el Futa TRAWUN o Coordinadora Unitaria Mapuche, demandan para su pueblo el reconocimiento jurídico y político por la sociedad nacional, la recuperación de sus tierras, el respeto de su idioma y costumbres y el derecho a participar en el gobierno de los asuntos que como pueblo les afectan.

Demandas semejantes han sido realizadas en sus respectivos ámbitos por las organizaciones representativas de las comunidades aymarás y por el Consejo de Ancianos de Rapa nui.

Probablemente la experiencia más interesante de 1988 ha sido el esfuerzo de encuentro e integración desarrollado por las diversas organizaciones representativas de todos los pueblos indígenas del país para los efectos de levantar una demanda común que sirva de base para un futuro reconocimiento institucional de los derechos que como pueblos les corresponden de acuerdo a la normativa internacional sobre la materia.

Así durante el año se constituyeron la Comisión Técnica de Pueblos Indígenas y la Coordinación de Pueblos Indígenas, instancias que en lo substancial coinciden en sus demandas como pueblos frente a la sociedad chilena.(10)

Particular importancia tuvo la constitución de la primera entidad que agrupa a 12 organizaciones representativas de los diversos pueblos indígenas del país y que reivindica para estos el derecho a la existencia y al desarrollo como pueblos con culturas propias y diferenciadas y el derecho a una autonomía relativa, lo cual implica el reconocimiento constitucional de su especificidad étnica y cultural, y por consiguiente de un estatuto jurídico que garantice el ejercicio de los derechos colectivos e individuales que les corresponden dentro del Estado del cual forman parte.(11)

*Programa Derechos Económicos, Sociales y Culturales
Comisión Chilena de Derechos Humanos
Enero 1989*

Notas:

1. Además de los pueblos mencionados subsisten en la región austral del país (XII Región) 25 sobrevivientes del Pueblo Kawashkar o Alacalufe.
2. Estimaciones de la Dirección Asuntos Indígenas de 1973 retomadas por el GIA en 1982. Algunas organizaciones mapuches hablan de una población cercana al millón, 600 mil de los cuales habitarían en sectores rurales y 300 a 400 mil en áreas urbanas.
3. Entre 1979 y 1986 se dividieron 1.739 comunidades mapuches (59% del total) dando lugar a la creación de 48.346 hijuelas de un promedio de 5.36

hectáreas cada una, restando en la actualidad pocas comunidades por dividir. En *Nutram*, año 2 no. 3, 1986, Santiago.

4. En la práctica las hijuelas asignadas son arrendadas por 99 años, rompiéndose el vínculo ancestral con la tierra por parte del mapuche.
5. Gunderman, Hans. Los Aymarás en Chile. En *Nutram*, año 3 no. 2, 1987, Santiago.
6. En agosto del presente año dirigentes de 15 comunidades aymarás denunciaron la intención de la empresa minera estatal Soquimich de apropiarse del agua de sus comunidades con los graves peligros que ello significa para la subsistencia de su pueblo. *La Epoca*, 20 de agosto 1988.
7. La población total de la isla es estimada en 2.300, 2 mil isleños y 300 continentales.
8. En 1975 la isla se convierte en provincia dependiente de la V Región. El Gobernador Provincial también es designado por el gobierno.
9. El actual gobierno esgrime el principio de igualdad ante la ley para justificar su política frente a los pueblos indígenas. De acuerdo a éste, tal como lo señalara recientemente ante la OIT en el proceso de revisión sobre el Convenio 107 sobre Poblaciones Indígenas y Tribuales, *en Chile no existe diferencia entre pueblos indígenas y no indígenas ni se está de acuerdo con discriminar entre chilenos e indígenas*. Esta posición del gobierno chileno se traduce en un desconocimiento de la existencia de estos pueblos, en la aplicación a éstos de la misma legislación que para el resto de los chilenos, lo que en la práctica significa una discriminación en su contra que los perjudica enormemente frente a la sociedad global.
10. En la creación de espacios de encuentro para la constitución de entidades ha tenido gran importancia la acción de la Comisión Chilena de Derechos Humanos a través de su proyecto para la elaboración de una propuesta constitucional sobre pueblos indígenas y el Colegio de Antropólogos a través de la realización de un seminario sobre derechos y demandas de los pueblos indígenas.
11. Planteamiento contenido en carta de observaciones enviada por esta entidad en noviembre pasado a la OIT en el contexto del proceso de Revisión del Convenio 107 de 1957 sobre poblaciones indígenas y tribales.

Micronesia

Informe de la Segunda Misión Etnográfica en Oceanía

Por: René Fuerst

Prólogo

Contrariamente a mi primera misión en Oceanía: Polinesia-Melanesia 1985, mi segunda: Micronesia 1989 fue más bien una estadía que un viaje etnográfico, una investigación de campo como las que en los años sesenta acostumbraba a realizar con los indios de la Amazonía. En realidad, esta estadía en la lejana y solitaria isla de Puluwat, en las Carolinas centrales, me ha permitido afinar mis conocimientos de la vida al mismo tiempo tradicional y moderna de los insulares, y de obtener una colección de objetos representativos de esta primera o de lo que resta de ella en el dominio de la cultura sobre todo material. El hecho de que tal operación sea aún posible en Micronesia - cuatro potencias colonizadores y sólo dos etnólogos en cien años, no debe engañarnos en cuanto al futuro de estos insulares. Así creo poder afirmar que mi encuesta, tardía y forzosamente modesta, constituirá uno de los últimos testimonios etnográficos de una Micronesia tradicionalmente más muerta que viva.

¿Porqué la Micronesia, las Carolinas y Puluwat?

Con el objetivo de conocer Oceanía en su conjunto, y a continuación de Polinesia-Melanesia en 1985, la elección de Micronesia en 1989 se imponía naturalmente en tanto que es la tercer región física, en cuanto a tamaño, lingüística y culturalmente distinta de las otras dos.

No se trata aquí de los Estados federados del mismo nombre y que no comprenden más que las islas Carolinas, sino de la Micronesia propiamente hablando que agrupa además las Marianas, las Marshall, las Kiribati y Gilbert.

Dado el caso además que la colección oceánica del Museo cuenta con menos objetos micronesios que polinesios y melanesios, y que estos objetos provienen de otras islas que las Carolinas, mi decisión se había volcado sobre las más centrales y aisladas de aquellas. En cuanto a Puluwat, mi exposición sobre los Navegadores de los mares del Sur y sobretudo la lectura de obras tales como "East is a Big Bird" y "We the Navigators", hicieron re-

caer fatalmente mi decisión sobre esta isla, alto lugar de la navegación oceánica tradicional. El hecho finalmente que Puluwat no se encuentra más que a un millar de kilómetros al norte de Wuvulu, isla en el límite de la Melanesia y la Micronesia donde yo había estado brevemente en 1985 y de la cual poseemos una colección más vieja, sorprendentemente parecida a la mía, no podía más que confirmar esta elección con fines no solamente monográficos sino también comparativos.

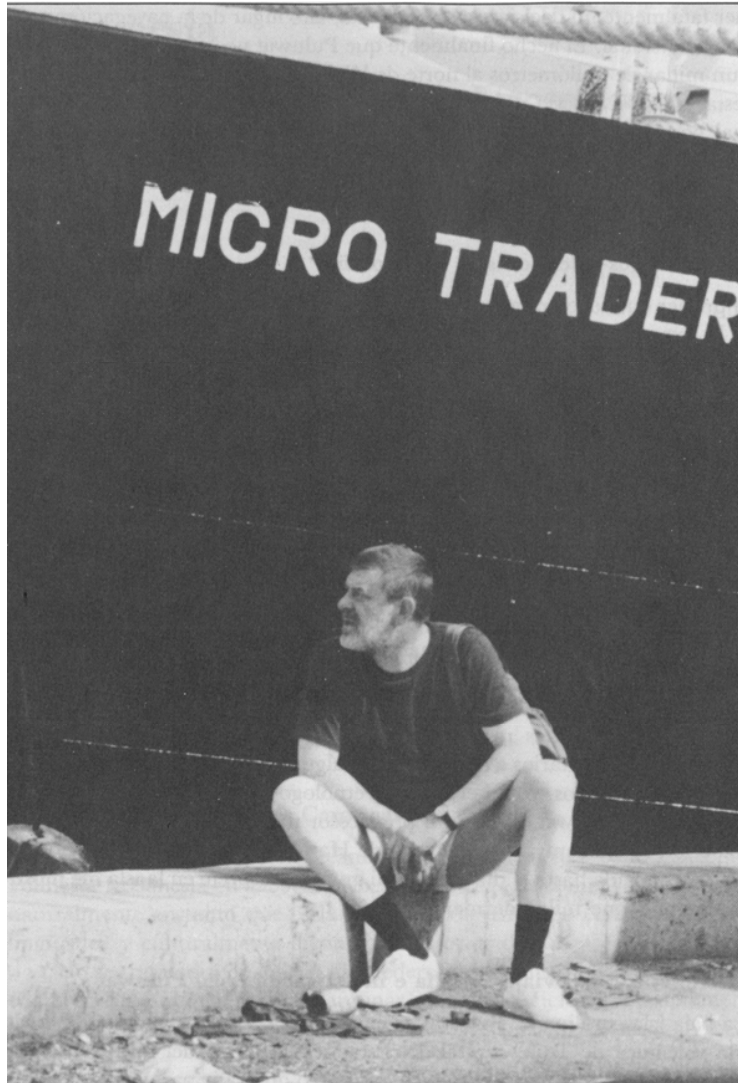
Dos etnólogos-coleccionistas en cien años

El primer etnólogo en interesarse en Puluwat fue Sarfert en 1909, miembro de la Expedición alemana a los mares del Sur, cuyas investigaciones fueron recién publicadas en 1935. En su prefacio, éste dice entre otros que *la más grande atracción de la isla consiste en sus habitantes menos tocados y más salvajes que otros, así como el hecho de ser un alto lugar de la navegación oceánica tradicional*. En cuanto a las fotografías de la obra, cuando estuve en Puluwat, ciertas ancianas con los lóbulos de las orejas aún perforados y colgantes, reconocieron perfectamente los lugares y las personas concernientes. En lo referente a los dibujos de objetos mucho más numerosos que ahora, son la prueba flagrante a la vez de lo que desapareció y de lo que ha sobrevivido en el curso de cien años.

También, al ejemplo de mi colección, puedo afirmar que lo esencial de la cultura material si no espiritual de los insulares se ha mantenido hasta nuestros días. En efecto estos objetos utilitarios, incluso indispensables, ¿porqué y cómo los habrían reemplazado? Pues, no es la presencia temporaria de comerciantes ni de misioneros que iba a cambiar los recursos alimenticios y utilitarios a disposición de algunos de los más aislados isleños. Según estos últimos, yo fui el segundo etnólogo en realizar una tal encuesta detallada en Puluwat, siendo mi predecesor nada menos que Sarfert, cuya colección se encuentra en el Museo de Hamburgo, y cuya publicación me era desconocida hasta el día en que mi guía e intérprete en la isla me mostró el ejemplar que milagrosamente poseía.

Micronesia 1989: viaje, estadía e investigaciones en Puluwat

La baja isla coralina de Puluwat se encuentra a 300 km. al oeste de la alta isla volcánica de Truk, capital del Estado micronesio del mismo nombre. Para llegar allí hay que esperar que un barco quiera ir para las Islas Llamadas Occidentales. En mi caso, la espera no fue más que 15 días y el viaje no duró más que 3 días, en realidad muy útiles para el comienzo y los preparativos de todo tipo, así como para la ampliación de mis conocimientos en general del vasto mundo insular que constituye la Micronesia: 12.000.000 km de mar, 3.000 km de tierra que se dividen entre miles de islas



René Fuerst.

habitadas y deshabitadas, 300.000 isleños de origen y futuro todavía inciertos.

Siendo parte de un atolón de cinco islas unidas por un arrecife y dando sobre una laguna, Puluwat no tiene más que 2 o 3 km y el número de habitantes es de 500 a 600. Casi deshabitadas, las otras islas son también solicitadas por su vegetación igualmente densa: cocoteros, árbol de pan y pandanos. En una de ellas y en Puluwat, se cultiva taro en el centro de la isla y se crían puercos a sus orillas. La aglomeración, o más exactamente las dos aldeas seculares de Reow y de Relong se encuentran en el costado protegido de la isla y por consecuencia dan sobre la laguna: grandes casas de piraguas en primera fila, pequeñas casas de habitación más atrás. Un sólo camino atraviesa la aglomeración en el sentido longitudinal y una casa de reunión mas grande que todas las otras separa las dos aldeas.

A mi llegada a Puluwak, fue decidido qué familia me albergaría, me alimentaría y se haría cargo de que mi estadía y mis investigaciones se sucedieran en las mejores condiciones posibles. En realidad, y si bien la acogida de esta familia y de los isleños en general fue de las más calurosas, mi estadía más que mis investigaciones fue de lo más penible: calor tórrido alternado de lluvias torrenciales, moscas de día y mosquitos de noche, falta de agua corriente y de luz eléctrica, de cama y de mesa, insistente y ruidosa curiosidad de los isleños, su increíble ceguera espiritual y material, enfín la incertidumbre del retorno.

Dicho esto, y a pesar de estos inconvenientes ligados a la profesión que yo había deliberadamente elegido hace treinta años, mis investigaciones durante un mes fueron menos banales, y la facilidad de estas últimas valieron bien las dificultades del viaje y estadía. En lo concerniente a la encuesta propiamente dicha, mis charlas con Urutel el campesino, Manebi el jefe y Rapwi el navegante, todos hombres en la plenitud de su vida y que hablaban un poco de inglés, me enseñaron más que todas las obras que pude consultar antes de partir. En cuanto a la colección, ella constituye el testimonio irrefutable de la vida de navegantes, pescadores y recolectores que llevan aún hoy estos micronesios, de sus recursos alimenticios y utilitarios, más restringidos que los de los polinesios y melanesios.

En lo atinente a los sujetos de la encuesta, y excepto aquel de la historia reciente y la situación actual que evocaré al fin del informe, su interés se concentraba como previsto en los dos elementos fundamentales que son, la piragua a balancín y la palmera de cocos. Si bien es cierto que Puluwat dispone actualmente de una centena de piraguas de pesca medianas y pequeñas, 15 grandes piraguas de altura a vela, 24 casas de piraguas y 18 maestros navegantes, la isla no es más actualmente el alto lugar de una navegación oceánica tradicional de la cual hablaba todavía Gladwin en 1970 y Lewis en 1972. En realidad, estas piraguas son reemplazadas de más en más por barcos a motor y el arte de la navegación de altura si no costera, muere len-

ta pero seguramente. Incluso el autor de "East is a Big Bird" decía entonces que "sin piraguas a vela y sin los maestros navegantes Puluwat no tendría ni pasado ni futuro". El hecho es que durante mi estadía no vi más que una sola de estas piraguas echarse a la mar para atrapar tortugas gigantes en una isla deshabitada, a 150 km. de distancia.

En cuanto a la palmera cocotera, el árbol realmente providencial de los mares del Sur, no ha perdido su importancia en Puluwat como recurso a la vez alimenticio y utilitario. Para convencerse basta examinar mi colección o incluso consultar la lista de objetos adjunta a este informe: de 40 tipos de objetos, 20 están ligados de una manera o de otra a la existencia de esta palmera, la más noble de todas. Si se agrega a eso su importancia para la preparación de la alimentación y la construcción de casas de piraguas, no es para nada sorprendente verla figurar sola como emblema del Estado de Truk.

En lo que concierne finalmente a la colección, es la imagen de la vida misma de estos navegantes, pescadores y recolectores, es decir que los objetos se refieren a estos aspectos vitales más que a otros, a aspectos que están fuertemente ligados a los recursos alimentarios y utilitarios a disposición de los isleños: madera de árbol de pan y de otros árboles diversos, hojas de cocotero y pandano, fibra de nuez de coco y corteza de hibiscus, corteza de coco, coral, diversas conchillas, caparazón y huesos de tortuga. En cuanto a la flagrante ausencia de objetos de confort y de adorno, se debe simplemente a que los primeros no han existido jamás y que los segundos han sido abandonados debido a la influencia de los misioneros. Ciertamente los isleños continúan vistiéndose y adornándose con un gusto pronunciado por los colores vivos, pero sus polleras y su paños son de tejidos importados, sus collares y sus coronas son de flores, imposibles de exportar. Contrariamente a los indios de la Amazonía, cuyas plumas se equiparan en brillo a éstas flores, se trata aquí del más efímero de todos los adornos.

Historia reciente y situación actual

La isla de Puluwat fue descubierta en 1801, 320 años después que Guam, la primera isla oceánica y micronesia que conocieron los europeos como consecuencia del viaje alrededor del mundo de Magallanes. Desde esta fecha, o más exactamente en el transcurso de los últimos cien años, Puluwat a sufrido, de una manera u otra, la influencia de cuatro potencias coloniales; España, Alemania, Japón y los Estados Unidos, y de dos religiones cristianas: la católica y la protestante, así como las consecuencias de la guerra del Pacífico. Actualmente el aislamiento geográfico y la carencia de recursos económicos transformables monetariamente hacen que la relativa independencia de Puluwat y de las islas micronesias en general no podría prescindir de una ayuda americana más interesada que generosa.

Si bien Puluwat cuenta con dos escuelas y dos iglesias, la isla no dispone de ninguna especie de asistencia médica y social, y su contacto por radio con Truk no cambia el hecho de que su vínculo marítimo es de los más inciertos. La ausencia de agua corriente y de luz eléctrica, en forma contraria, parece no afectar a los isleños que no sueñan más que con la televisión, es decir con una ruptura de su aislamiento y un mínimo de contacto con el mundo exterior. En cuanto a su alimentación tan abundante como monótona, consiste esencialmente de pescado, fruto del árbol de pan, taro, cocos, y arroz y conservas importadas de Truk, incluso de Estados Unidos, así como el cemento y la chapa de sus espantosas casa de habitación, sofocantes de calor y humedad.

Nicaragua

Indígenas Rebeldes Apoyarán a Candidatos "Más Sensibles".

Yatama, Organización indígena insurgente de Nicaragua, apoyará en las elecciones generales de febrero a los candidatos que considere más sensibles a los problemas de la oriental costa atlántica del país, dijo hoy en esta capital el líder de ese grupo.

De regreso el jueves en Nicaragua, tras seis años de exilio, Brooklyn Rivera, dirigente de Yatama, aludió este viernes a los problemas sociales de las seis étnias indígenas de la costa del Atlántico, que en conjunto suman unas 300 mil personas.

"Nuestra presencia en nuestro país, obedece a que en Nicaragua se encuentran nuestras tierras, nuestro pueblo y nuestros familiares", dijo Rivera, de la comunidad miskita.

También se presentó ante la prensa otro dirigente de Yatama, Steadman Fagoth, quien volvió este jueves a Nicaragua.

Rivera, que se radicó en Costa Rica en 1983, y Fagoth, que abandonó Nicaragua un año después, comandaron las tropas de Yatama, entonces denominada Misurasata, con base en territorio de Honduras.

Rivera afirmó este viernes que Yatama "nada tiene que ver con la contra", en alusión a la resistencia nicaragüense (RN), que también libró su guerra contra el gobierno del frente Sandinista de Liberación Nacional desde campamentos establecidos en Honduras.

La rebelión indígena estalló hacia 1981 y, seis años después, Yatama pactó un cese del fuego con el gobierno nicaragüense.

El dirigente indígena explicó que los integrantes de Yatama "nos proponemos ser partícipes del proceso electoral nicaragüense" y "estamos buscando un mecanismo que nos permita tener una participación directa y efectiva".

Julián Holmes, uno de los jefes políticos de Yatama, quien regresó esta semana, con anterioridad a Rivera y Fagoth, declaró que su organización proyecta abandonar las armas y pasar a la actividad política legal.

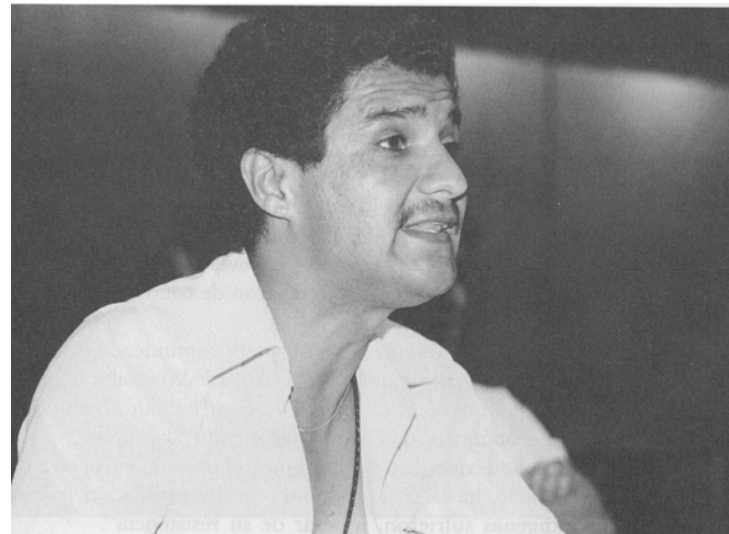
Por su parte, Rivera anunció que en los próximos días regresarán a Nicaragua un total de medio centenar de miembros de Yatama.

Rivera, Fagoth y todos los combatientes de Yatama, que regresaron a Nicaragua, firmaron ante las autoridades nacionales una declaración donde manifiestan no tener vínculo con ninguna organización armada.

El mismo trámite cumplieron los integrantes del directorio de la RN, Alfredo César y Roberto Ferrey, y la hermana de este último, Azucena Ferrey, ex dirigente de la contra, quienes se encuentran en Nicaragua, incorporados a diferentes partidos políticos.

Managua 29 de setiembre.

Fuente: IPS



Brooklyn Rivera durante la reunión del Grupo de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas de las Naciones Unidas en 1985.

(Foto: Käte Meetsen)

Panamá

Indígenas Panameños Protestaron por la Conmemoración del "Descubrimiento".

Decenas de indígenas panameños protestaron hoy, frente a la embajada de España en esta capital, por la celebración del "Descubrimiento" de América y alegaron que el 12 de Octubre de 1492 fue el "comienzo del exterminio" de los pueblos aborígenes de este continente.

Oswaldo de León Kantule, dirigente de la étnia Kuna, que habita en una extensa región del Caribe Panameño y parte de Colombia, dijo a IPS que durante cinco siglos se ha repetido el error de que el almirante genovés Cristóbal Colón "descubrió" América, un 12 de Octubre de 1492.

"Jamás hubo tal descubrimiento. Lo que empezó ese día fue la invasión de las civilizaciones indígenas, y así debe entenderse", anotó el dirigente kuna.

Comentó que "celebrar el quinto centenario (en 1992) de este acontecimiento es tanto como festejar la matanza en Hiroshima y Nagasaki, dos ciudades japonesas sobre las cuales Estados Unidos lanzó en 1945 la bomba atómica".

Con los rostros pintados de ocre y en medio de consignas que recordaban a los caudillos de las principales rebeliones anticolonialistas en América Latina, los indígenas presentaron a la embajada española su posición en torno al llamado "descubrimiento" de América.

Un portero de la sede diplomática recibió a través de las rejas del edificio la proclama de los indígenas, quienes no dejaron de condenar el genocidio de sus ancestros.

"Al momento de la invasión europea -indica un comunicado distribuido por los manifestantes- nuestra madre tierra (Abya Yala) estaba habitada por diversos pueblos que, a través de miles de años, habían obtenido un constante desarrollo económico, político, social y cultural propio".

"Sin embargo, con la conquista de la colonia, el imperio europeo truncó de golpe este proyecto, hasta el punto que, por el atropello del invasor, muchos pueblos indígenas sufrieron, a pesar de su resistencia".

El pronunciamiento critica al gobierno de España por haber destinado cien mil millones de pesetas para la celebración del quinto centenario del "descubrimiento" de América, "de las cuales los indígenas no vamos a recibir ningún beneficio".



*Mujer indígena Kuna, Panamá.
(Foto: Andrew Young).*

Asimismo, los manifestantes exigieron reconocimiento de sus derechos históricos sobre la tierra y la cultura, y pidieron al gobierno panameño que atendiera prioritariamente cuatro reclamaciones esenciales.

Estas demandas están orientadas a que se reconozca oficialmente la porción territorial de la étnia Guaymi, que habita al occidente del país, y el respeto a la propiedad de la cultura artesanal de los Molas y de los Kunas, considerada como un arte milenario en Panamá.

Los indígenas exigen, además, la prohibición de la tala de bosques en la comarca embera, en la provincia oriental del Darién, y el reconocimiento de los héroes indígenas que lucharon contra los invasores españoles.

Loiz Paniza, representante de las mujeres kunas, manifestó, por su parte, que detrás del llamado "descubrimiento", hay un "encubrimiento" de la historia de los pueblos autóctonos que perecieron en las guerras contra los conquistadores.

"Es el momento de que el ministerio de educación rectifique esta versión falsa que siempre fue vista con los ojos de hombres blancos, y que ha sido transmitida en las aulas de clases a los estudiantes panameños".

Entretanto, Roberto Ciré, vocero de los estudiantes guaymies en la capital, subrayó que "no hay motivos para festejar los 500 años de la invasión española, que costó la vida a 900 millones de indios en el continente".

"El quinto centenario del denominado descubrimiento de América no debe celebrarse, porque es una fecha de luto y de masacre", sentenció el joven indígena.

En la proclama difundida el jueves 12 de Octubre, los representantes de diversas étnias autóctonas del país coincidieron en señalar que en 500 años de "descubrimiento" y colonización española, los conquistadores "descubrieron nuestras riquezas y nosotros descubrimos la pobreza".

Los indígenas panameños responsabilizaron a figuras como Colón, Pizarro, Cortés y Balboa de haber traído enfermedades letales al "Nuevo Mundo".

Hace 500 años, unos dos millones de indígenas vivían en el territorio que hoy ocupa Panamá, cifra de habitantes que hoy es superada apenas por 100 mil habitantes.

Panamá, 12 de octubre.

Fuente: David Carrasco-IPS

Tibet

Refugiado Informa Sobre Violación de Derechos Humanos en Tibet

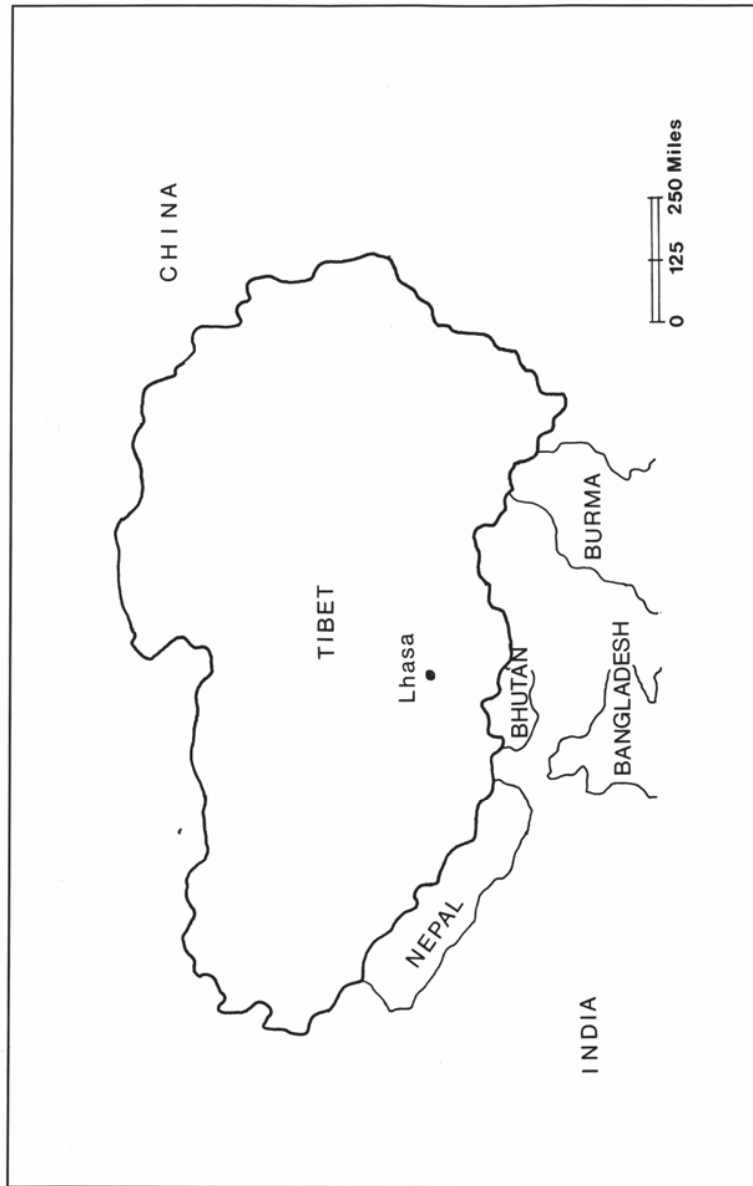
Por: Dr. Blake Kerr

Durante el verano y el otoño de 1987, viajé a China y Tibet durante cuatro meses con John Ackerly para ayudar a organizar una expedición médica con profesionales estadounidenses y tibetanos. Una mujer tibetana me dijo, en Lhasa, que había sido esterilizada el verano anterior. Después de haber dado a luz su tercer hijo en uno de los hospitales chinos de Lhasa, vio a una enfermera matar a su bebe con una inyección letal, y luego fue esterilizada contra su voluntad. La mujer agregó que el aborto forzado, la esterilización y el infanticidio son parte de la política china de control de la natalidad en Tibet.

La historia de esta mujer me hubiera parecido absurda si no hubiera observado una extensa violación de los derechos humanos en Tibet. En Lhasa, el 27 de setiembre, el 1 y el 6 de octubre, fui testigo de manifestaciones contra el régimen chino en Tibet. El 1 de octubre pude también confirmar la muerte de seis tibetanos a causa de heridas de armas de fuego y golpes. Se estima que unos cien tibetanos se convirtieron en fugitivos cuando a los heridos de armas de fuego y golpes se les negó asistencia médica en los hospitales chinos. Algunos de los heridos murieron. Otros fueron sacados de sus casas en el medio de la noche y llevados en prisión.

Dada la naturaleza política de la violación de los derechos humanos en Tibet, es difícil entrevistar a tibetanos indígenas sobre abusos de los derechos humanos. El año pasado la República Popular China ha restringido los viajes independientes y los periodistas, ha negado peticiones de grupos internacionales de derechos humanos que querían investigar violaciones de los derechos humanos en Tibet, e insiste en que los requerimientos extranjeros constituyen intromisión en los "asuntos internos" de China.

Este otoño, John Ackerly y yo estuvimos en comunidades de tibetanos en el exilio, en India y Nepal, para entrevistar a refugiados tibetanos recientes sobre la política china de control de la natalidad en Tibet y la tortura a los prisioneros políticos. Logramos realizar 25 entrevistas con un intérprete. Cada entrevista fue registrada por escrito. Algunas de las revelaciones de estas entrevistas fueron publicadas en el *Washington Post* el 26 de febrero de 1989 en un artículo titulado "Testigos de la Vergüenza China". Lo siguiente es un breve sumario de nuestras averiguaciones:



Mapa mostrando Tibet y los estados vecinos. (Mapa: Joan Andersen)

Tortura

Miles de tibetanos han sido arrestados desde setiembre de 1987 por sospechas de participación en manifestaciones en contra del régimen chino. A los tibetanos heridos durante las manifestaciones les fue negado el acceso a los hospitales chinos en Lhasa, el único acceso que los tibetanos tienen a un hospital Occidental. Algunos tibetanos admitidos en los hospitales fueron interrogados, fotografiados y puestos en prisión antes de ser tratados por sus heridas.

Una vez arrestados o detenidos, los tibetanos son golpeados e interrogados en forma rutinaria. El interrogatorio está siempre acompañado de golpes y frecuentemente de torturas. Youden, una profesional de la salud de 29 años que trabajó en Lhasa dijo:

Diez días después de la manifestación del 5 de marzo de 1988, la policía fue a mi trabajo y me llevó a la comisaría, donde me mostraron un libro grueso que, según se me dijo, contenía todos mis crímenes. El libro nunca fue abierto. Al principio traté de decirles que no había hecho nada malo. Luego, algunas policías femeninas me llevaron a otro cuarto donde fui golpeada en el pecho. Me dieron electricidad en la boca muchas veces, de tal manera que sentí como si toda la boca me explotara, y perdí el conocimiento.

Luego fui llevada a la prisión de Drapchi donde policías chinos trataron de desnudarme otra vez. Yo gritaba mientras que me arrancaban la ropa, con la ayuda de mujeres policías chinas. Luego fui golpeada en todo el cuerpo con un bastón eléctrico, repetidas veces en mis pechos, boca y cabeza. Perdí el conocimiento varias veces. No confesé haber cometido otros crímenes que tirar piedras. Antes de ser liberada en Drapchi, me dijeron que no contara nada de lo que me había pasado en la prisión, y que si alguna vez participaba en otra manifestación, sería tratada mucho peor.

Interrogamos siete hombres tibetanos, mujeres y monjes que describieron su interrogatorio y tortura que duró de 4 días a 8 meses. Un policía tibetano describió como torturó a su propia gente. Nuestras entrevistas confirman informes anteriores, cuentos de viajeros en Tibet, e informes de organizaciones de derechos humanos que afirman que la tortura a hombres, mujeres, monjes, monjas y niños es rutina. Los prisioneros políticos son golpeados con todo lo que virtualmente está a mano de los torturadores: culatas de armas, porras, garrotes con clavos, piedras y bastones eléctricos para guiar ganado, frecuentemente hasta que el prisionero pierde el conocimiento.

Otras formas de tortura comunmente usada con los prisioneros políticos incluye colgarlos de sus muñecas, tobillos o pulgares durante horas e incluso días; sumergir a los prisioneros en agua helada o ducharlos con agua fría; obligarlos a estar parados durante horas, y usar perros guardianes entrenados para atacar a los prisioneros. También recibimos informes inquietantes, pero no confirmados, de que se aplican inyecciones debilitantes y le-tales a algunos prisioneros recalcitrantes antes de su liberación.

A partir de nuestras entrevistas no estamos en condiciones de decir si las mujeres o monjas son tratadas peor que los hombres o monjes. Hemos

recibido informes de hombres cuyos testículos han sido aplastados y mujeres y monjas a las cuales se les ha introducido repetidamente el bastón eléctrico en sus vaginas. La tortura infligida a las mujeres y monjas en particular, es ciertamente extrema. Una monja amiga de Youden (anteriormente mencionada) fue confinada en la prisión de Drapchi durante cuatro meses por participar en la manifestación del 5 de marzo:

La primera vez que visité a Ngawang a finales de marzo ella se veía muy saludable. Cuando salió de la prisión, había perdido mucho peso, cojeaba, y tenía dificultad al caminar. Apenas si podía caminar a causa del daño causado a su cadera derecha. Fue golpeada diariamente y torturada durante 4 meses, siempre desnuda. Ellos (la policía) la obligaban a correr durante horas mientras que le pegaban con bastones eléctricos. Ngawang fue atada con un cable eléctrico, golpeada con bastones eléctricos, y atacada por perros varias veces.

Vi a Ngawang después de ser liberada. Los perros deben haber tenido dientes muy agudos porque en el muslo derecho de la monja faltaba un gran pedazo de carne. Ngawang me contó que decidió que era mejor que le pegaran a tener que correr y ser mordida por los perros, incluso si eso significaba que la mataran a golpes...Quería traer a Ngawang a India conmigo, pero ella no pudo a causa de su débil condición.

Hay numerosos informes de tibetanos muertos como consecuencia de las torturas en prisión, lo que no es sorprendente ya que los prisioneros detenidos por participar en manifestaciones contra el régimen chino son frecuentemente puestos en prisión y torturados durante varios meses. La atención médica, si es provista, es sólo dada en caso de que el prisionero esté en peligro de muerte. El objetivo de torturar a los prisioneros, según un policía tibetano que admitió haber torturado a tibetanos, es prolongar la tortura lo más posible. Dijo el policía:

Si el prisionero muere durante las palizas, la policía no es responsable pues es culpa de él o ella mismo si muere. La policía tiene la ventaja y es libre de matar a los prisioneros a golpes.

Control de la Natalidad

La política china de control de la natalidad establece que las mujeres de la "minoría" tibetana tienen permiso para tener dos hijos, mientras que las mujeres chinas pueden tener sólo uno. Para que una mujer tibetana o china pueda tener un hijo tiene que estar casada y tener entre 25 y 35 años. Una mujer tibetana que desee un segundo hijo debe esperar 4 años antes de quedar embarazada otra vez. Las mujeres que quedan embarazadas fuera de estos parámetros deben abortar y/o ser esterilizadas, o enfrentar severas sanciones sociales y económicas.

Las sanciones económicas a las mujeres tibetanas y chinas que tienen hijos adicionales incluyen degradación permanente y la pérdida potencial del empleo para ambos padres, así como multas de 500 a 3.000 yuans (uno



Mujer tibetana ocupada en tejer en un campo de refugiados.
(Foto: Kim Andersen)

a seis años de salario). Las mujeres tibetanas que viven en las ciudades o trabajan con chinos se ven fuertemente incentivadas a tener sólo un hijo, como las mujeres chinas.

Las cargas impuestas a los niños adicionales son más severas que las impuestas a los padres. A los niños ilegales se les niegan los papeles legales que les dan derecho a existir, ir a la escuela, poseer propiedad, viajar, participar en trabajo organizado, u obtener tarjeta de racionamiento. Una tarjeta de racionamiento le da al niño derecho a recibir un surtido mensual de productos de primera necesidad en las tiendas del estado.

Se dice que hay miles de niños sin papeles legales o tarjetas de racionamiento que viven en las aldeas. Su exilio económico y social puede producir una creciente generación de niños "ilegales" condenados a una vida de trabajos serviles, como la recolección de basura o excrementos.

Infanticidio es el asesinato de un recién nacido. Tres mujeres interrogadas describieron como un pariente o conocido de ellas había dado a luz un cuerpo sano, sólo para que fuera matado por una enfermera con una inyección letal en la "fontanela", en la parte superior de la cabeza. El infanticidio de niños "adicionales" está considerado como aborto por la ley china. Cuando trabajaba como enfermera en el Hospital Popular, Chimi observó que mujeres "embarazadas de nueve meses son inyectadas en el abdomen para inducir el aborto. Si el feto es dado a luz vivo se le inyecta igualmente

para que muera". En China es legal inyectar a las mujeres embarazadas de nueve meses para inducir el aborto, y matar niños todavía en el canal de nacimiento con una inyección letal.

De acuerdo a médicos y enfermeras tibetanos que trabajaron en hospitales tibetanos y chinos, monjes y gente 'Ilay que vivieron en Lhasa, Amdo y Kham, hay dos equipos de control de la natalidad operando en Tibet. Unidades de control de la natalidad en hospitales chinos (no tibetanos) implementan la política de control de la natalidad para los tibetanos viviendo cerca del hospital. Equipos móviles de control de la natalidad implementan la política de control de la natalidad de los tibetanos que viven en aldeas pequeñas y en las áreas nómades. Ambos equipos parecen tener un incentivo monetario para efectuar abortos y esterilizaciones a tantas mujeres como sea posible. Cuanto más nombres colecten los doctores, más dinero reciben del gobierno, y de las mujeres que tienen que pagar por la operación.

Los informes de abortos forzados y/o esterilizaciones son particularmente inquietantes. Recolectamos 92 relatos de mujeres que se supone que sufrieron aborto y/o esterilizaciones; 20% (18) de estos procedimientos fueron forzados; dos tercios (62) de estas mujeres fueron esterilizadas inmediatamente después de un aborto. Estos procedimientos son supuestamente hechos sin tener en cuenta el estado de salud de la mujer o el estatus legal de su embarazo. Las razones dadas a mujeres tibetanas obligadas a someterse al aborto eran que era demasiado joven o demasiado vieja para tener hijos, o demasiado pobre o desempleada, o que no estaba casada o que no era apta.

Los alegatos más chocantes fueron dados por dos monjes en Amdo donde:

En otoño de 1987, un equipo chino de control de la natalidad instaló su carpa cerca de nuestro mopasterio en Amdo (Tibet Nororiental). Los aldeanos fueron informados que todas las mujeres tenían que presentarse en la carpa para abortar o ser esterilizadas o sufrirían graves consecuencias. A las mujeres que se presentaron en forma pacífica en las carpas y no se resistieron, se les brindó asistencia médica. Las que se negaron fueron llevadas por la fuerza, operadas y abandonadas sin asistencia médica. Mujeres embarazadas de nueve meses fueron privadas de sus bebés.

Durante las dos semanas en que estuvo la carpa de control de la natalidad en su aldea, los monjes afirman que *todas* las mujeres embarazadas sufrieron abortos seguidos de esterilización, y *todas* las mujeres en edad de tener hijos fueron esterilizadas.

Vimos a muchas jóvenes llorar, oímos sus gritos cuando esperaban su turno para entrar en la carpa y vimos la pila de fetos con olor nauseabundo crecer afuera de la carpa. Los equipos de control de la natalidad no se ocupan de las mujeres chinas que viven en esas aldeas.

Estos equipos fueron iniciados en 1982, pero desde 1987 ha habido un aumento tremendo en el número y en la frecuencia de los equipos que se mueven de ciudad

en ciudad y en las áreas nómades. Los tibetanos están furiosos por el hecho de que los chinos quieren eliminar la raza tibetana. Al mismo tiempo los tibetanos no tienen forma de impedir esto.

Conclusión

Desde el final de los 70, China ha negado que el aborto forzoso y la esterilización formen parte de su política nacional de control de la natalidad, y que los prisioneros sean torturados. Un creciente número de informes y testigos oculares indican que ha habido un resurgimiento de estas prácticas contra los tibetanos en los 80.

Hubiera sido preferible entrevistar a más tibetanos residentes en Tibet que entrevistar refugiados. Los informes de los refugiados podrían ser ficticios, parciales o podrían representar aberraciones en la tortura china y la política de control de la natalidad. Sin embargo, estos informes son tan amplios, y coincidentes con los informes de otros viajeros en Tibet, que estamos convencidos que justifican una investigación supervisada internacionalmente.

Los informes de los refugiados tibetanos sobre abortos, esterilizaciones e infanticidios contradicen la política oficial china de control de la natalidad que permite a las mujeres de la "minoría" tibetana tener un segundo hijo, mientras que las mujeres chinas pueden tener sólo uno. Las violaciones de los derechos humanos en la política china de control de la natalidad, sumada a la tortura rutinaria de los prisioneros políticos tibetanos, convierten a China en violadora de los derechos humanos en proporciones asombrosas. Informes de testigos oculares de equipos móviles de control de la natalidad que esterilizan toda mujer tibetana en edad de tener hijos, en aldeas aisladas y áreas nómades, conllevan una acusación mucho más seria. Para los tibetanos, este es un asunto de sobrevivencia.

Recomendaciones

Los gobiernos de todo el mundo han expresado su preocupación sobre la continua violación de los derechos humanos por parte de China, tanto en Tibet como en China. China insiste que todas esas cuestiones son "asuntos internos" de China. Sin embargo, la violación institucionalizada de los derechos humanos, dondequiera que ocurran, en Sudáfrica, Nicaragua, Afganistán o Tibet, son de la responsabilidad de la gente libre de todo el planeta. A la luz de la continua falta de interés china en cooperar con una investigación internacionalmente supervisada de los abusos de los derechos humanos en Tibet, ofrecemos las siguientes recomendaciones:

1. Poner a Tibet en la lista de países ocupados de las Naciones Unidas.
2. Otorgar a Tibet el Estatuto de Observador en las Naciones Unidas.
3. Quitarle a China el estatus de Nación Más Privilegiada.
4. Imponer una tarifa del 100% a todas las importaciones de China.
5. Cortar los préstamos del Banco Mundial a China bajo el artículo 701 que prohíbe los préstamos internacionales a países comprometidos en violación sistemática de los derechos humanos.
6. Detener la transferencia de alta tecnología (armas) a China.
7. Establecer un boicot internacional de todos los productos provenientes de la República Popular China.
8. Boicotear a las compañías que hagan negocios con la República Popular China.
9. Hacer vigiliias en todas las Embajadas y Misiones Chinas en todo el mundo.

Paquistán

Una Introducción al Problema de Baluchistán

Por: Maria Levent

Introducción

En la corriente de noticias acerca del Medio Oriente y del Sur de Asia, Baluchistán es muy rara vez mencionado. Ni siquiera la larga guerra en los años 70 entre el gobierno de Paquistán de Z.A. Bhutto y los grupos nacionalistas atrajo demasiada atención. Baluchistán ha permanecido básicamente como un signo de interrogación en el mapa, sólo mencionado ocasionalmente, cuando se torna en un punto estratégico de importancia. El trabajo realizado por los líderes de Baluchistán fuera de su país ha sido discreto debido a la condición esencialmente defensiva de su lucha. Aún más, como veremos más adelante, la diversidad dentro del territorio de los Baluch, hace que un simple análisis de la situación sociopolítica sea imposible.

El pueblo Baluch habita un área muy extensa que comprende sectores de Irán, Afganistán y Paquistán.(1) Su número es inferior a los seis millones de habitantes, de los cuales aproximadamente el 60% (3.000.000) vive en la provincia de Baluchistán en Paquistán y el resto está dividido entre el Baluchistán iraní y unos pocos cientos de miles de nómadas viviendo en la zona de Seistán en Afganistán. Unos pocos miles de Baluch también pueden ser encontrados en el área de Merv, en la Unión Soviética, pero el alcance de su identificación como Baluch es cuestionable.

En el comienzo de éste siglo, nacionalistas Baluch abogaron por la idea de un "Gran Baluchistán", extendiéndose en un área equivalente a lo que hoy representa Paquistán.(2) Pero ningún líder perteneciente a un grupo de importancia desde la Segunda Guerra Mundial ha considerado seriamente esta posibilidad. El desarrollo social, el intercambio étnico, el sometimiento a diferentes situaciones históricas, la dominación Persa en Irán y la administración Punjabi en Paquistán, han creado muy diferentes tipos de condiciones. Sin embargo los movimientos nacionalistas Baluch han existido en Irán durante el gobierno del Shah Reza Palhavi, tanto como bajo la República Islámica, y con cierto apoyo proveniente de Bagdad, el centro para el desarrollo de la identidad política y cultural de los Baluch ha sido situado principalmente en lo que es hoy conocido como el Baluchistán paquistaní. Este artículo se concentrará sobre ésta última región.



Mapa mostrando la distribución de los pueblos Baluch.

Tendencias cambiantes de la última década.

Con la ayuda de varias modificaciones constitucionales y leyes marciales, la élite gobernante de Paquistán centralizada alrededor de los militares Punjabi y de las burocracias, ha logrado mantener un fuerte control sobre los grupos minoritarios que habitan las tres cuartas partes de Paquistán. Semejante distorsión en la distribución del poder, ha llevado a varias crisis de la legitimidad, culminando en 1961 con la secesión del Paquistán Occidental, ahora llamado Bangladesh.

La búsqueda de un marco institucional estable ha sido por lo tanto, la constante e inalcanzada meta de los gobiernos de Paquistán. La descripción de Paquistán como federal realizada por la resolución Lahore en marzo de 1940, tuvo en consideración la compleja herencia de poblaciones con diversas historias, culturas, lenguajes, economías (para no mencionar la difícil distribución geográfica de las potenciales partes constitutivas de un futuro estado musulmán). El resultado *de facto*, sin embargo, fue que los Punjabis lograron el 90% del control de las fuerzas armadas y de la administración civil, y el control sobre una asamblea con una mayoría bengalí. Sucesivas dictaduras militares, remplazaron a gobiernos civiles que se habían enredado en situaciones de intrigas políticas y contiendas, y que eran

incapaces de manejar las distorsiones fundamentales de la región llamada "tierra de los puros". Sin embargo ni el sistema político organizado por el General Ayub Khan, para integrar a todas las provincias "dentro de una sola unidad" (3), junto con la llamada "democracia básica", ni la constitución de 1963 que nominalmente instituyó un estado federal, ni el embanderamiento de Socialismo Islámico del Primer Ministro Z. A. Bhutto, satisfizo las demandas de los Pakhtuns, los Baluch o de los Sindis por una autonomía provincial o la justa repartición de los puestos de representación dentro de las instituciones del país.

No es sorprendente, que la ley marcial de 10 años de duración del astuto General Zia Ul Haq, quien reimplantó el islam, y Nizam I Mustafá (la ideal orden islámica de el Piadoso Califa), como la única legítima fé de Paquistán, ha desplazado la cuestión de la enmarcación federalista. El prefirió negociar con cada provincia en una combinación de notable pragmatismo y dureza en el tratamiento, en Sind, por ejemplo, en 1983 durante el movimiento MRD (4). La "restauración" formal de la constitución de 1973 en el molde de hierro de la política islámica no puede ser llamada una "resurrección", porque muchas enmiendas fueron aprobadas bajo la ley marcial.

Recientes rumores en Paquistán acerca del llamado "plan de descentralización", que apuntaba a reorganizar 4 provincias en 8 unidades administrativas ha sido visto con sospechas por las minorías. Semejante proyecto partiría al Baluchistán en 3 unidades: Costera, Kachi y Zonas Anidas. Este



Los Baluch (Foto: M. Levent).

plan fue denunciado como un ardid, dirigido al fortalecimiento de la representación Punjabi. Las autoridades han negado la existencia de dicho plan. Pero los rumores son síntomas de la incomodidad en un país con una constitución hueca. Después de la imposición de un sistema político no-partidario y elecciones en 1985, por primera vez en la historia de Paquistán, surgieron dispersos y sangrientos disturbios interétnicos en condiciones similares a la de los disturbios comunales de la India (5). Mirando a sucesos más recientes uno puede fácilmente presumir que la implementación de los derechos para las minorías será un tópico esencial de la política de Paquistán en los años por venir. Pero la forma en que esto será implementado, es todavía motivo de duda.

Baluch a la luz del reciente desarrollo.

La provincia de Baluchistán abarca 134.000 millas cuadradas y constituye algo más del 40% del área de Paquistán. Los 3.000.000 de Baluch que ahí viven, están dispersos en pequeños terrenos fértiles entre vastas áreas de tierra estéril donde las inundaciones de los ríos permiten el crecimiento de cebada, mijo y trigo. Los Baluch poseen ganado, burros y camellos, pero cabras y ovejas constituyen la principal fuente de riqueza. Es necesario un estilo de vida seminómada para encontrar suficiente tierra de pastoreo. En Makran las tribus se concentran alrededor de oasis donde intercambian leche, manteca y granos por dátiles. Hasta el final de los años 70, más del 70% de los Baluch en la provincia eran nómadas. Menos del 5% de la tierra estaba cultivada, y las tierras cultivables estaban situadas en áreas ocupadas en su mayoría, por colonias no pertenecientes a los Baluch.

Entre los 17 mayores grupos tribales se encuentran los Marris, Dombkis, Mengals, Bugtis Mohammad Hosnis, Zehris, Bizenjos y Raisanis. Cada uno tiene un jefe llamado Sardar (6), cuyo poder y responsabilidad varía así como la organización interna de cada tribu. En ciertas áreas las tribus han estado, ya durante largo tiempo, en proceso de desintegración. Hay alrededor de 15 centros urbanos incluidos centros pre-británicos como por ejemplo, Kalat y Sibi. Solamente Quetta, una ciudad guarnición colonial británica, capital de la provincia, tiene una población superior a los 300.000, que se encuentra dividida en partes prácticamente iguales entre Baluch, Pakhtuns y Punjabis. Censos realizados muestran un índice de alfabetismo de 5 a 8% (posiblemente sobrestimado) comparado con el índice nacional del 16%. El ingreso per cápita en 1976 era el más bajo de Paquistán con 54 US\$ per cápita por año. La expectativa de vida es cercana a los 42 años, comparada con el promedio nacional de alrededor de 60 años.

Después de la partición, el Baluchistán rural permaneció en un estado de extrema pobreza. Los Pakhtuns, tomaron el control mayoritario de la vida comercial, previamente en manos de los Sindis de la India. Entonces

los Punjabis, ingresaron y compraron algunas de las mejores tierras arables, como por ejemplo, en la región Pat cerca de Kalat, donde la tierra fue adquirida por militares y burócratas civiles bajo Ayub Khan. La administración provincial ha sido predominantemente Punjabi, y muy pocos de los altos funcionarios civiles son Baluch. En forma similar, la mayoría de la clase empresaria no pertenece a los Baluch, con excepción de unos pocos sectores, como las canteras de mármol, los desmanteladores de barcos. Observaciones preliminares han mostrado, que tanto agua subterránea como recursos minerales son disponibles en grandes cantidades. Pero la subdesarrollada infraestructura de la provincia, hace difícil la explotación de estos recursos (ver en la próxima página, sobre el gas y el carbón, etc.). (También se puede encontrar uranio en la zona de Dera Ghazi Khan disputada con Punjab).

Sui gas (situada en el área de Bugti), hoy controlada por el gobierno central, produce el 80% del gas de Paquistán. Este es consumido fuera del Baluchistán, en Karachi o en Punjab, y las regalías que la provincia recibe son muy bajas. La industria de minas de carbón, están completamente controladas por grupos ajenos a los Baluch y la mayoría del carbón es utilizado fuera del Baluchistán.

La década Zia, ha modificado hasta cierto punto este cuadro general. En Irán se sucedieron eventos que llevaron el sueño del Shah por revivir el imperio Persa al colapso. Esto alteró, profunda e irrevocablemente la situación de los Baluch. Sintetizando, hay 4 factores a tener en cuenta, cuando se considera el desarrollo de la lucha de los Baluch por sus derechos y su reconocimiento:

- 1) La decisiva evolución de las políticas con respecto a las minorías, durante los 10 años de la ley marcial;
- 2) La estrategia gubernamental, el programa para el desarrollo económico y cambio social introducido en la provincia;
- 3) La masiva dislocación de la población de Baluchistán; y
- 4) El contexto general geo-estratégico.

Cuatro factores decisivos

1. Política de Minorías

Mientras los Bengalís eran los adalides por los derechos nacionales durante el primer período en la vida del Paquistán "de dos alas", los Baluch fueron siempre el centro de resistencia contra las tendencias hegemónicas en el Ala Occidental. Los dos largos períodos de guerra bajo Ayub Khan y Bhutto son testimonio de esto. El Baluchistán fue considerado como el símbolo de

la resistencia a los Punjab por otras minorías. El liderazgo Baluch, (tan tradicional y tribal como revolucionario) milagrosamente escapó intacto después de 4 años de serios conflictos que terminaron con la imposición de la ley marcial en 1977.

Existe un fuerte sentimiento de sospecha del liderazgo Baluch en relación a las políticas seguidas por otras minorías. Los Pakhtuns quienes son vistos como "hermanos" por los Baluch, con la mítica connotación de vínculos de sangre "arios", han sido considerados tradicionalmente como competidores por tierras de pastoreo en el norte de Baluchistán. Hoy los Pakhtuns superan probablemente en número a los Baluch en la capital provincial como resultado del conflicto afgano, que atrajo a un gran número de inmigrantes pakhtun. Esto ha incrementado las fricciones entre los dos pueblos. Los Pakhtuns son a menudo considerados por sus actitudes carentes de compromiso en el resguardo de la integridad tribal, luego de la retirada de los británicos, y por el rol histórico que jugaron algunos líderes, como por ej. Abdul Ghaffar Khan y su hijo Wali Khan. Como sea, en contraste con esto, los nacionalistas Baluch han tenido que enfrentar la alianza de una amplia parte de la élite pakhtun con el aparato militar del estado paquistaní.

Los Sindis son la minoría más grande y tienen fuertes lazos culturales y "tribales" con los Baluch. De todas formas, los nacionalistas Baluch les



Reunión tribal durante el Movimiento Pariri (Foto: M. Levent).

reprochan por su silencio durante los años de Bhutto. Bhutto fue un vástago de los Sind y exitosamente manipuló los sentimientos nacionalistas sindis en su provincia.

Cuando la represión masiva tuvo lugar en Sind en 1983, los Baluch adoptaron una actitud de "espera y observa". Los líderes de otras minorías nacionalistas interpretaron esto en el sentido de que los Baluch no estaban dispuestos a transformar su propia provincia en un campo de batalla para defender las luchas de las minorías del Paquistán. De hecho los Baluch parecían satisfechos con el nuevo status quo, el cual les dio tiempo para estimar su situación. Consideraciones de políticas de minoría explican la restringida actitud de los líderes Baluch. El curso de las luchas de las minorías está de esta forma destinada a un cambio, que tal vez permita un reparto más balanceado de las responsabilidades en el futuro.

2. Estrategia gubernamental, desarrollo económico y cambio social.

Esto es probablemente fundamental para cualquier consideración sobre el futuro. Las privaciones económicas han sido uno de los mayores, aunque indirectos, elementos de todos los previos levantamientos. La amnistía general de 1977 y el rápido desarrollo político fueron seguidos por un impresionante plan llamado Plan Especial de Desarrollo (PED), un paquete de ayuda de unos dos mil millones de dólares en las secuelas de la guerra de Afganistán. El plan fue también apoyado por una ayuda multilateral proveniente del Canadá, Australia y del Mercado Común Europeo, así como también de los países del Golfo con la meta de organizar la provincia en el menor tiempo posible. La naturaleza y efectos de esta modernización han sido altamente controversiales: el caudal de dinero y la abundancia de proyectos han cambiado drásticamente ciertos aspectos de la provincia. El PED concebido por las Naciones Unidas y la Administración del Banco Mundial y presentado por el Dr. Mabul Ul Haq en 1981 apuntaba a la transformación de la cruda pobreza de la provincia de la noche a la mañana. Se proyectaron caminos, líneas ferroviarias, aeropuertos, electricidad y una red de irrigación, así como muchos ambiciosos proyectos de desarrollo, como por ej. un centro de minas de cobre en Saindak (en la región noroccidental del Baluchistán) y minas de carbón en Chagai, cerca de la frontera con Afganistán. Omara, Pasni, Gwadar y Jiwani en la costa de Makran fueron elegidos como los sitios para el desarrollo de instalaciones portuarias. Los efectos de la implementación de este plan son todavía difíciles de evaluar. Por un lado la población de Quetta se duplicó en unos pocos años y, como otras ciudades de Paquistán está experimentando un "miniboom". Los bazares están surtidos con toda clase de bienes y de productos industriales y las calles repletas de autos japoneses. Por otro lado las regiones más remotas no parecen en condiciones de absorber el dinero disponible.

Debido a la carencia de una infraestructura adecuada, muchos proyec-



Un campamento Baluch (Foto: M. Levent).

tos dieron espacio a la corrupción. Las primeras observaciones han sido descritas como optimistas por demás. Quetta, el norte (más desarrollado) y la infraestructura de la costa parecen haber absorbido la masa de dinero mientras que en las zonas internas del Baluchistán tradicional, cambios marginales han tenido el efecto de crear un profundo desequilibrio en la economía provincial.

3. *Dislocación*

El tercer factor está parcialmente encadenado al segundo. El desequilibrio económico entre las regiones "urbanas" y tribales de la provincia ha agravado la dislocación étnica, si bien Baluchistán nunca ha tenido una población homogénea. Mercaderes hindúes han vivido lado a lado con los Baluch, aún después de la partición. Los Brahuis, de quienes se cree, pertenecen a un previo grupo Dravidián (a pesar que las hipótesis parecen bastante controversiales hoy en día) han estado por mucho tiempo asimilados a la cultura Baluch si bien mantienen ciertas características propias. Sindis, Mohajirs y Punjabi se han desplazado dentro de la provincia y la mayoría se ha establecido permanentemente. De un total de cerca de 4 millones, más de un millón y medio de Pakhtuns están concentrados en la región norteña y en Quetta.

La guerra de los años 70 y las consiguientes privaciones han producido una tendencia reversiva para los Baluch. En los años de Bhutto, muchos Ba-

luch emigraron en busca de trabajo hacia los estados del Golfo, que necesitaban mano de obra, y también a Karachi. Más de trescientos mil Baluch se cree están viviendo en el Golfo hoy en día. Hay al menos medio millón en Karachi, mayoritariamente en las áreas más miserables y aproximadamente igual cantidad está dispersa en la región central del Sind (estos no deben ser confundidos con los antiguos pobladores Baluch que más tarde pasaron a hablar la lengua Sindi). Por lo menos 300.000 Baluch viven en Punjab, particularmente en los alrededores de Dera Ghazi Khan, una fortaleza histórica de los Baluch.

Este acelerado proceso de masiva migración Baluch, tanto de entrada como de salida del Baluchistán ha creado una situación paradójica. De acuerdo con ciertas estimaciones los Baluch son probablemente una minoría en su propia provincia. La emigración de tantos Baluch a todo el país ha reforzado el sentido de identidad y los ha llevado a cuestionar con más agudeza las instituciones nacionales actuales.

4. *Consideraciones regionales generales*

El cuarto factor es la creciente importancia del Baluchistán. Había dos principales razones para que los Estados Unidos quisieran la consolidación de Paquistán y su más débil región, Baluchistán. Primeramente los E.E.U.U. habían perdido Irán como gran aliado en el golfo, y en segundo lugar, se había terminado el equilibrio Este/Oeste, que había prevalecido durante el gobierno de M. Daoud en la República de Afganistán.

En 1981, el Sr. J. Buckley, entonces Subsecretario de Estado de los Estados Unidos y D. MacPherson, administrador de USAID, declararon durante una visita a Paquistán que "ayudar a Baluchistán era esencial para el fortalecimiento general del país" (7). Los nacionalistas Baluch fueron rápidos en señalar la dimensión geoestratégica del SPD. Uno de sus líderes históricos, Ataulah Mengal, declaró en Londres que

Baluchistán ya se encuentra bajo el comando de los E.E.U.U. Los Estados Unidos tienen bases para el uso de su flota y están en una posición por la cual pueden determinar la política gubernamental de Paquistán en Baluchistán. (8)

La Fuerza de Despliegue Rápido, que fue prontamente acrecentada con la creación del Comando Central de los E.E.U.U., introdujo el concepto de "posición adelantada". El complejo de aeropuertos y caminos designado para el sur de Baluchistán cuyo uso de civil no siempre fue obvio, se tomó bastante sospechoso. Por su parte el gobierno de Paquistán negó cargos de cualquier acuerdo formal acerca de la concesión de tierras al Comando Central de las fuerzas americanas. Desde hace ya cien años ha habido rumores sobre la construcción de una base en Gwadar para reemplazar la gigantesca base de Shah Bahar que fue perdida cuando el Sha escapó de Irán.



Los Baluch (Foto: M. Levent).

Pero a pesar de estas sospechas y el hecho de que la región estaba cerrada a extranjeros, ninguna evidencia concluyente ha sido presentada. (9) Como sea, no hay ninguna duda acerca de la existencia de acuerdos formales entre el Consejo de Cooperación del Golfo y el gobierno de Paquistán. Dos divisiones de la armada paquistaní fueron asentadas en Arabia Saudita, y pilotos paquistaníes entrenaron a pilotos provenientes de los Estados del Golfo. Paquistán mantiene estrechas relaciones con Omán, el único país de la región que ha aceptado bases Americanas. Durante los 80 estas relaciones trilaterales se consolidaron: los Estados Unidos proveen armas y préstamos, los Sauditas y los Estados del Golfo proveen petrodólares y Paquistán provee el conocimiento tecnológico y personal militar (tanto oficiales como soldados). (10) Muy a menudo políticos paquistaníes y americanos consideran la lucha de los Baluch como una cobertura del "desplazamiento de los Soviéticos hacia aguas cálidas". No obstante una observación cercana revela que no hay mucho material para sostener estas "teorías".

Uno de los más serios problemas que encontraron los nacionalistas Baluch ha sido la constante carencia de ayuda exterior, aún durante el periodo de su reciente historia antes de 1977 cuando ellos estuvieron peleando con armas. Las guerra fueron llevadas a cabo con rifles de la segunda guerra mundial, armas chinas y americanas pertenecientes al ejército paquistaní, y hasta con armas del siglo diecinueve. Los historiadores soviéticos han reconocido desde hace largo tiempo las "nacionalidades" de Baluchistán y Pakhtunistán (11), pero sus puntos de vistas no tiene peso comparados con el reconocimiento de parte de la Unión Soviética de Paquistán como un estado siguiendo el apoyo por Moscú de las demandas hechas por la Liga Musulmán durante la división. Después de la amnistía de 1977, algunas de las guerrillas Baluch, dirigidas por Mir Hazar Ramkani, decidieron permanecer en Afganistán donde 3 campamentos habían sido instalados durante la guerra. Este grupo fue respaldado por su líder tribal, Sardar Khair Bux Marri, un previo miembro del Partido Nacional Awami (PNA), quien fuera despedido del gobierno y optó por asentarse en Kabul. Sin embargo esta "conexión Kabul", no era nada nueva. Regímenes afganos han sido obligado sucesivamente a dar asilo a los refugiados tribales Baluch dada la importancia de la cuestión Pakhtun en la política nacional de Afganistán y la afiliación popular y directa de los Pakhtuns con Baluchistán. A pesar de estas teorías los estrategas soviéticos han intentado minimizar la "cuestión Baluch" y han permitido a los refugiados mantener un mínimo nivel de subsistencia.(12)

Esto no ha impedido a los Baluch de una creciente y riesgosa intervención en la batalla por el control de la región. Este factor estratégico ha venido a ser una realidad diaria que el pueblo Baluch ha tenido que tomar en cuenta. Observando los diferentes factores que afectan a ésta que alguna vez fue un área remota, la búsqueda por parte de los Baluch de sus derechos

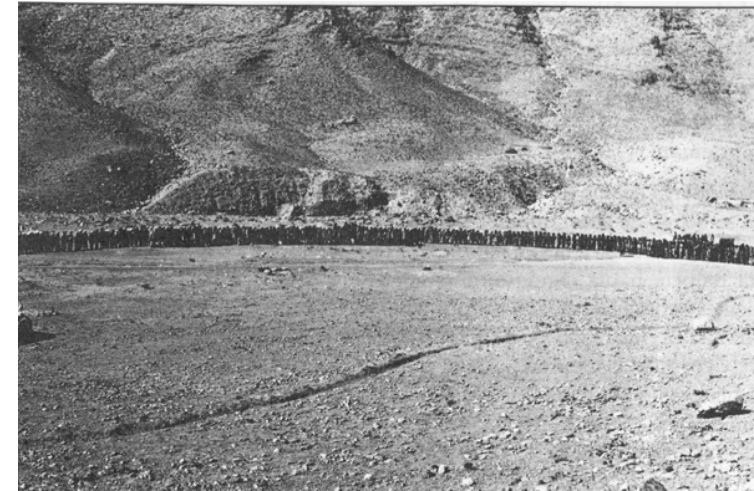
e identidad está cargada de dificultades. Pero estos recientes sucesos deben ser puestos ahora en una perspectiva histórica.

De tribus a confederación:

Baluchistán ha conocido todas las ventajas así como también todos los inconvenientes de ser *de facto* "zona de amortiguación". Debido a su posición como una de las regiones más inhóspitas del Sur de Asia, nunca fue directamente ocupada. Sin embargo, aunque es una área desgraciada, está situada en una de las pocas rutas Este-Oeste y los Baluch han soportado las consecuencias de haber estado bajo el dominio primeramente de los imperios Persa y Mogol y después bajo el Imperio Británico. En el caso de los gobernantes imperiales, su interés en Baluchistán fue esencialmente limitado a levantar un ejército, para asegurar el acceso al paso del Bolán el cual conducía hasta el altiplano iraní, para expediciones militares o de intercambio comercial. Por su parte las numerosas tribus autónomas Baluch usaron la oportunidad de extraer especiales ingresos provenientes de las autopistas.

Es muy difícil trazar la temprana historia de las tribus Baluch, en su desplazamiento de la parte norte-oeste hacia su locación actual (tal vez desde el sur del mar Caspio) (13), un proceso que duró siglos. Por el siglo XIV las tribus Baluch que se desplazaban hacia Makran bajo la presión de los gobernantes Persas, hicieron un intento de convertir al Baluch en una Confederación. Fue una Confederación no muy fuerte y se desarrolló alrededor de poderes sub-regionales, como el reino Brahui de Kalat el cual ocupa un lugar central en la historia Baluch, o el área costera Makrani o el Dodai de Derajat. Por ese entonces los Baluch no eran un pueblo homogéneo y no existe ninguna evidencia de que tuviesen un sistema social unificado. En su progresivo movimiento hacia el Sur Este, las tribus incorporaron diferentes subsistemas socio-políticos. Esto podría parcialmente explicar la rica variedad de organizaciones sociales todavía visibles actualmente en Baluchistán. El proceso histórico que produjo Baluchistán no puede ser explicado mirando solamente la identidad lingüística o étnica de la gente. Los Brahui quienes todavía conservan algunos aspectos de su propia lengua, paradójicamente formaron la columna vertebral de la política Baluch desde el siglo XV e intentaron reunificar a la mayoría de las tribus Baluch para formar una confederación. (14)

La naciente confederación Brahui, ubicada en Kalat en las sierras de Jhalawan, se vio envuelta en luchas continuas con los imperios Mogol y Persa. Kalat se sometió al Emperador Akbar en 1595 y fue disputada por la dinastía Persa Safavid (los Mogoles fueron expulsados de Kandahar por los Safavids en 1650). La comandancia Brahui incorporará Makran a finales del siglo XVII (1680) y finalmente estableció el primer Khanate Baluch en los comienzos del siglo XVIII (1714). Mir Abdullah reinó sobre un dominio



*Campamento de refugiados Baluch en Afganistán, al comienzo de los 80.
(Foto: M. Levent).*

extendiéndose desde los valles de Helmand (Seistán) hasta Bander Abbas y desde Dera Ismael Khan hasta Karachi, un área similar al ideal del siglo XX del "Gran Baluchistán".

A mediados del siglo XVIII el Khanate Kalat fue parte de una relación tripartita, entre los imperios Persas, el declinante Moghul y el joven estado Afgano de Ahmad Shah Abdali. En los primeros años de su largo reinado, el Khan de Kalat, Nasir Khan envió tributos al gobernador afgano por razones tácticas debido a las dificultades internas de la dinastía. Sin embargo, él rehusó rápidamente pagar los tributos, lo cual dio como resultado una corta guerra Afgano-Baluch. Fue concluida por el tratado de Kalat (1758), el cual dio total soberanía al Khanate. Durante su reinado, Nasir Khan ayudó primeramente a Ahmad Shah Abdali contra los Persas (1759), y luego a los Mogoles contra los Hindu Marathas y los Sikhs. Al mismo tiempo anexó la Confederación Dodai de Derajat y trató de atacar Seistán. Después de su muerte en 1794, el Khanate Baluch perdió su independencia rápidamente.

Este período terminó el primer gran intento duradero de forjar instituciones independientes y unidad política en casi todo el Baluchistán. El frágil equilibrio que permitió la cristalización del estado Kalat fue puesto en peligro por las contiendas internas dinásticas y tribales y por la creciente presión a fin de siglo de la Compañía Británica de la India Oriental. La última

ensombreció progresivamente los vestigios del impero Mogol y los fragmentos de la Confederación Maratha.

La Compañía de la India Oriental y el Raj Británico - "El Sistema Sandeman"

Debido a la lejanía de Sind y Baluchistán, la Compañía de la India Oriental no se ocupó de ellas. Sin embargo fueron enviadas misiones a Talpur Amirs en la primera década del siglo XIX. Los Talpur, una dinastía de ascendencia Baluch, había regido Sind desde 1783 y fueron virtualmente independientes del tutelaje afgano. Al principio los contactos Británicos fueron dirigidos a la preservación de los intereses Británicos frente a la intriga francesa.

Por 1830 la Compañía de la India Oriental (EIC-East India Company) había perdido casi todo su propósito comercial y había comenzado a actuar como agente político de la corona Británica. (El papel de la EIC terminó formalmente después de la rebelión de 1857).

Una vez que los Británicos habían ganado la benevolente neutralidad del reinado Sikh de Lahore gobernado por Ranjit Singh, comenzaron una revisión completa de su posición estratégica en el norte de la India. Los desórdenes dentro de Afganistán después de la muerte de Ahmad Shah Abdali y las divisiones entre diferentes descendencia Durranis causó que el Gobernador General Británico sobrestimara la amenaza rusa y persa. Esto condujo a la lastimosa aventura de la primera guerra angloafgana. Una consecuencia directa de la guerra fue la entrada violenta de Sind y Baluchistán dentro de la historia colonial. Sind fue dividido entre las diferentes familias Talpur y no pudo resistir por largo tiempo los ataques. Bajo el pretexto "la maligna neutralidad" de los Amir, durante la victoria Británica, Sind fue directamente anexada en 1843. (En violación de un tratado concluido en 1832 entre H. Pöttinger y los Amir).

La élite de gobernantes de Baluchistán encontró un destino aún más trágico. Para invadir Afganistán, y apoyando un oscuro pretendiente - Shah Shuja - las tropas Británicas no podían usar el paso de Khyber sin tener que atravesar el reino de Lahore aliado de los Sikh. El paso de Bolán, "la puerta de Baluchistán", fue el único camino que les quedó a los Británicos. Como el Khan trató de oponerse al cruce de sus territorios por tropas británicas, Kalat fue invadido y Mehrah Kahn asesinado (1839).

Los datos estaban echados: Nasir Khan II (1830-1857), hijo menor de Khan, fue reconocido por los Británicos en 1841 y 14 años más tarde Kalat firmó su primer tratado de veinte años. Agentes políticos británicos fueron asignados a Khan y una renta anual fue pagada a cambio de lealtad. Por 1862 las fronteras entre Baluchistán y Sind ya estaban demarcadas. El Imperio Británico comenzó entonces a definir su política fronteriza más precisamente. La historia de Baluchistán durante el siglo XIX fue de una pro-

gresiva integración en el establecimiento británico de las "fronteras de los tres pliegues". La huella del siglo XIX puede aún verse en las estructuras sociales contemporáneas. El derrumbamiento de la estructura tribal fue percibido por el Raj como una debilidad potencial de su frontera y así Sir Robert Sandeman abogó un sistema para aumentar la autoridad de los jefes tribales.

Para controlar las peligrosas turbulencias tribales de aquellos "abandonados a ellos mismos" (15), la posición de los Sardars, los jefes tradicionales, fue fortalecida a través de un sistema de subsidios y relaciones personales. Instituciones como Jirgas (consejo tribal) fueron alentadas en su desarrollo. Fue ofrecido a los jefes un rápido acceso a la riqueza trabajando en desarrollos infraestructurales, como la excavación de canales. En una pretensión de vínculos feudales, el Virrey recibió al Khan de Kalat y a los Sardars con toda clase de honores en Delhi.

En general, el sistema Sandeman parece haber tenido éxito en el cumplimiento de sus objetivos - mantener las tribus bajo control, evitando la polarización y apoyando un frente unificador pro-Británico entre las tribus. Tal vez, más que constituir la resurrección de un sistema social anticuado, parece ser una caricatura formal de éste y, además, no ha afectado a todas las tribus en la misma extensión. Lo que es más, se mantuvo por un largo período y congeló la estructura social. Un nuevo tratado firmado con Kalat en diciembre de 1876 (el tratado de Jacobabad) extendió ampliamente los acuerdos de 1854.

El año siguiente, al borde de la segunda guerra Anglo-Británica (1878-1880), fue formada una delegación en Baluchistán con cuarteles en Quetta, una guarnición con seguro acceso a Afganistán o India.

El siglo terminó en un molde prefabricado: "La misión Kalat podría ser la precursora de la principal misión asiática del futuro. El agente residirá...principalmente en Quetta...él tendrá tiempo libre para coleccionar información para Kandahar, Herat, Kabul, Balkh".

Por 1900 "distritos asignados" como las regiones de Pishin y Sibi (16) y la región fronteriza afgana de Chagai y Sinjrani Occidental fueron incorporadas a India como una provincia del Baluchistán Británico. Fueron construidas líneas férreas y se instaló el telégrafo. La mayoría de las tribus del norte (Bori, Zhob, Khetran) todavía nominalmente vinculadas con Afganistán fueron sometidas a la administración británica.

Independencia a través de la integración? - el surgimiento del nacionalismo

El estatus ambiguo de "estado hindú protegido" dado a los Khan de Kalat los cuales fueron rodeados por territorios bajo la administración directa Británica y mantenidos con propósitos estratégicos (17) maximizó la seguridad



*Campamento de refugiados Baluch en Afganistán, al comienzo de los 80
(Foto: M. Levent).*

del imperio. Al mismo tiempo minimizó los costos administrativos y de bienestar social de los territorios Indo-Británicos.

El siglo XX heredó todas las ambigüedades territoriales y administrativas así como el difícil sistema político y social que fuera consecuencia de los eventos del siglo XIX en Baluchistán. Lo que había sido bueno para la seguridad de las fronteras imperiales fue inadecuado para enfrentar las necesidades y aspiraciones de un pueblo entrando al "mundo moderno". Con el paso de las primeras décadas del siglo XX el descontento de los pueblos encontró nuevas formas de expresión. La inquietud política tomó diferentes formas y hubo un incremento de los levantamientos tribales esporádicos. Eventos externos, como la Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa en 1917, también tuvieron efectos en la Provincia. Las tribus Mengal y Marri se rebelaron en contra de las tentativas del gobierno Británico de reclutar mercenarios en la Provincia. Jefes rebeldes huyeron hacia la Unión Soviética y formaron la delegación para el famoso "Congreso Baku de los Pueblos del Este". La influencia Soviética en Baluchistán, aunque no debe ser sobrestimada, data de ese tiempo, y la exhortación de Lenin en favor de los "derechos de autodeterminación para todas las naciones oprimidas" había tenido ya alguna influencia sobre las tendencias nacionalista en rápido desarrollo.

Desde el fin de la Primera Guerra Mundial, fueron consolidadas actividades clandestinas y de propaganda principalmente en torno a una ideología nacionalista "clásica" no adversa al concepto de "Gran Baluchistán". "El Gran Baluchistán" hubiera abarcado el estado Kalat, territorios bajo administración británica y el oeste de Baluchistán.

En los años 30 una organización conocida como Anjuman I Ittihad Baluchistán, (Organización para la Unidad de Baluchistán) y pocos años más tarde, El Partido Nacional del Estado de Kalat (PNEK) comenzó a trabajar intermitentemente en forma abierta, promoviendo diferentes ideas de reformas entre los Kalat y abogando la necesidad de más instituciones representativas. La reacción de los Khan fue variada. Aún cuando un khan fue Mir Ahmad Yar personalmente simpatizaba con los nacionalistas, tenía muy poco espacio de maniobras. Por un lado, los Khan dependían de alcanzar un consenso con los Sardar en cada asunto de importancia, por otro lado estaban bajo el estrecho control de los agentes políticos británicos. También tenían que considerar el mantenimiento de su legitimidad histórica, proveniente de la antigua confederación, así como las crecientes demandas por la formación de instituciones democráticas. Los dirigentes de la Anjuman y sus seguidores, el PNEK, expresaron su lealtad y su espíritu de continuidad con la organización democrática tribal tradicional y así por lo tanto indirectamente amenazaron la presencia autocrática de los Khan, así como, más directamente, el poder de los Sardar, quienes habían evolucionado del sistema tribal hacia una forma de sistema "feudal".

Al final de los años 30, debido a que los Khan necesitaban afianzar su legitimidad y habían mostrado simpatía por los nacionalistas, expresó estar dispuesto a considerar la formación de un gobierno constitucional. La mayoría de los Sarda se opusieron violentamente al PNEK y presionaron a los Khan para restringir las actividades nacionalistas. Los dirigentes del PNEK fueron obligados a trasladar sus sedes a territorios bajo administración británica y poco después, cuando el Acta de Defensa de la India fue aprobada en el inicio de la Segunda Guerra Mundial debieron pasar a la clandestinidad.

No obstante los buenos proyectos de autogobierno y aún de independencia completa luego de la retirada Británica, la rígida estructura social, herencia del sistema Sandeman, y la división en facciones que esto implicaba, junto con la ambigüedad de la situación jurídica y administrativa hacia fines de la guerra, dirigieron al Baluchistán a lo largo de un sendero menos luminoso.

Abandonado casi en una completa oscuridad, durante el período de la posguerra, Baluchistán es un ejemplo de cuán fácil se pueden violar los derechos de los pueblos durante los procesos de construcción de una nación. Se consideraron diferentes posibilidades para el futuro del estado Kalat y de los territorios arrendados a los Británicos. A pesar de la pobre vida políti-

ca en Kalat, formalmente un estado soberano bajo el Raj aunque unido por un tratado (se han trazado frecuentes paralelos con Nepal), La Liga Musulmana, así como los británicos que se retiraban, parecieron al principio estar de acuerdo en permitir la independencia de Kalat y la devolución de algunas de las áreas de alrededor que estaban bajo la directa administración Británica.

Mientras la misión del Gabinete Británico dejó sin resolver el proceso de acceso hacia un nuevo estatus de los principados autónomos, el memorándum de mayo de 1946 reconoce claramente los derechos de autodeterminación de dichos estados. Finalmente, en el verano de 1947, M. A. Jinnah reafirmó el derecho de los estados a escoger sus propias fórmulas, aunque el caso de Baluchistán no fue específicamente mencionado. Pero lo que siguió fue completamente diferente.

A mediados de agosto de 1947, el Khan declaró a Kalat independiente (inmediatamente después de la retirada de los británicos y la creación de Paquistán). Una asamblea Kalat fue formada, se hicieron elecciones y las fuerzas nacionalistas dominaron, aunque el PNEK fue oficialmente prohibido. Crecían sospechas y aprehensiones sobre las intenciones de Paquistán durante las dos sesiones de la asamblea Kalat en setiembre y diciembre de 1947. Las tres entidades, Sind, Provincias Fronterizas del Noroeste (PFNE) y Punjab decidieron unirse a Pakistán. La mayoría de los miembros de la asamblea todavía mantenían su preferencia por la total independencia aunque eran conscientes de la necesidad de acuerdos especiales con Paquistán en asuntos como seguridad y política exterior. Paquistán había ya rechazado devolver las áreas administradas por los británicos a Kalat, y rápidamente dejó en claro que solamente consideraría acceso incondicional. El General Akbar Khan, con base en Quetta recibió la orden de entrar en Kalat y el 1 de abril de 1948 el "vacío jurídico" constituido por Baluchistán fue ocupado por Punjabis. El Khan fue obligado a firmar un acuerdo de adhesión y los líderes nacionalistas fueron encarcelados o enviados al exilio fuera de Kalat.

Como una forma de justificación frente a la descarada represión, Paquistán abogó por la organización de una Asamblea Pro-Paquistani en Quetta en junio de 1947. Pero esta no mencionaba que los participantes habían sido elegidos por las autoridades británicas y que el propósito del encuentro era para discutir la región de Baluchistán británico. La legitimidad de esta medida puede difícilmente ser equiparada con aquella de la Asamblea Kalat...

La Cámara Baja de Kalat presentó una resolución unánime hostil a la unión con Paquistán, pero el fracaso en cambiar la situación se debe, al menos en parte, atribuir a la actitud contemporalizadora del Khan y la vacilación de la mayoría de los Sardar (ansiosos y sorprendidos ante el surgimiento del partido nacionalista). Su política poco enérgica dio a la Liga Mu-

sulmana tiempo suficiente para consolidarse. La última oportunidad del Khan para restablecer su legitimidad estaba perdida. La adhesión ilegal y la vergonzosa rendición del Khan provocó la primera rebelión bajo el gobierno paquistaní.

El príncipe Abdul Karim, hermano del Khan y gobernador de Makran (previamente anexada por Paquistán), inició un movimiento armado en la región de Jhalawan apoyado por algunos líderes nacionalistas y con la aprobación secreta del Khan. Oficialmente el Khan estaba obligado a declarar al príncipe como rebelde. Debido a la mala planificación y a la falta del esperado apoyo de Afganistán, el príncipe y sus partisanos se vieron obligados a rendirse. La puerta se cerró temporariamente para las rebeliones armadas y también para las luchas constitucionales dentro del nuevo estado instalado por la Liga Musulmana.

Represión y Resistencia:

Durante los 40 años de existencia de Paquistán, cuatro guerras han tenido lugar en Baluchistán. El primer conflicto fue casi un gesto simbólico de resistencia. El segundo comenzó con la imposición del esquema de "una unidad", organizado por Ayub Khan y terminó 22 meses más tarde de una forma trágica. El tercero comenzó en las principales áreas tribales de la Provincia y se prolongó más de 5 años con luchas esporádicas. La última guerra fue la más seria y afectó toda la Provincia; desde 1973 a 1977, 100.000 soldados fueron utilizados contra unos pocos miles de guerrilleros. En una región frágil, con una economía carente y una escasa población, un total de más de 12 años de conflicto devastador, dejó profundas heridas en el pueblo Baluch.

Aboliendo el escandaloso esquema "Una Unidad" y permitiendo las primeras elecciones libres, el Gral. Yhaya Khan abrió el camino hacia un nuevo intento de una solución federal para Paquistán, en diciembre de 1970. Las consecuencias de los traumáticos sucesos en Bangladesh obligaron a la remanente Ala Occidental de Paquistán a encontrar alguna solución institucional viable si tenían la esperanza de sobrevivir. El Partido Nacional Awami y Jamat Ulema Islamin (PNA-JUI), que habían obtenido la mayoría en las dos Provincias de Baluchistán y la Provincia Fronteriza del Noroeste (PFNO) fueron llamadas por N.A. Bhutto a firmar un acuerdo tripartito en marzo de 1972. El acuerdo invocó el levantamiento del estado de sitio, la creación de una nueva constitución, conversaciones entre los partidos mayoritarios y las Provincias para la designación de gobernadores, y posibilidades para cada Provincia para formar su propio gobierno de acuerdo con una mayoría parlamentaria.

El PNA conformaba el grupo más grande, en las Provincias de PFNO y Baluchistán (tenían 8 lugares sobre 20 posibles). Pero en orden de obtener

una mayoría el PNA se vio obligado a hacer una alianza con el JUI que representaba los intereses de los musulmanes ortodoxos en ciertos distritos de Pakhtunistán.

El gobierno federal señaló al veterano líder nacionalista Baluch, G. B. Bizenjo como gobernador de Baluchistán, A. Mengal como primer ministro y K. B. Marri como jefe del PNA en la Asamblea de abril de 1972. Una detallada historia de este corto período de (11 meses) de gobierno de PNA está aún por escribirse. Los primeros intentos de los gobiernos Provinciales para "Baluchistanizar" la administración regional, así como las presiones ejercidas por las tribus sobre los propietarios rurales Punjabi, antagonizaron a los Punjabis. El gobierno provincial comenzó a constituir una guardia regional y a establecer su propia prensa. Un programa apuntado al resurgimiento de la cultura Baluch fue lanzado. Líderes del PNA realizaron diferentes declaraciones sobre política exterior, subrayando su afiliación a una política exterior no alineada.

Se han hecho diferentes interpretaciones sobre la abrupta decisión de Z. A. Bhutto, el 12 de febrero de 1973 al abolir a los gobiernos provinciales. Noticias de que los servicios de inteligencia paquistaníes habían encontrado ametralladoras soviéticas y municiones ordenadas por los líderes Baluch, en la embajada iraquí en Islamabad, fueron usadas como pretexto. Nunca fueron encontradas pruebas sobre esta conspiración, ni aún después del arresto de líderes del PNA y del proceso Hyderabad, y ni siquiera después bajo Zia ul Haq. Las escasas pruebas aportadas, lejos de señalar a los líderes del PNA Baluch, apuntaban en otras direcciones. (18)

Además del hambre de poder de Z. A. Bhutto y de las preocupaciones de los líderes de Paquistán acerca del reforzamiento de un gobierno del PNA tanto en Baluchistán como en el FPNO, parecería que nuevamente las consideraciones geoestratégicas fueron las determinantes. En su carta designando a C. B. Bizenjo como gobernador, Z. A. Bhutto advirtió que:

movimientos como el Movimiento Azad de Baluchistán, si bien nebuloso, deben ser firmemente controlados y no se les debe permitir afectar nuestras relaciones con poderes extranjeros, especialmente con países limítrofes amigos. (19)

Aparentemente el Shah, quien estaba aparentemente preocupado por la posible contaminación de "su" Baluch Iraní, trató de obtener garantías de Bizenjo cuando éste visitó Teherán en 1973. Como sea el encuentro no llegó a ninguna conclusión.

Cuando los primeros enfrentamientos entre las guerrillas y las fuerzas armadas se desataron en 1973, Z.A. Bhutto voló a Teherán donde inmediatamente recibió \$200 millones de dólares en ayuda militar. Durante todo el conflicto esta asistencia fue creciendo paso a paso; Irán proveyó a Islamabad con 30 helicópteros del tipo Huey Cobra y en ocasiones con pilotos iraníes. Los Baluch pronto comprendieron que tanto las élites persas como las punjabis eran veloces en unir sus fuerzas.

Mientras que los informes de algunas batallas de mayor trascendencia, como la de Chamalang en setiembre de 1974, tenían observadores confiables, parece ser que adicionalmente miles de civiles Baluch fueron asesinados durante bombardeos y acciones militares varias. Durante la parte más intensa de la guerra, 8.000 hombres provenientes de diversas tribus (mayoritariamente de la tribu Marri) huyeron a Afganistán donde fueron autorizados a establecer campos de refugiados. Más de 6.000 prisioneros fueron liberados en 1978. Numerosos informes han testificado que la tortura era practicada comunmente. (20) De todas formas considerando la escasez de inspecciones confiables, la magnitud de la devastación de la guerra sólo podrá ser determinada con el paso del tiempo.

Una de las primeras medidas tomadas por la junta militar luego de tomar el poder en julio de 1977, fue declarar el cese del fuego, liberar a los prisioneros del PNA encarcelados en Hyderabad y la de iniciar negociaciones. Muchos encuentros fueron realizados en Islamabad entre 1977 y 1978. Aunque algunos líderes Pakthún como Wali Khan, movidos por su fuerte resentimiento hacia Bhutto acordaron discutir con la junta, los Baluch dejaron en claro de que su lucha no era en contra de individuos.... Algunos Baluch no aceptaron la amnistía ofrecida en base a que ellos habían peleado contra un gobierno ilegal, y entonces optaron por marcharse hacia Afganistán. En 1979 K.B. Marri y A. Mengal, pesimistas acerca de un entendimiento duradero con las autoridades de la Ley Marcial, se exilaron. G.B. Bizenjo se dedicó a participar en la política paquistaní con cierto éxito y fundó el PNP. (21) El ha tratado de diseminar la idea de autonomía en otras provincias así como dentro de los movimientos progresistas paquistaníes.

Perspectivas

Las diferentes guerras que los Baluch han mantenido desde la independencia han sido de un carácter defensivo. El conflicto nunca se extendió fuera del Baluchistán, ni al ambiente "urbano" del Baluchistán, el cual se mantuvo siempre aparte, si bien no políticamente al menos militarmente. Las tribus constituían siempre las bases de las diversas insurgencias, particularmente ciertos pueblos como los Marri y Mengal donde la estructura tribal era más fuerte. Los territorios tribales eran defendidos a través de acciones armadas, las cuales mayoritariamente tuvieron lugar en los inhóspitos y áridos "jabals". En el siglo XX hubo revueltas e insurgencias cada vez que las autoridades centrales intentaron penetrar en las montañas con el fin de construir caminos de importancia estratégica, o para "modernizar" y desarmar a las tribus. Para un hombre tribal Baluch, las armas son vistas como una garantía de libertad, y entonces los intentos de diversos gobiernos de arrebatarles lo que ellos consideraban como un derecho natural fueron interpretados como un asalto a su dignidad personal o "ryvaj" (código de honor tradicional).

A pesar de la arriba mencionada dislocación debido a la presión económica y a las guerras, el sistema tribal sigue siendo como el elemento central de la sociedad Baluch, su columna vertebral así como su identidad esencial. El genio mítico esencialmente incambiado de las tribus, explica la habilidad de los líderes tribales para sostener largos períodos de lucha sin ninguna ayuda externa. Esto por sí mismo explica las limitaciones de los conflictos y también crea interrogantes sobre dos de las explicaciones más comunes dadas por los élite Punjabi que gobierna Paquistán a los problemas o conflictos: 1. Los problemas son solamente el resultado de las manipulaciones emocionales realizadas por los "reaccionarios Sardar" para mantener estructuras arcaicas; 2. Los problemas son fermentados por "agentes extranjeros", ya sean soviéticos o hindúes con el fin de desmembrar el país.

Semejantes argumentos simplistas denigrantes recibieron una gran cobertura de la prensa paquistaní e irónicamente llevaron al gobierno civil de Bhutto a embarcarse en una guerra, solamente dos años después de finalizada la tragedia de Bangladesh. El aspecto "progresivo" anti-Sardar de la política de Bhutto no podía durar mucho tiempo.(22) La abolición de las instituciones Sardar, ampliamente publicadas en abril de 1986 concernían los aspectos jurídicos de los privilegios de los Sardar. Más aún, las mismas medidas habían ya sido tomadas bajo el gobierno PNA de 1972. La abolición no fue más que una forma de propaganda realizada por Z.A. Bhutto para aislar al movimiento Baluch de otras formas de aspiraciones democráticas dentro de Paquistán. Fracasó de todas formas en ocultar el hecho de que, de cien Sardar Baluch, la mayoría colaboró con diferentes gobiernos centrales civiles y militares, y solamente unos pocos - como por ejemplo Mengal y K.B. Marri -estuvieron consecuentemente junto al movimiento Baluch en cuyo curso ellos habían abandonado desde hacía ya tiempo su "formalidad" Sardari.

El segundo argumento puede aún ser repudiado más fácilmente. No solamente pelearon los Baluch la guerra con armas capturadas al ejército, sino que ninguna evidencia de ayuda externa sustancial fue encontrada. El refugio otorgado por Afganistán no era más que la mantención de los tradicionales lazos Pakthun - Baluch de solidaridad/rivalidad. Los sucesivos gobiernos en Kabul (excepto posiblemente bajo el corto interinato de Afizullah Amín quien favoreció una política Pan-Pakthun antagonizando así a sus consejeros soviéticos) habían demostrado poco interés en apoyar el movimiento Baluch. Los soviéticos por su parte, tenían aún menor entusiasmo en jugar su "carta Baluch" y parecían solamente interesados en mantener al movimiento sólo en un nivel de subsistencia. Lejos de querer "desmembrar" Paquistán el Kremlin tiene en claro que el Paquistán occidental actúa como un amortiguador necesario para mantener la influencia de Moscú en la política exterior hindú.

Hoy en día ningún analista serio se atrevería a negar el estado de pri-

vación cultural y social en el cual los Baluch han sido abandonados desde su forzada integración a Paquistán. Pero muchos de ellos cuestionan los efectos de los recientes desarrollos económicos de la Provincia, la progresiva ruptura de estructuras arcaicas y finalmente la viabilidad potencial de la nación Baluch como una entidad independiente. También subrayan la división de los líderes Baluch.

Observando hoy a los Baluch hoy en día podemos decir que tratando de acomodar al movimiento Baluch en categorías fijas, la mayoría de los observadores no han contemplado puntos esenciales. Describir a los amados Sardar de las tribus Marri como marxistas leninistas, a Sardar Atallah Mengal como un nacionalista de línea dura, y a G.B. Bizenjo como un político hábil, es ofrecer una visión distorsionada. Lo mismo puede decirse de las diferentes organizaciones Baluch como el BSO y BPLF así como el recientemente creado SBPLF (23). Semejantes descripciones no tienen en cuenta la realidad, sino esquemas vacíos. Cuando los políticos Baluch son denunciados como políticos tribales (con claras connotaciones negativas), el liderazgo Baluch nos recuerda que la política paquistaní (cuando es autorizada a funcionar normalmente por el aparato militar) es esencialmente una política de "clientelas", una forma degradante de "política tribal". En realidad los líderes Baluch han demostrado su habilidad para ver a las políticas tribales como una función dentro de las luchas de derechos de las minorías. Estos líderes tienen bien en claro que el etnocidio es común en el Sur de Asia y cualquier movimiento ofensivo puede amenazar la propia existencia del pueblo Baluch.

Ante este panorama la diversificación y la descentralización del liderazgo Baluch puede ser visto no como un signo de debilidad, sino como un esfuerzo para mantener una posición de máxima negociación en orden a resguardar el desarrollo del movimiento. Además favorece la maduración del proceso, acercando entre sí a otras minorías y sin embargo preservando una unidad orgánica de la formación social Baluch, esencial para la continuidad exitosa de la identidad Baluch.

La sola existencia de este movimiento antagoniza no sólo al estado de Paquistán, al menos en su forma actual, sino a todo el contexto estratégico de la región. En semejantes circunstancias cualquier movimiento unilateral o ofensivo de parte de los Baluch podría ser prácticamente suicida.

Respecto a la viabilidad del Estado Nacional Baluch, sería en este momento algo impráctico y no más que un ejercicio escolástico. Lo que es más concreto y necesario es el desarrollo de la cultura del pueblo Baluch en un ambiente hostil. Cuando la "intelligentsia" Punjabi, conservadora o progresista, ridiculiza arrogantemente a los Baluch, los líderes remarcan que nadie cuestiona la viabilidad o la legitimidad histórica de los estados vecinos de Bahrain, Qatar o los Emiratos Arabes Unidos.

Ellos arguyen que Baluchistán con su vasta línea costera, su riqueza

mineral y baja población podría demostrar ser tan viable como el aislado Punjab paquistaní que ni siquiera tiene acceso al mar. Una alianza con un urbanizado y agriculturadamente desarrollado Sind podría ciertamente reforzar aquellas posibilidades. (24) Por más abstractos y debatibles que estos argumentos puedan parecer hoy, los líderes Baluch insisten en que ellos no pueden ser descartados por los actuales detentadores de lo que ayer parecía un concepto aún más abstracto, el concepto de Paquistán. (26)

En una nota más concreta, las severas restricciones y los rápidos cambios impuestos a la sociedad Baluch tendrán un profundo efecto en el movimiento Baluch en el futuro cercano. Con medio millón de Baluch viviendo en los miserables suburbios de Karachi, lado a lado con otras comunidades y con casi la mitad de la población (incluidos los grupos más importantes de manos de obra) constituyendo una "diáspora", la situación de la lucha de los Baluch por sus derechos nacionales está ciertamente destinada a cambiar en los próximos años.

Pero la historia ha mostrado que semejante proceso tiene muy pocas probabilidades de traer la "dilución" que los "modernistas" Punjabi esperan. Por el contrario podría acelerar la formación de un tipo de resistencia más radical y menos "orientada socialmente" como se ha observado en otras regiones del subcontinente. Igualmente las consecuencias del SDP en la sociedad Baluch no son fáciles de predecir. Los primeros resultados del "mini-boom" Quetta podrían bien ser una acentuada polarización entre asentamientos no-Baluch y las regiones atrasadas, abandonadas a una decadente economía de subsistencia. Una de las peores posibilidades podría ser ante la ausencia de cualquier alternativa realista a la presente situación, la progresiva entrada de la "diáspora" Baluch en políticas de tipo étnico-comunal; semejantes posibilidades se han estado desarrollando en otras comunidades de Paquistán. Esto no puede ser totalmente excluido para el futuro. En las últimas décadas los Baluch han mostrado su capacidad para mantener vivas sus aspiraciones. Ellos van a encontrar tareas aún mucho más complejas.

Existe muy poco interés por el armonioso desarrollo de las minorías por parte de Irán, con su economía de guerra, y en Paquistán con sus excesivos gastos militares y posible ingreso en una carrera armamentista nuclear con la India. El dogmatismo religioso está tratando de imponerse sobre los Baluch para quienes hasta ahora los valores culturales habían predominado sobre el sectarismo religioso, si bien la mayoría de los musulmanes sunitas (26) tienen poca afición por el islamismo de tipo marcial promovido en Paquistán.

La capacidad del liderazgo histórico y de las nuevas generaciones de Baluch para enfrentarse con estos interrogantes será decisivo en el desarrollo de los derechos y de las aspiraciones sociales de los pueblos indígenas en una parte del mundo que se está hundiendo progresivamente en el militarismo y en crecientes riñas comunales de tipo religioso.

Notas

1. La población estimada varía considerablemente, sobrestimada por algunos de los nacionalistas o subestimada por cifras oficiales. Si los iraníes, paquistaníes, Baluch afganos y Baluch se cuentan, cinco millones parece ser una cifra razonable. Algunas estimaciones consideran cifras de 10 a 15 millones. Ver Sardar Khan, *Historia de la Raza Baluch y Baluchistán*, 1977 Quetta.
2. La República Islámica de Paquistán: 310.403 millas cuadradas.
3. Concebido por el General Ayub Khan, el esquema de "Una Unidad" que integraba las viejas provincias de Paquistán Occidental fue usado para asegurar la dominación sobre el Ala Oriental. Formulado en 1954, la "Una Unidad" fue disuelta y las provincias restituidas en noviembre de 1969.
4. El movimiento nacionalista Sindi estuvo en la vanguardia del MRD (Movimiento para la Restauración de la Democracia). La represión fue extremadamente brutal con miles de arrestos y cientos de muertos y heridos.
5. "Etnic conflict in South Asia" por Asghar Ali Engineer, *Economic and Political Week* marzo 28, 1987.
"Samme grund til den blodige vold i Indien, Pakistan og Sri Lanka" por A. Dastarac y M. Levent. *Information*, junio 6, 1987.
6. Sardar: término de posible origen persa que significa "jefe" o "comandante". Fue utilizado en el ejército de la India británica para distinguir a los oficiales hindúes.
7. Ver *Pakistan Times* setiembre 1981. En lo referente al SPD ver también "Pakistan - Le Verrouillage" por A. Dastarac y M. Levent en *Le Monde Diplomatique* agosto 1984.
8. Ver "Baluchistan" reportaje: entrevista Atallah Mengal *The Herald* Karachi, julio 1986.
9. Ver "Gwadar: A beautiful place for a military base" por R. Tempest. *Herald Tribune* diciembre 8, 1985.
10. Sobre G.C.C. ver "Le golfe sous surveillance" por A. Dastarac y M. Levent *Le Monde Diplomatique* julio 1985. "Strange war in the Gulf" en *MERIP* No. 125 - 126, julio, setiembre 1984.
"Washington renforce son dispositif militaire dans le golfe et l'océan Indien" por Lawrence Lifschultz en *Le Monde Diplomatique* febrero 1987.
11. *The peoples of Pakistan* por Yuri V. Gankovsky. N.P.H. 1971 Moscú.
12. Ver *Afganistan, Pashtunistan/Beluchistan* por Inayatullah Baloch, (*Zeitschrift fur internationale Fragen*) 3er trimestre 1980, Hamburgo. Ver también "Le Pakistan, fragile Bastion de la strategie occidentale" en *Le Monde Diplomatique*, marzo 1981.

13. Ver *Enzyklopaedie das Islam* Leiden - Leipzig, 1913.
14. Sobre orígenes del lenguaje, ver J.H. Elfenbein, "Baluchi" *Encyclopedia of Islam* Leiden - Leipzig, 1960.
15. "Baluchistan 1867 - 1877: Sind and Punjab British officers differences" por Sahib Khan Chano, *Sind Quarterly* Vol XI 1983 No.4.
16. En 1887 los "distritos asignados" fueron incorporados a la India Británica después del tratado de Gandammak. En 1879 la Corona tenía ya asumida la administración directa de Sibi y Pishin. En 1890 Bori, Zhob, Khetrán (nominalmente vinculados a Afganistán) fueron integrados a Baluchistán y en 1896 Chagai y Ainjrani Oeste.
17. En 1893, la cuestión de la frontera afgana había sido convenida. La línea Mortimer Durand fue aceptada por Abdur Rahman, a cambio de subsidios. El ferrocarril de Quetta fue extendido hasta Nuski para proteger la frontera.
18. Ver "Balouchistan. Vers un nouveau Bengladesh?" por Jean Pierre Viennot, *Le Monde Diplomatique* octubre 1973; y Selig S. Harrison *In Afghanistan's Shadows* 1981 pp 34-35.
19. Ver "White paper on Baluchistan", (Islamabad, *Government of Pakistan*) 1974.
20. Entre los pocos informes sobre la guerra ver: "Pakistan's civil war" *Manchester Guardian* enero 24, 1975; "Balouchistan, la guerre oubliée" por A. Dastarac y R. Dersen en *Le Monde Diplomatique* agosto 1976.
21. Sobre el Partido Nacional de Paquistán ver: "What P.N.P. stands for", *View Point*, Lahore, agosto 19 de 1979: "A National Party is born", *View Point*, julio 10 de 1979.
22. Sobre el Sistema Sardar mirar la respuesta dada a las reformas de Bhutto por el BPLF en *The war in Baluchistan-strategy for liberation*, Paris 1976.
23. Concerniente al SBPLF ver: *Manifesto for a confederal solution* publicado por el Frente Sindi Baluch Pushton (Sindhi Baluch Pushton Front), Londres 1987. La Organización Estudiantil Baluch (OEB) fue formada primeramente en 1967 para combatir contra la política de "Una Unidad". A pesar de las divisiones entre las diferentes tendencias ha permanecido como el mayor movimiento nacionalista organizado en Paquistán. El Frente de Liberación del Pueblo Baluch (FLPB) fue formado durante la guerra de 1973-7. Su líder fue Mir Hazar Ramkhani, miembro de la tribu Marri, manteniendo fuertes vínculos con Khair Bux Marri. El movimiento tiene alguna influencia marxista y elementos originales como el énfasis dado a los aspectos positivo de la sociedad nómada.
24. Para una discusión sobre la viabilidad de la independencia de Baluchistán ver, *In Afghanistan's Shadows* por Selig S. Harrison pp. 168 - 175.
25. El concepto de Paquistán fue formulado por Choudhri Rahmat Ali en Cambridge donde inspiró a un grupo de jóvenes musulmanes. La idea de una entidad musulmana separada ha sido desarrollada anteriormente por Sir Muhammad Iqbal.
26. La amplia mayoría de los Baluch son musulmanes sunitas (Hanafi ri-te). No obstante, miembros de una secta heterodoxa llamada Zikris pueden ser encontrados en la zona costera de Makran y en Karachi. Su número es estimado en 500.000.

Bibliografía

Ahmad, Feroz 1975 *Focus on Baluchistan and Pashtoon question* People's Publishing House, Lahore.

Ashgar Khan, M. (ed.) 1985 *The Pakistan experience: state and religion*, Vanguard Books, Lahore.

Bruce, W.N. 1900 *The Forward Policy*, Londres.

Dames, M.L. 1904 *The Baloch Race, a historical and ethnographical sketch*, Londres, Royal Asiatic Society.

Embree, Ainslie T. 1977 *Pakistan's western borderlands*, Vikas Publishing House, Nueva Delhi.

1913 *Enzyklopedie das Isalm*, Leiden, Leipzig.

1960 *Encyclopedia of Islam*, Leiden, Leipzig.

Gankovsky, Yuri V. 1971 *The peoples of Pakistan*, Nauka Publishing House, Moscú.

Harrison, Selig S. 1981 "After the Afghan coup. Nightmare in Baluchistan", *Foreign Policy*. No. 32, 1978 *In Afghanistan Shadows. Baluch nationalism and Soviet temptations*, Carnegie Endowment for International Peace, Nueva York.

"Jabal" publicación mensual del B.P.L.F. (1975 - 78).

Khan Baluch, Mir Ahmed Yar. 1975 *Inside Baluchistan*, Royal Book Co. Karachi.

Khan Baluch, Mohammad 1977 *History of the Baluch race and Baluchistan*, Gosh-e-Adab. Quetta.

Lifschultz, L. "Indepent Baluchistan - Ataulah Mengal's declaration of independence", *Economic and Political Weekly*, Bombay, mayo 1983.

Masson, C. 1844 *Travels in Baluchistan and Afghanistan, etc....*, Londres, R. Bentley.

Mangalagiri, Archana 1983 *The problems of nationalities in Pakistan. A case study of Baluchistan*, School of International Studies, Nueva Delhi.

Matheson, Sylvia A. 1967 *The tigers of Baluchistan*, Oxford University Press.

Perhson, Robert N. 1966 *The Social Organization of the Marri Baluch*, Viking, Nueva York.

Pottinger, H. 1815 *Travel in Baluchistan and Sind*, Londres.

Sayeed, Khalid B. 1980 *Politics in Pakistan. The nature and direction of change*, Praeger Scientific.

Thornton, T.H. 1985 *Life of Sir R. Sandeman*, Londres.

Zingel Lallemand (ed.) 1985 *Pakistan in the 80s: Ideology, regionalism, economy, foreing policy*, Vanguard Books, Labore.

Video de IWGIA Gana Premio en Festival de Cine en Caracas en 1989

La primera producción de video patrocinada por IWGIA, titulada "Indian Summer in Geneva" ("Verano Indio en Ginebra"), ha obtenido el tercer premio durante el 3er. Festival Latinoamericano de Cine sobre Pueblos Indígenas celebrado en Caracas, capital de Venezuela, del 12 al 16 de octubre de 1989.

El film, que ha sido conjuntamente producido por los instructores suizos Volkmar Ziegler y Pierette Birraux, de Ginebra, y apoyado por varias organizaciones suizas, es un retrato conmovedor sobre la lucha indígena en las Américas. Usando cinco ejemplos, el film revela los problemas de la tierra, la problemática nacional, genocidio, etnocidio y autodeterminación. "Indian Summer in Geneva" cubre también la participación indígena durante el encuentro de las Naciones Unidas en la ciudad suiza, donde los informes presentados por los delegados referían a lo que actualmente ocurre con los pueblos indígenas en Estados Unidos, Brasil, Guatemala, Bolivia y Hawai. Representantes de la Comisión de Juristas Andinos elogiaron el film por su defensa de los Derechos Humanos.

Un segundo film de Volkmar Ziegler, titulado "The Yanomamis of Brasil Speak" ("Los Yanomamis de Brasil hablan"), ganó mención especial en el mismo festival. El film trata de una ceremonia sumamente conmovedora donde fueron congregados 10.000 Yanomami de todo Brasil. Los Yanomami están al borde de la extinción debido a la invasión de decenas de miles de "garimpeiros" (buscadores de oro) dentro de sus dominios ancestrales, portando epidemias, masacres y contaminación por el mercurio.

El Festival Latinoamericano de Cine sobre los Pueblos Indígenas constituye uno de los más importantes festivales de su género. Es celebrado cada dos años (1985 en México, 1987 en Río de Janeiro y 1991 en Perú) bajo el auspicio del Instituto de Indigenistas Interamericanos, perteneciente a la Organización de Estados Americanos (OEA).

El jurado del Festival, el cual estaba compuesto por 6 miembros con 3 representantes indígenas, fundamentó su elección sobre la base de cómo la producción representaba los valores, sabiduría y conocimiento, identidad, y las formas de organización así como la lucha de los pueblos indígenas.

El Dalai Lama recibe el Premio Nobel de la Paz

Por: Anders Hojmark Andersen

Unos 200 tibetanos llegaron hasta la Universidad de Oslo para felicitar a su líder espiritual y político en el exilio, el Dalai Lama, cuando recibió el Premio Nobel de la Paz el 10 de diciembre, por su trabajo de toda una vida dedicado a promover la paz. Entre los que asistieron a la ceremonia se encontraba la Familia Real Noruega y destacados miembros del Gobierno Noruega, encabezados por el Primer Ministro, Jan P. Syse. Tal como se esperaba, el Embajador Chino no se hizo presente en la ocasión.

Fue un momento muy emotivo en el densamente concurrido hall de la universidad cuando Tenzin Gyatso, el 14° Dalai Lama, en su modo muy informal, habló directamente al corazón de todos. El Dalai Lama comenzó su discurso de aceptación cantando una plegaria budista y diciendo una corta acción de gracia en tibetano. Acto seguido aceptó el premio de la paz con estas palabras: "Porque la violencia engendra más violencia y sufrimientos, nuestra lucha debe continuar en forma no violenta y sin odio. Debemos tratar de poner un fin al sufrimiento de nuestro pueblo, no hacer sufrir a otros. La política despiadada es en contra de la naturaleza humana. Yo creo que la perspectiva humanística está por ganar la partida".

El Premio de la Paz llegó precisamente cuando Tibet había sido relegado a un segundo plano en la opinión pública mundial, y el premio debe ser considerado tanto como una reprimenda a China a causa de su brutal represión del pueblo tibetano y sus propios manifestantes, como un reconocimiento del Dalai Lama como el valioso líder del pueblo tibetano. En sus palabras dirigidas al Dalai Lama, Egil Aarvik, Líder del Comité del Premio Nobel de la Paz, dijo "con el Premio de la Paz decimos Sí a la marcha sin armas en muchos países por libertad, paz y dignidad humana". "Se le otorga el premio al Dalai Lama porque en su lucha por la liberación de su pueblo, se ha opuesto contundentemente al uso de la violencia", dijo Egil Aarvik que comparó al Dalai Lama con Mahatma Gandhi.

Desde 1950, cuando el estado soberano de Tibet fue ocupado por China, el Dalai Lama ha procurado constantemente una línea conciliatoria con respecto a los chinos. En 1988 en un discurso frente al Parlamento Europeo en Estrasburgo, propuso que Tibet se convirtiera en un estado autónomo y una zona de paz cuya política exterior y de defensa continuarán estando en manos de la China. Incluso después de la masacre de Lhasa



*La prisión de Gutsa, 6 km. al norte de Lhasa, una de las 5 grandes prisiones para "separatistas" y "reaccionarios". Tibetanos entre 14 y 70 años, de ambos sexos, son frecuentemente puestos en prisión sin juicio.
(Foto: Anders Hojmark Andersen)*

(5 al 7 de marzo de 1989) de más de 100 tibetanos por tropas chinas, el Dalai Lama instó a sus compatriotas a respetar al enemigo y a practicar la no-violencia.

De 1955 a 1980, el Tibet tuvo que soportar lo que las Naciones Unidas en 1959 y 1960 calificaron de "genocidio": una aniquilación sistemática de todo un pueblo y también la "sinoficación" (política china de asimilación). Más de un millón de tibetanos murieron ejecutados, por acciones de guerra y hambruna. Todo tipo de arte religioso y casi todos los monasterios que funcionaron como escuelas y centros de la cultura tibetana fueron destruidos en los años 1955 a 1970. Incluso después de 1980, los tibetanos fueron política y económicamente discriminados. Un establecimiento masivo de chinos en territorio tibetano está a punto de transformar a los tibetanos en una minoría en su propio país, mientras que la explotación china de los recursos naturales del Tibet amenaza la delicada ecología del país, la estabilidad que es esencial para el balance climático del continente.

Desde 1987, los tibetanos cada vez más fuertes, han desafiado la brutalidad policial en incremento especialmente en Lhasa, y han manifestado por la independencia del Tibet y el retorno del Dalai Lama. El otorgamiento del Premio Nobel de la Paz es un apoyo muy necesitado para este pueblo olvidado.

Anders Hojmark Andersen es Presidente del Comité de Apoyo al Tibet en Dinamarca.

Reports printed in the Documentations series are:

- No. 1: Declaration of Barbados. (1971) USD 2.20-
No. 2: Karl E Knutsson: Report from Eritrea. (1971) OUT OF PRINT
No. 3: A. Barrie Pittock: Aboriginal Land Rights. (1972) OUT OF PRINT
No. 4: Rupert R. Moser: The situation of the Adivasis of Chotanagpur and Santal Parganas, Bihar-India. (1972) OUT OF PRINT
No. 5: John H. Bodley: Tribal Survival in the Amazon: The Campa Case. (1972) OUT OF PRINT
No. 6: René Fuerst: Bibliography of the Indigenous Problems and Policy of the Brazilian Amazon Region. 1957-1972 (1972) USD 3.60-
No. 7: Bernard Arcand: The Urgent Situation of the cuiva Indians of Colombia. (1972) USD 3.60-
No. 8: Stefano Varese: The Forest Indians in the Present Political Situation of Peru. (1972) OUT OF PRINT
No. 9: Walter Coppins: The Anatomy of a Land Invasion Scheme in Yekuna Territory, Venezuela. (1972) OUT OF PRINT
No. 10: Henning Siverts: Tribal Survival in the Alto Marañón. The Aguaruna Case. (1972) OUT OF PRINT
No. 11: Mark Münzel: The Ach'e Indians: Genocide in Paraguay. (1973) OUT OF PRINT
No. 12: Nelly Arevalo Jimenez: The Dynamics of the Ye Cuana (Maquiritare). Political System: Stability and Crisis. (1973) OUT OF PRINT
No. 13: Carmen Junqueira: The Brazilian Indigenous Problem and Policy: The Example of the Xingu National Park. (1973) OUT OF PRINT
No. 14: Douglas E. Sanders: Native Peoples in Areas of Internal National Expansion: Indian and Inuit in Canada. (1973) OUT OF PRINT
No. 15: Alicia Barabas and Miguel Bartolomé: Hydraulic Development and Ethnocide: The Mazatec and Chinatec People of Oaxaca Mexico Mexico. (1973) USD 2.90-
No. 16: Richard Chase Smith: The Amuesha People of Central Peru: Their Struggle to Survive. (1974) USD 4.30-
No. 17: Mark Münzel: The Aché: Genocide Continues in Paraguay. (1974) USD 3.60-
No. 18: Jürgen Riester: Indians of Eastern Bolivia: Aspects of their Present Situation. (1975) USD 6.50-
No. 19: Jean Chiappino: The Brazilian Indigenous Problems and Policy: The Example of the Aripuana Indigenous Park. (1975) USD 2.90-
No. 20: Bernardo Berdichevsky: The Araucanian Indians in Chile. (1975) USD 3.60-
No. 21: Nemesio J. Rodriguez: Oppression in Argentina: The Mataco Case (1975) USD 3.60-
No. 22: Jacques Lizot: The Yanomani in the Face of Ethnocide. (1976) USD 3.60-
No. 23: Norman E. Whitten: Ecuadorian Ethnocide and Indigenous Ethnogenesis: Amazonian Resurgence Amidst Andean Colonialism. (1976) USD 3.60-
No. 24: Torben Morberg: The Reaction of People of Bellona Islands towards a Mining Project. (1976) USD 4.60-
No. 25: Felix Razon and Richard Hensman: The oppression of the Indigenous Peoples of the Phillippines. (1976) USD 4.60-
No. 26: Peter A. Cumming: Canada: Native Land Rights and Northern Development. (1977) OUT OF PRINT
No. 27: Peter Kloos: The Akuriyo of Surinam: A Case of Emergence from Isolation. (1977) USD 3.60-
No. 28: Ernesto Salazar: An Indian Federation in Lowland Ecuador: (1977) USD 4.60-
No. 29: Douglas E. Sanders: The Formation of the World Council of Indigenous Peoples. (1977) USD 2.20-

- No. 30: Julio Tumiri Apaza: The Indian Liberation and Social Rights Movement in Kolasuyu, Bolivia (1978) USD 4.80-
No. 31: Norman Lewis: Eastern Bolivia: The White Promised Land (1978) USD 2.20-No. 32: Ernest G. Migliazza: The Integration of the Indigenous People of the Territory of Roraima, Brazil (1978) USD 2.20-
No. 33: Guatamala 1978: The massacre at Panzos. (1978) USD 4.60-
No. 34: Norman E. Whitten Jr.: Amazonian Ecuador: An Ethnic Interface in Ecological In-terface Social and Ideological Perspectives. (1978) OUT OF PRINT
No. 35: Richard Chase Smith: The Multinational Squeeze on the Amuesha of Central Peru. (1979) OUT OF PRINT
No. 36: Gerald D. Berreman: Himachal Science, People and "Progress". (1979) USD 3.20-
No. 37: Alcida R. Ramos and Kenneth I. Taylor: The Yanoama in Brazil. (1979) OUT OF PRINT
No. 38: Vicente Mariqueo Q: Chile 1979: The Mapuche Tragedy (1979) OUT OF PRINT
No. 39: A. Barrie Pittock: Australian Aborigines: The Common Struggle for Humanity (1979) USD 4.30-
No. 40: Torben Retbøll: East Timor, Indonesia and the Western Democracies (1980) USD 7.20-
No. 41: Susana B.C. Devalle: Multi-ethnicity in India: The Adivasi Peasants of Chota Nagpur and Santal Parganas (1980) USD 5.40-
No. 42: Brigitte Simón, Barbara Riester and Jürgen Riester: I sold Myself, I was bought. (1980) USD 8.70-
No. 43: Soren Hvalkoff and P. Aaby: Is God an American? An Anthropological Perspective of the Missionary Work of the Summer Institute of Linguistics. (1981) OUT OF PRINT
No. 44: Paul L. Aspelin and Silvio Coelho Dos Santos: Indian Areas Threatened by Hydroelectric Projects in Brazil. (1981) USD 10.10-
No. 45: Robert Paine: Dam a River, Damn a People? (1982) USD 7.20-
No. 46: Nicolas Inigo Carreras: "Violence" as an Economic Force. (1982) USD 3.80-
No. 47: Klaudine Ohland and Robin Schneider: National Revolution and Indigenous Identity. (1983) USD 11.60-
No. 48: Robert Barnes: Whaling of Lembata: The Effects of a Development Project on an Indonesian Community. (1984) USD 4.30-
No. 49: Jean Pierre Chaumeil: Between Zoo and Slavery: The Yagua of Eastern Peru in their Present Situation. (1984) USD 5.80-
No. 50: Torben Retbøll: East Timor: The Struggle Continues. (1984) USD 10.10-
No. 51: Wolfgang Mey: Genocide in the Chittagong Hill Tracts, Bangladesh. (1984) USD 10.10-
No. 52: Kaj Árhem: The Maasai and the State. (1985) USD 5.80-
No. 53: Marcus Colchester: The Health and Survival of the Venezuela Yanoama. (1985) USD 8.00
No. 54: Lands Rights Now, The Aboriginal Fight for Land in Australia. (1985) OUT OF PRINT
No. 55: Andrew Gray: And After the Gold Rush...? Human Rights and Self-Development among the Amarakaeri of Southeastern Peru. (1986) USD 9.40-
No. 56: The Naga Nation and its Struggle against Genocide. (1986) USD 10.90-
No. 57: Mariel Otten: Transmigrasi: Indonesian Resettlement Policy 1965-1985, Myths and Realities (1986) USD 11.60-
No. 58: Self Determination and Indigenous Peoples. Sami Rights and Northern Perspectives. (1987) USD 10.10-
No. 59: Carmen Junqueira and Betty Mindlin: The Aripuana Park and the Polonoeste Programme, Brazil (1987) USD 6.30-

- No. 60: Roberto Lizarralde, Stephen Beckerman and Peter Elsass: Indigenous Survival among the Bari and Arhuaco: Strategies and Perspectives. (1987) USD 5.80-
- No. 61: Pierre Rossel (Ed.): Tourism: Manufacturing the Exotic. (1988) USD 10.00-No. 62: Ward Churchill (Ed): Critical Issues in Native North America.
- No. 63: IWGLA (Ed.): Indigenous Self-development in the Americas.

Video cassettes

- No. 1 Volkmar Ziegler - Indian Summer in Geneva: Indigenous Peoples from the Americas at the United Nations (1986, 50 min.).

Documentos en Castellano

- No. 1 Ricardo Falla: Masacre de la Finca San Francisco Huehuetenango, Guatemala (17 de Julio de 1982).
- No. 2 Robert Barnes: Pesca de Cachalote en Lembata: Consecuencias de un Proyecto de Desarrollo en una Comunidad Indonesia.
- No. 3 Jean Pierre Chaumeil: Entre el Zoo y la Esclavitud: Los Yagua del Oriente Peruano en su Situación Actual.
- No. 4 Torben Retbøll (red.): Timor Oriental: La lucha continua.
- No. 5 Andrew Gray: ¿Y después de la fiebre del oro...?: Derechos Humanos y Auto-desarrollo entre los Amarakaeri del Sudeste de Perú.
- No. 6 Carmen Junqueira & Betty Mindlin: El Parque Indígena Aripuana y el Programa Polonoeste.
- No. 7 Pierre Rossel (red.): Turismo: La Producción de lo Exótico.
- No. 8 K. R. Chowdry, D. V. Subba Rao, G. Krishamurthy y G. Narendranath: A la Sombra del Dique Srisailámico.
- No. 9 Susana B. C. Devalle: La Problemática Indígena en el Pacífico.

GRUPOS NACIONALES IWGIA:

Copenhague: Fiolstræde, 10
DK 1171 Copenhague K
Denmark

Oslo: pb 20,
Blindern,
N-0313 Oslo 3,
Norway

Göteborg: do Institute of Social Anthropology
Västra Hamngatan 3
S-411 17 Göteborg
Sweden

Zürich: c/o Ethnologisches Seminar,
Freiensteinstrasse 5,
CH-8032 Zürich,
Switzerland

Agradecemos la reproducción y distribución de la información contenida en los Boletines y Documentos IWGIA siempre y cuando sean citadas las fuentes. Sin embargo, para la reproducción total de un Documento o Boletín, es necesario el consentimiento de IWGIA de acuerdo a nuestros derechos de propiedad literaria. Las opiniones expresadas en las publicaciones IWGIA no reflejan necesariamente las del Grupo de Trabajo.